

CON EL SUPLEMENTO
TOPIA EN LA CLINICA

24
PAGINAS

REVISTA

PSICOANALISIS
SOCIEDAD
CULTURA

TopiA

www.topia.com.ar

AÑO XV - NUMERO 43 - Abril / Julio 2005

Factores de
cambio en los grupos
Ruth Teubal

Adolescentes: Entre
responsabilidades
y castigos
Stella Maris Firpo

Histeria :
Entre el saber y
la disociación
Héctor Fenoglio

Histeria y
Dependencia
Jorge Rodríguez



**LA PAREJA:
ESA DESPAREJA**
ENRIQUE CARPINTERO

**FAMILIA Y
SUBJETIVIDAD**
MIRTA ZELCER

**FAMILIAS: DEL
MODELO UNICO
A LA DIVERSIDAD**
MARIA CRISTINA ROJAS

**TODO PASA:
CUANDO EL FUTBOL
SE LO COMIO TODO**
CESAR HAZAKI

**REFLEXIONES
SOBRE
UN ANALISTA
DEL 2100**
EMILIO RODRIGUE

ESCRIBEN:
*JUAN CARLOS NOCETTI,
ALFREDO GRANDE,
J.- B. PONTALIS,
HECTOR FREIRE,
ALICIA LIPOVETZKY,
ISABEL COSTA,
ELEONORA LOTERSZTEIN Y
MONICA AMANTO.*

I.S.S.N. 1666-2083

LA REVUELTA DE LA FAMILIA



Editorial:	
La pareja: esa desapareja	2
<i>Enrique Carpintero</i>	
DOSSIER: La revuelta de la familia	
Familia y subjetividad	4
<i>Mirta Zelcer</i>	
De parejas, madres y otros amores	5
<i>César Hazaki</i>	
Familia/s: del modelo único a la diversidad	6
<i>María Cristina Rojas</i>	
El "desorden" de la familia es producto de la ignorancia del observador	8
<i>Juan Carlos Nocetti</i>	
SUPLEMENTO TOPIA EN LA CLINICA	
La histeria, el saber y la disociación	10
<i>Héctor Fenoglio</i>	
Histeria y dependencia	11
<i>Jorge Rodríguez</i>	
Primera década del psicoanálisis implicado	13
<i>Alfredo Grande</i>	
Factores de cambio en los grupos y aportes para la intervención	14
<i>Ruth Teubal</i>	
Venir Después	15
<i>J.-B. Pontalis</i>	
Adolescentes: entre responsabilidades y castigos	16
<i>Stella Maris Firpo</i>	
Área Corporal:	
Cuerpo y climaterio	17
<i>Alicia Lipovetzky e Isabel Costa</i>	
Cultura:	
Cromagnon (una sepultura sin sosiego)	18
<i>Héctor Freire</i>	
Las Palabras y los Hechos:	19
Críticas y Comentarios de Libros	
Libros y revistas recibidos	
Testimonios de la pasantía en La Borda	21
<i>Eleonora Lotersztejn</i>	
<i>Mónica Amantio</i>	
La respuesta de Heráclito Gomes	22
<i>Emilio Rodríguez</i>	
Contratapa	
Todo pasa. Fue cuando el fútbol se lo comió todo	
<i>César Hazaki</i>	

LEÓN FERRARI

Los dibujos que aparecen en el interior de este número fueron cedidos por León Ferrari. De esta manera nos solidarizamos con la obra de uno de los artistas plásticos más importantes de la Argentina.

TOPIA: LUGAR

Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.

Año XV - N° 43 - ABRIL 2005

DIRECTOR

Enrique Luis Carpintero

COORDINADOR GENERAL

Alejandro Vainer

COORDINADOR INSTITUCIONAL

César Hazaki

ASESORA AREA CORPORAL

Alicia Lipovetzky

ARTE Y DIAGRAMACION

Víctor Macri

CONSEJO DE REDACCION

Susana Toporosi / Héctor Freire /

Alfredo Caeiro / Susana Ragatke / Carlos Barzani

Corrección: *Mario Hernandez*

CONSEJO DE ASESORES

Fernando Ulloa

Miguel Vayo

Gilou García Reinoso

Juan Carlos Volnovich

Horacio González

Monika Arredondo

Alfredo Grande

Carlos Brück

Angel Rodríguez Kauth (San Luis)

Angelina Uzín Ollerós (Corresp. en Entre Ríos)

Olga Roschovsky (Corresponsal en Uruguay)

Luciana Volco (Corresponsal en Francia)

DISTRIBUCION CAP. FEDERAL:

MOTORPSICO

INTERIOR: Dist. AUSTRAL DE PUBLIC. S.A.

IMPRESO EN GENESIS TALL. GRAFICOS

TOPIA INTERNET

Andrés Carpintero

(Diseño y programación)

PROPIETARIOS Y EDITORES

de Topia revista

Enrique Carpintero

César Hazaki / Alejandro Vainer

EDITORES asociados

Alfredo Caeiro, Susana Toporosi, Héctor Freire,

Susana Ragatke

INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL.: 4802-5434 / 4326-4611

FAX.: (54-11) 4551-2250

Correo electrónico: revista@topia.com.ar

INTERNET: Home Page:

www.topia.com.ar

CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3° A

(1425) Capital Federal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N°

322668. I.S.S.N.1666-2083. Las opiniones expresadas en

los artículos firmados son responsabilidad de sus

autores y no necesariamente coinciden con la de los

miembros de la redacción. Se permite la reproducción

total o parcial con la autorización correspondiente.

Los títulos de tapa son responsabilidad de los editores.

LA PAREJA:

El amor debe ser gobernado por el arte

Ovidio

El derecho natural se entiende como una realidad abstracta que, en el plano ontológico, le antecede a todo derecho positivo y que es válido independientemente del derecho ejercido por la costumbre y la voluntad humana. Es sobre la base de este derecho que el poder sostiene la familia "natural" como una representación eidética de la sociedad. Es decir, la familia compuesta por una mujer y un hombre cuyo objetivo es servir a la procreación y el mantenimiento de la especie humana. Sin embargo esta familia que deviene de un supuesto "orden natural, absoluto e inmutable" tiene muy pocos años en la historia de la humanidad. Como ejemplo podemos recordar que los cristianos durante muchos siglos repudiaron a la familia ya que ésta les impedía dedicarse completamente a Dios. Las características de esta familia "natural" comienza a ser cuestionada en el inicio de la modernidad, especialmente durante las décadas de los sesenta y setenta. Pero en la actualidad del capitalismo mundializado, las crisis sociales y económicas (pobreza, desocupación, emigración económica) y las transformaciones culturales han afectado profundamente los estilos de vida y las relaciones de familia. Su resultado ha sido la necesidad de dar cuenta de una complejidad en la que no se puede seguir sosteniendo una definición de "familia normal" como si esta fuera un dato obvio y no el resultado de una idealización. La familia es consecuencia de cambios históricos que hoy se manifiestan en las múltiples formas en que se van conformando (monoparentales, de parejas homosexuales, ensambladas), donde lo importante es la libertad y la realización personal de mujeres y hombres. Esta situación, propia de un período de transición, refiere a las transformaciones en la subjetividad de un sujeto que necesita establecer nuevas formas de relaciones con el otro humano en el interior de una cultura. Dicho de otra manera, una cultura sostenida en la fragmentación de las relaciones sociales ha desbordado el espacio de la familia "natural" como soporte de la pulsión de muerte: la violencia destructiva y autodestructiva, la sensación de vacío, la nada. De allí que los sujetos crean nuevos espacios de relación.

La desapareja-pareja

A partir de los cambios que han producido los nuevos paradigmas culturales analizaremos los problemas que atraviesa la pareja. Estos deben entenderse como consecuencia de la crisis de nuestra cultura que ha llevado a modificaciones importantes en la relación de pareja, las cuales tienen repercusiones diferentes según la inserción social de sus integrantes. Comenzaremos con una pregunta que puede parecer obvia ¿Por qué a esa relación afectiva, esa relación de amor que aparece entre dos personas, se la denomina pareja? Es decir, ¿Qué tiene de pareja una pareja? O, para plantearlo de otra manera ¿Una pareja es pareja? La respuesta es no. Una pareja es desapareja. Está conformada por dos personas diferentes con sus propias historias y características personales. **El problema de toda pareja no es lo que**

se coincide sino como se convive con lo que no se coincide. Cual es la capacidad de la desapareja-pareja para convivir con gustos, estilos y formas de ser que al otro no le gusta o no tolera. Aún más, las características desaparejas de toda pareja son las que dan su sello particular. Diríamos que es lo que define a una pareja. Pero, si lo desaparejo es lo que define a la pareja ¿Por qué se la sigue llamando pareja?

Si nos remitimos al diccionario de María Moliner podemos leer:

"Pareja: Par de personas o animales. Particularmente, conjunto de un macho y una hembra de una especie animal: una pareja de canarios. La pareja humana. Como nombre calificativo, se puede aplicar a un par de cualquier clase de cosas: Este calcetín (este gemelo) no forma pareja con este otro".

"Despareja: Sin su pareja: un calcetín desparejado. Mal emparejados o con la pareja que no le corresponde: estos guantes están desparejados".

Evidentemente la palabra "pareja" se define por estar compuesta por dos personas o cosas iguales y complementarias.

¿Por qué a esa relación afectiva, esa relación de amor que aparece entre dos personas, se la denomina pareja? Es decir, ¿Qué tiene de pareja una pareja? O, para plantearlo de otra manera ¿Una pareja es pareja?

Distintos factores determinan la pareja moderna en Occidente (nos estamos refiriendo a la pareja heterosexual). Decimos moderna pues ésta, tal como la conocemos, es relativamente reciente en la historia de la humanidad. Sus cambios fueron acelerados y van a tono con el proceso de desarrollo histórico y social de cada época. Actualmente existe una manifestación de la libertad que pone en cuestionamiento los valores fundamentales de la convivencia existentes hasta este momento. Ahora hay distintos tipos de libertades que no habían sido previstos en la convivencia familiar, grupal y social. Esto nos lleva a preguntarnos ¿Cómo se concilian la estructura de pareja y familiar con las nuevas reivindicaciones de libertad y realización personal de mujeres y hombres?

Hablábamos de varios factores. Uno de ellos es el social y refiere al sentido del amor en Occidente. Mientras en las culturas orientales el amor se lo concibe como un arte, como una práctica que se perfecciona y se aprende, en Occidente el amor se lo relaciona con el sufrimiento, donde el dolor es una prueba de la intensidad del sentimiento amoroso hacia la otra persona. La idea del amor en Occidente es el amor-pasión y éste es un amor trágico. El amor feliz no tiene historia en la literatura Occidental. El amor es un amor-trágico. Un amor que nunca se realiza. Cuando el amor es feliz acaba la pasión y comienza el aburrimiento de la pareja. En la literatura Occidental, en el mito construido en Occidente del amor pasión, éste no puede ser realizado. Es que en el amor pasión los amantes aman cada uno a partir de sí, no del otro. Su desdicha es que no existe reciprocidad o ésta es una falsa máscara del narcisismo. El mito se estructuró en Occidente a través de una extensa literatura y está construido a

ESA DESPAREJA

través del amor por el otro en la reciprocidad. De los mitos griegos aparece la idea del flechazo involuntario donde no se ama a quien se elige sino a quien nos ha asignado el destino, el Eros o Cupido -para los latinos-, quien nos lanza flechas.

En este sentido se ama por la igualdad con el otro, no por la diferencia. Esta idea remite al mito de las "almas gemelas" escindidas por la ira de Zeus. La imagen de las dos mitades que desean volver a unirse -el mito del andrógino relatado por Platón en *El Banquete*- plantea la incompletud del ser humano que buscaría la otra mitad. De allí viene el considerarse incompleto si no se tiene pareja y la suposición de que solamente una persona estaría destinada a hacernos felices, es decir completos.

Es muy común escuchar: "es una pareja bárbara, nunca se pelean", "son los dos iguales, el uno es para el otro". Estos lugares idealizados de la pareja presuponen la felicidad, cuando en realidad lo que demuestran es lo contrario: algún miembro de la pareja se está sometiendo al ideal del otro o ambos se someten a un ideal social que ambos comparten.

Este ideal es de armonía, semejanza y reciprocidad. En definitiva: el uno para el otro. Para decirlo de otra manera, en la idealización el amor no debe ser acompañado con el odio, la ternura con la pasión y la sensualidad amorosa con el sexo fogoso e impetuoso. Para eso están los amantes. Los cuales aparecen como objetos idealizados de un lugar de completud que la pareja, en tanto pareja no puede dar cuenta. Es que la pareja, como su nombre lo indica, es para otra cosa: formar una familia y permitir la continuidad de la especie. Pero si este es un ideal social que se encuentra en la actualidad severamente cuestionado -como afirmamos anteriormente-, el mismo también está arraigado en nuestra subjetividad. Este ideal se relaciona con el concepto de narcisismo.

Este es un concepto difícil de explicar brevemente por todas las implicaciones que tiene en la constitución de la subjetividad del sujeto. Así que, para simplificar, dejaremos cierta rigurosidad en los términos. El narcisismo deviene de una característica de nuestra conducta en la que se evidencia un exagerado amor por sí mismo o por la propia imagen de sí mismo que recuerda el mito de Narciso. Aquel Narciso que se deja morir fascinado con su propia imagen en el espejo. En este sentido el mito encierra una profética advertencia: enamorarse de sí mismo, buscar en la propia imagen el objeto de amor es una cita con la muerte. Pero lo mismo ocurre en las idealizaciones, donde el otro desaparece como un otro diferente de mí para ser objeto de mi propia idealización. Esto es lo que ocurre en la fascinación amorosa, en la que el objeto de la idealización se erige omnipotente sobre las ruinas del amante.

Si lo vemos en el desarrollo de nuestra subjetividad vamos a encontrar un narcisismo primario que es un momento de la etapa autoerótica que da cuenta de esa relación fusional, simbiótica del bebé con la madre. Este momento en que la madre constituye un espacio-soprote de la pulsión de muerte en el niño va a dar origen a una instancia psíquica que se conoce como yo-ideal de la omnipotencia narcisista infantil. Ya adulto este yo-ideal intentará actualizar ese momento maravilloso de simbiosis y

completud imaginaria, este es un narcisismo de muerte. Evolutivamente luego del autoerotismo continúa un momento de reconocimiento imaginario en el otro para luego poder establecer relaciones de objeto, es decir reconocer al otro como un otro diferente. Es aquí donde aparece otra instancia psíquica que es el ideal del yo. Este implica la búsqueda de un ideal como objetivo a alcanzar. Este sería un narcisismo secundario, un narcisismo de vida.

Mientras en el yo-ideal omnipotente no hay distancia entre el yo y el ideal. En el ideal del yo hay una distancia entre el yo y el ideal que se debe alcanzar. Este es un objeto que como ideal se quiere conseguir. En el primero es un objeto idealizado que se debe tener ya, cueste lo que cueste y sino lo tiene se siente frustrado. En realidad, como nunca lo puede conseguir vive frustrado. Un ejemplo de una actividad narcisista de este tipo y, hasta que punto puede dejar de lado al otro, se ve en la película *Casanova* de Federico Fellini. En una escena Casanova es obligado por los presentes de una fiesta a competir con un criado para determinar quién es capaz de tener más relaciones sexuales. Toda la gimnasia sexual de Casanova la realiza sin ningún goce. Este es un acto mecánico. Cuando finaliza su triunfo es patético al observar el contraste entre su júbilo narcisista y el dolor de su compañera que se reconoce como medio para probar la superioridad de Casanova, es decir, como un objeto de la actividad narcisista de éste.

En este sentido mientras en el yo-ideal el otro en su totalidad debe ser a su gusto y semejanza, en el ideal del yo una parte del otro es lo que le gusta. Esta lucha entre el yo-ideal que tiende a las idealizaciones y el ideal del yo que busca ideales compartidos, para aceptar que otros ideales no se pueden compartir, es lo que se juega en la relación de pareja.

La pareja: una relación entre dos personas

Sucintamente podemos decir que toda pareja, más o menos, atraviesa por las siguientes etapas: 1º) encuentro, 2º) elección, 3º) idealización, 4º) simbiosis (estas dos etapas corresponden al momento del enamoramiento), 5º) desidealización y 6º) ruptura de la simbiosis que es cuando aparece el conflicto que lleva a un permanente reacomodamiento dinámico donde se encuentran las características de los integrantes de la pareja.

En esta perspectiva casi siempre se olvida que una pareja esta compuesta por dos personas. Es este olvido el que lleva a la idealización en la que se espera que la pareja proporcione todo: placer, confort, amistad, diversión, aventura, sexo, ternura, bienestar, etc. Por lo que cuando no brinda todo lo deseado aparece la desilusión que se manifiesta en desencuentros, ataques y rechazos. En este sentido hay una mistificación peligrosa que exalta las virtudes de la vida en común como si fuera la panacea universal y social. Esto es compartido, incluso, por muchos terapeutas de pareja los cuales realizan, la más de las veces, extensos tratamientos innecesarios al ubicarse en depositario del yo-ideal.

La pareja es el encuentro con un otro no sólo diferente de mí sino, fundamentalmente, de lo que quiero del otro. Pero es precisamente en esa diferencia donde va a aparecer la pasión

que, como tal, está compuesta por amores y odios, por dichas y desdichas, por encuentros y desencuentros, por peleas y reconciliaciones. Cuando sólo uno de estos términos predomina, es el aburrimiento de la pareja-pareja, ya sea en la ilusión de la felicidad supuestamente conseguida o en las peleas constantes para que el otro sea a su imagen y semejanza. En la despareja-pareja los conflictos que aparecen pueden ser desatados por la pasión. Pasión por la vida en lucha contra el tedio, el aburrimiento y la desesperanza.

Aceptar una despareja-pareja implica luchar no sólo con nuestros propios padres idealizados sino también con la proyección que de ellos hacen el conjunto social. Aceptar la despareja-pareja es buscar el placer íntimo, propio y particular de cada relación que va en contra de las normas sociales cuyo concepto de felicidad depende de un universal característico impuesto por el poder en cada época histórica.

Es decir, aceptar la despareja-pareja implica -como plantea Spinoza- asociar el amor con la alegría y la potencia de vida. En este sentido, también nuestra propuesta de reivindicar la despareja como una relación necesaria de la pareja es debido a los grados de libertad que han logrado los hombres y, especialmente, las mujeres. Los condicionamientos sociales sobre la familia, el embarazo, la maternidad, la crianza de los hijos, etc., están desapareciendo gracias a una cultura de mayor respeto por el individuo y los desarrollos científicos y técnicos. Si estos últimos traen problemas éticos, no cabe duda que también plantean, en este período de transición, nuevas formas de relación y tolerancia entre los seres humanos donde el amor y el romanticismo también deben ser posibles. Es evidente que los tenemos que volver a crear sobre nuevas bases.



CONCURSO 15 AÑOS DE LA REVISTA TOPIA LOS DESAFIOS DEL PSICOANALISIS EN EL SIGLO XXI:

AREA
PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA
AREA
CLÍNICA PSICOANALITICA

PREMIOS

Se seleccionarán seis trabajos, tres de cada área.

El primer premio de cada área se publicará en Revista Topía de noviembre del 2005.

Los restantes se publicarán en Topia Internet de noviembre del 2005.

JURADO

Dra. Silvia Bleichmar - Dr. Emilio Rodríguez
Dr. Juan Carlos Volnovich

ENVIO DE TRABAJOS:

Por correo, hasta el 30 de junio de 2005 a:
Juan María Gutierrez 3809 - 3º A
(1425) Ciudad Autón. de Buenos Aires - Argentina.

BASES DEL CONCURSO:
En nuestra pagina de Internet
www.topia.com.ar

FAMILIA Y SUBJETIVIDAD

Tanto la entidad *familia* como la entidad *Estado* tienen presencia material. Pero no se puede afirmar que el Estado contemporáneo opera a imagen y semejanza del que se concibió en los orígenes de su ser -el Estado Nacional (EN). Así sucede con el paradigma familiar. ¿Por qué? Como ha sido dicho, el EN ha desertado de sus funciones de surtidor material y de supuestos subjetivos¹ y la subjetividad contemporánea se piensa sin la realidad que fue columna vertebral de la subjetividad ciudadana y le dio sustancia. Ésta se producía primariamente en el seno de la familia nuclear burguesa (Fnb). En la actualidad, los lazos de la Fnb se han dislocado. La familia -se dice- está en crisis. Y una crisis expresa la ruptura en una continuidad. Así como el EN ya no es la macroinstitución que funda las experiencias más importantes de la vida, las familias se han vuelto una condición más en su función de instituir subjetividad organizando las vidas presentes y futura. La familia ya no está supuesta. Si se concreta tampoco se supone la forma que tendrá. Con la declinación de las funciones familiares y de las identidades presupuestas observamos que en un mismo cuerpo y bajo un mismo techo conviven vestigios de la Fnb y elementos que ingresan como producto de las condiciones actuales. Intentar pensar genéricamente la familia actual conduce a representaciones erróneas. Así, señalaremos sólo algunos puntos que se presentan como relevantes. Pero aproximarse a la comprensión de estas cuestiones requiere percibir el carácter histórico de la institución familiar: el concepto genérico de *familia* tiene en verdad una representación que refiere a prácticas y formas sociales que fue adquiriendo históricamente como institución. Así, el concepto de familia se agenció -según el momento social y según quiénes lo hayan formulado- de distintas representaciones en el imaginario social: desde la de ser una regla natural pasando por la de ser un producto de la voluntad celestial o el resultado de fuerzas estructurales e intereses de la producción social y de la reproducción de la fuerza de trabajo, hasta llegar a ser el núcleo de la salud donde se debían producir relaciones referidas a la identidad, la socialización, la individuación. Veamos entonces los efectos que las nuevas condiciones sociales, las del neoliberalismo, han producido en el paradigma familiar de la modernidad. Haremos un listado -con orden aleatorio y sin pretensión de exhaustividad- de algunas de estas condiciones y alteraciones.

1- El respeto y la obediencia. La identidad: El concepto práctico de *identidad* concede cierta seguridad en la expectativa de lo que se espera de un comportamiento. Esta suposición incluye un orden efectivo en las jerarquías sociales y en las estructuras de poder de las que emanan diversos grados de autoridad. Así, representar (funciones, profesiones, futuros) y representarse a sí mismo en el suelo estable y "sólido" del EN resultó tranquilizador. En la Fnb se procedía con la lógica de las identidades que a su vez forjaba las jerarquías. Y viceversa. Se sabía quién era el adulto, quién el niño y quién obedecía a quién². En la actualidad no existe consenso sobre ninguna identidad. Tampoco respecto de las funciones familiares: los comportamientos, los discursos y los la-

zos entre adultos y niños que tienen lugar en el interior de las familias no realizan operaciones que los diferencien demasiado entre sí. Las asimetrías se han desdibujado. ¿Por qué? La función paterna encarnó la función del EN dentro de la Fnb³, cimiento de la subjetividad estatal. Declinada la función estatal también se desconcierta y debilita la función paterna. A su vez, las condiciones sociales que produce el mercado son decisivas (sin ser las únicas) para que haya aparecido la tendencia a la indiferenciación generacional: el mercado estimula al segmento etéreo que le interesa como consumidor. Si este segmento lo constituyen los niños las redes económicas los alientan a interpelar a los padres en pie de igualdad. Al no tener los más pequeños el manejo directo del dinero los comerciales buscan captarlos para el consumo mediante la presión a los mayores. Con el poder del mercado de su lado el segmento etéreo infantil se invierte de una atribución simétrica a la de los adultos. La asimetría en las funciones de la Fnb se enfrenta entonces a la potestad de los menores consumidores. Como resultado se produce desorden y desconcierto en la producción de subjetividad identitaria jerárquica de las otrora funciones familiares.

2- El respeto y la obediencia. La transmisión: Las identidades de la Fnb estaban sólidamente instituidas. Cada función cumplía con comportamientos previamente definidos. Estas identidades retransmitían saberes que ellas mismas portaban y así tenía lugar el conocimiento. La inercia de la reproducción social quedaba garantizada, lo mismo que los lugares de respeto, en virtud de la sabiduría por la vida vivida. Así, desde la estabilidad, la transmisión de experiencias y saberes se imponía con aparente liviandad. En el devenir caótico y turbulento del capitalismo tardío, este tipo de transmisión se ha vuelto ineficaz. En una temporalidad que difiere de la anterior una situación sustituye a otra sin pausa impidiendo la reflexión sobre lo que acontece. Parecería que todo pasa. Que nada en verdad ocurre. La relación con los mayores de la familia se ha trastocado: en suelo neoliberal la experiencia pasada tiene una importancia relativa ya que las respuestas deben ser inmediatas y novedosas. Sin el poder de los saberes y de la experiencia se cree que la obediencia y el respeto por los mayores que se tenía antaño se consiguen mediante la intimidación, la extorsión o el chantaje consumista.

3- El respeto y la obediencia. El orden: Si bien el EN ordenaba simbólicamente las vidas de los ciudadanos, el operador práctico del orden fue la ley frente a la que todos los ciudadanos fueron iguales. Este hecho los (nos) hacía semejantes. El ciudadano fue supuesto como reconocedor y aceptador de la ley y la primera institución social que lo forjaba era la Fnb. Pero el estatuto de la ley ha variado⁴. ¿De qué manera impactó esta alteración en la dinámica familiar? Si antes los individuos eran iguales ante la ley la igualdad actual esta referida al consumo. Se trata más bien de una unificación rasa como respuesta a los estímulos del mercado. Paralelamente la antigua igualdad ante la ley, que en ocasiones perdura en términos formales, se ha perdido. Si cada uno es diferente ante la ley también lo será frente a la consideración del crimen y de la san-

ción⁵: un sujeto consumista y socialmente *consumido* (*winner*) tiene una posición francamente favorable. Frente a la relativización de la ley, frente a la evidencia de que lo prohibido y sancionado para algunos es para otros un mero avatar de la vida, las familias actuales necesitan producir una imagen *ganadora* para garantizarse una ubicación de relativa impunidad. El peor castigo será la eliminación social y sus consecuencias. La valoración del consumo vinculada a la administración de justicia y la caída subjetiva de la ley nacional se ha encarnado socialmente. Dentro del funcionamiento familiar este hecho ha dejado sin garantías la administración del orden. Para los más chicos una decisión es opinable y apelable. Los enunciados de los padres a su vez, tienen la precariedad de lo que se desvanece.

4- La Familia desencadenada. La res-

Así como el EN ya no es la macroinstitución que funda las experiencias más importantes de la vida, las familias se han vuelto una condición más en su función de instituir subjetividad organizando las vidas presentes y futuras.

ponsabilidad: La salud, la educación, la familia, los empleos, formaban parte de un sistema totalizador. La licuación de la representatividad social en los gobiernos destruyó el primordial factor que ligaba las subjetividades ciudadanas. Esta representatividad fue un factor cohesivo intra e interinstitucional: los trayectos de las vidas de los ciudadanos tenían una regularidad secuencial y progresiva que transcurría por las instituciones y la cohesión intersubjetiva fue la de ser futuros ciudadanos. Cada institución tenía el sentido de ser parte de este encadenamiento. La Fnb era la plataforma desde la que se pasaba de un estadio institucional al otro superior. Con el dominio del mercado no sólo se ha destituido el aglutinamiento nacional y se ha roto la fuerza de la cadena secuencial sino que se ha descompuesto el sentido de la producción interna de cada eslabón como condición anterior al que le sigue. Sin embargo el trayecto secuencial sigue siendo el mismo. Pero la orientación en la producción de la subjetividad necesaria para la supervivencia social la da el mercado y será la de consumidor-consumible (c-c). Ahora bien, es evidente que la habilidad de colocarse como c-c ya no depende de ser un sujeto de conciencia o de títulos académicos. Así, tenemos por un lado la cadena institucional obligada socialmente y por el otro la evidencia de la ineficacia de estas mismas instituciones para el logro de la subjetividad exitosa del mercado. En este punto la familia actual -desorientada- interpela⁶ a las instituciones por las que circula la prole para que garanticen la inclusión social actual y futura: los padres diseminan las antiguas responsabilidades de la Fnb por todas ellas.

5- La familia desencadenada. El sufrimiento social: La función de la familia fue la de producir el individuo necesario para el entorno social. Las relaciones de parentesco eran funcionales con este destino. Se vio a la familia como un fenómeno en el que concurrían relaciones

de distinta naturaleza: tanto las primarias como las originadas en las necesidades de organización social. La definición social del parentesco indicó qué papel y función debía desempeñar cada quién: estas relaciones fueron acuñadas por los requerimientos individuales exteriores a la familia. En la modernidad el primer ámbito donde se forjaba al futuro ciudadano, la Fnb, tenía la misión de administrar ciertos modelos que sirviesen para enfrentar y eludir el sufrimiento social. Pero lo que se considera normal en las conductas humanas se asienta sobre un tipo de funcionamiento específico para una época dada de la cultura⁷. En la Fnb los hábitos, las regularidades y sobre todo la obediencia jerárquica tenían la función de consolidar un tipo específico de funcionamiento que tenía como efecto la producción de un tipo específico de lazo para una definida inserción social. Así, lo que debía ser inhibido, reprimido o sepultado se tramitaba en el interior de la Fnb donde las paredes de los hogares delimitaban la intimidad y *el afuera*. Por ello la Fnb fue percibida como factor primordial en la producción de normalidad y de patología: era disfuncional si producía un individuo *inconsciente* en su comportamiento frente a las jerarquías y a la ley. De muchas maneras estas paredes están hoy vencidas. La intimidad familiar se fue perforando y el interior y el exterior de la *familia permeable* es una membrana fina y absorbente que muchas veces queda evaporada. En la Fnb la preocupación de los padres por la salud mental fue producto de esta visión de inclusión social y estaba sostenida por los valores que el EN difundía. Un individuo normal se adaptaba a los requerimientos de muros afuera sin grandes desvíos ni demasiado sufrimiento. Era una persona "consciente". En la actualidad las razones del sufrimiento se han deslocalizado. Lo que era importante instalar o estimular y lo que fue necesario inhibir o reprimir ya no tiene la marca exclusiva de la familia. Ya no se trata de ser "un inconsciente". Ya no importa el ajuste entre representaciones, acciones y pensamientos. Desde la situación social actual ya nadie será un excluido que tendrá que pasar por los dispositivos institucionales para su reinclusión: el sufrimiento contemporáneo proviene del terror a ser un expulsado social irreversible y un no-reconocido como humano⁸. Sin los dispositivos sociales de inclusión las familias contemporáneas





quedan desorientadas. A la resolución del sufrimiento en tiempos de dominación mercantil se accede en forma solitaria.

6- La familia desencadenada. La empresa: Los elementos que conformaban el cuerpo del EN eran las instituciones. En la actualidad la conexión secuencial y progresiva de las instituciones que cobijó y fue el sustento del EN se ha desvanecido. El hilo conductor ya no existe y cada institución independiente decide o no definirse sin cesar. En su lugar los elementos que conforman el panorama social son las empresas⁹. Al igual que para las demás instituciones, para las familias y las relaciones de parentesco ya no hay denominaciones ciertas ni discurso social que las preceda. Un modo de combinar las perdidas funciones familiares se encuentra en la multiplicación de la figura de *empresa familiar*. El aumento actual del fenómeno indica sus intenciones: no sólo se ha transformado en una especie de rescate económico de padres a hijos o de hijos a padres; también se ha constituido en lugar de encuentro y de intercambio...mercantil. El modo de cohesión del mercado lo da el movimiento del capital. Es un modo instantáneo, fugaz. Al mismo tiempo la dispersión y las acciones en el interior del ámbito familiar son constantes. Por cierto, ni la libreta de casamiento ni los hijos son factores de densidad y continuidad temporal en las relaciones familiares. El desconcierto para el forjamiento de los lazos atina a una solución de aglutinamiento: la empresa familiar. Establecidos en el trabajo los miembros de la familia-tipo se garantizan el cruce o la reunión temporal. Bajo la ilusión de estas localizaciones temporales y espaciales para su recomposición se pone de relieve -una vez más- la destitución de la Fnb: ¿la familia es una empresa o una empresa es la familia? El vaciamiento del sentido social de la familia intenta suplirse con la actividad mercantil.

Conclusiones:

a) La permanencia de denominaciones oculta las alteraciones en las prácticas, en las significaciones y en los sentidos de lo que designan. La entidad actual denominada *familia* difiere de la representación que arrastra de la Fnb. La Fnb como institución fue una estructura definida. La entidad actual ya no lo es ni en forma, ni en tiempo, ni en la composición de sus elementos.

b) La esencia de la familia actual está

constituida por la decisión de la convivencia y no es *ad eternum*; tampoco importa el tipo sexual ni el lazo sanguíneo puro o directo. Pensar la convivencia como una decisión desvanece el carácter natural y religioso de la familia.

c) El dominio del mercado incita con partículas materiales sin cesar. Elude cualquier obstáculo que se interponga para la consumición y la circulación del capital y barre con las prohibiciones que emanan de las jerarquías y de la ley. En las familias, la *compulsión consumista* -bajo la forma del *deseo*- ha tomado hegemonía en las relaciones entre padres e hijos como emblema de la inserción social.

d) Siendo el principio y la base del mercado puramente económico, para éste la familia no constituye problema de ningún orden. Sólo se la considera si las jerarquías familiares se presentan como obstáculo de consumo.

e) Frente a la destitución permanente que realiza el mercado de lo que se intenta instituir, las subjetividades se volatilizan o se componen. En las familias la legitimación de la función ya no proviene del exterior sino que se realiza en la práctica cotidiana. Por eso, el trabajo de configuración de funciones es permanente: la subjetividad *padre, esposa de padre, amigo (¿primo?) del hijo del marido de tía*, no tienen descanso en su auto-producción.

f) La autoconfiguración de funciones necesita una velocidad perceptual y representacional nunca antes habida en la vida diaria. Esta exigencia tiene una contracara de creatividad y producción permanente en las nuevas generaciones.

g) Las condiciones para operaciones subjetivantes no están pre-definidas. Dependen de la decisión tanto de forjarlas como de ir instituyendo y destituyéndolas¹⁰. La disposición de las familias de constituirse en un ámbito donde pensarse, reflexionar sobre las experiencias exteriores y erigirse a sí misma como un espacio de experiencias es la posibilidad que tienen las familias de forjar situaciones subjetivantes.

Notas

1. Zelcer, M. "Subjetividades y actualidad I" en revista *Topía*. Buenos Aires, agosto 2002.
2. Uno de los lazos que forjaba la Fnb era el *comportamiento respetuoso*. En la mayoría de los casos esta fue una denominación que disfrazó y conjugó el miedo y la obediencia (ver apartado 2).
3. Produciendo la modalidad conocida como la instancia superyoica.
4. Grupo 12. *Del fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad contemporánea*. Editorial Altamira. Buenos Aires, 2004.
5. Desde el psicoanálisis diríamos que la instalación de la instancia superyoica está en dificultades.
6. A veces mediante conductas agresivas que en realidad, ocultan la desesperación por la inclusión.
7. Zelcer, M. "Subjetividades y actualidad I", Op. Cit.
8. Zelcer, M. "Subjetividades y actualidad I y II" en revista *Topía*, Buenos Aires, agosto 2002 y 2003.
9. Lewkowicz, I. *Pensar sin Estado*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2004
10. Grupo 12. *Del fragmento a la situación*. Op. Cit.

DE PAREJAS, MADRES Y OTROS AMORES

Cuento de
César Hazaki

A juzgar por los gritos que los vecinos de arriba han dado desde temprano en este año puedo decir algunas cosas como balance. Casi al alba ellos -una mujer y un varón- se acostaban con gran barullo. Como no los conozco pude reconocer la voz de una joven y la de un hombre de edad incierta pero con un registro cierto de barítono. Comentaban que habían vivido una fiesta genial. Sus palabras caían como aumentadas por un altavoz sobre mi patio y me despertaron a las seis y cuarenta.

A las siete estaban haciendo el amor, presupuse que así se relajaban y con ello conseguían dormir luego de tanta excitación y jolgorio. Como los gritos y gemidos no me dejaban tranquilo, dado que parecían venir de la otra habitación de mi casa, prendí la televisión y vi una película bastante buena.

Al volver el silencio me quedé dormido con el televisor prendido, por lo cual no pude ver los créditos del filme. No sé quién lo dirigió, cuándo fue hecho y, lo más importante, de quién era la música -la que me había gustado y pensaba comprar como copia pirata en el Parque Centenario.

A las diez de la mañana los vecinos parecían ir de una pieza a la otra corriendo, jugando a la mancha que no supe distinguir cuál variante era, por ejemplo mancha venenosa o mancha pierna dura. Luego, un momento de extraña calma que, como sabemos, siempre precede al tsunami y, nuevamente, se hicieron presentes los gemidos, gritos y susurros de la gimnasia sexual de los "cosos de arriba".

Hasta ese momento no tenía ninguna impresión especial sobre el año, del devenir del mismo, ni siquiera pensaba en un balance. Pero si alguien me hubiese llamado por teléfono -de una FM del barrio por ejemplo- para preguntarme: -¿Qué piensa Ud. del año? ¿Cómo se siente Ud. en él?

Mis únicas y pobres respuestas hubieran sido: -Es un año hasta ahora caluroso. Y luego con cierta timidez hubiera agregado que los vecinos son muy ruidosos cuando hacen el amor y punto. Como vecino consultado nada especial hubiera habido en mis respuestas que permitieran aumentar el saber de la humanidad y, conengamos, nada dirían de la subjetividad del entrevistado.

A media tarde el calor era más que insoportable, había visto dos de las tres películas que en forma previsoría había alquilado el año pasado para pasarlas en éste. ¿Es necesario repetir que la gente de arriba inició para esas horas su tercera y luego su cuarta relación sexual con los consabidos gritos acompañantes? No, seguro que no.

Como el calor arreciaba me preparé un baño de inmersión, cuando estaba por meterme dentro de la bañera llamé por

teléfono una pareja amiga, expertos psicoanalistas ambos. En una conferencia telefónica, dado que los tres estábamos en diálogo, a borbotones y con urgencia, se pisaban para contarme que tenían a sus madres, dos ancianas algo desvariadas, encerradas en una habitación de un departamento de un cuarto piso sin luz y necesitaban un electricista. Ellos también estaban dentro de la misma casa sólo que en el living sin poder entrar dado que las mujeres temerosas de algún violador serial se habían encerrado por precaución en la pieza y no encontraban la llave. La confusión también los había ganado a mis queridos amigos y así preguntaban cosas diversas, inconexas. Sin duda la arteriosclerosis es contagiosa.

Ella: (Tierna) -¿Cholo el veneno para ratas lo pongo al lado de la leche larga vida?

El: (Exasperado) El martillo... el martillo.

Ella: (Ingenua) -¿Abro el gas?

El: (Aullando) Santas madrecitas esperen que ya las rescatamos. Negra alcanzame el hacha.

Me di cuenta que, en realidad, dudaban entre un reparador de cables y un asesino de mujeres mayores que agobian la vida de sus tutores o encargados. Algún día se contará la verdadera historia de los asesinos a sueldo que contratan los psicoanalistas para resolver molestias familiares o institucionales, tan eficaces y profesionales como los que usan las grandes empresas y los gobiernos para sacarse gente del medio que molesta o cuestiona sus modos de vida.

Como pude los fui calmando apelando a mis experiencias en trabajo con personas en crisis. Dado que conozco de electricidad, los guié para que ubicaran la falla y resolvieran el problema -de paso evitaba un intento de asesinato de dos ancianas que no debían en éste año enfrentar a la Parca. Por lo que presupongo, y temo decirle a mis amigos, que las señoras vivirán muchos más años, pero muchos más de los que ellos imaginan. Estábamos casi finalizando cuando la joven y el barítono volvieron a la carga, ahora parecía algo así como que jugaban a cachurra montó la burra, sus risas me impedían terminar la reparación de los cables por teléfono.

Con el viento de la tarde, que trajo algo de fresco, me preparé sin apuro y en forma meticulosa un tomate relleno con atún y arroz. Entre bocado y bocado las acciones sexuales de la planta superior recomenzaron, por alguna razón que desconozco algo apostaron con el conocido: Piedra, Papel y Tijera. Todo fue algo breve, presuroso, precipitado e intenso como el relámpago, dado que antes de terminar de comer mi tomate se escuchó el remate coral del fragor amoroso.

Desde ese momento me decidí a escuchar música con el volumen muy alto y olvidar así de los ruidos de la vecindad. Para desprenderme más del asunto puedo agregar que en el año vi cuatro películas, dos buenas, una más o menos y otra francamente mala. Que presiento que mi *performance* sexual del año sea pobre y muy alejada de la media *standard* que en la vecindad se tiene como norma. Temo que, de seguir así mis nuevos vecinos, no nos llevaremos bien.

(A las 23 horas del 1 de enero).

Gimnasia Consciente

Un Espacio Creativo para la Salud

CLASES GRUPALES E INDIVIDUALES
ASESORAMIENTO A PROFESIONALES

Coordina Alicia Lipovetzky Tel. 4863-2254

e-mail: alicia.lipo@topia.com.ar Estudio zona Callao y Santa Fe

FAMILIA/S: DEL MODELO ÚNICO A LA DIVERSIDAD

Marta Cristina Rojas
Psicóloga*
mcrojas@sion.com

La modernidad postuló el modelo familiar burgués, es decir, el grupo conyugal compuesto por una pareja vitalicia y sus hijos, en conexión con las familias de origen, como patrón ideal de la cultura.

En relación con su pregnancia, las familias que no se adecuaban a dicho modelo fueron consideradas desviaciones del mismo, y se entronizó a esa configuración familiar (denominada "intacta" o "completa" por los sociólogos) en el lugar de una normalidad sacralizada. Desde perspectivas actuales, ligadas, entre otros, al pensamiento de lo complejo y lo diverso, las familias pueden ser reconocidas tanto en sus transformaciones como en su diversidad, expresada en la coexistencia de distintas configuraciones manifiestas, cada una de ellas con sus problemáticas singulares y específicas.

Dicho ideal, que ha teñido también teorías y prácticas, lleva aún hoy con frecuencia a los integrantes de las familias "otras", a pensar su propia organización "en déficit", por relación con el mismo. Ello suele afectar la originalidad de cada familia naciente, nunca mera reproducción de moldes anteriores.

Si retomamos la definición citada en la nota al final del artículo, es notorio que tal prototipo familiar cambió en casi todos sus parámetros. La familia es, pues, una construcción variable, acorde a cada cultura y cada tiempo. Encontramos hoy familias "como las de antes", "como las de ahora", ¿como las que vendrán? Imposible diseñar el futuro de tales mutaciones, pero sabemos que, a su nacimiento, el niño necesita pertenecer a vínculos para sobrevivir y humanizarse. Es en conexión con esto que en todas las sociedades existe algún grupo, cualquiera fuere su conformación, destinado a su crianza, grupo que hasta ahora denominamos familia.

Hoy parece incrementarse la diversidad en relación con fenómenos como el divorcio y nuevos matrimonios, la fertilización asistida, los cambios en el rol de la mujer, la mayor aceptación de las parejas homosexuales que buscan su legiti-

mación, y otras condiciones correspondientes a la red social consideradas con amplitud en las disciplinas humanas: todo ello ejerció efectos revulsivos en la ilusión de un contorno familiar cerrado y estable. Las familias nucleares a menudo se disuelven para conformar familias ensambladas y familias de un solo progenitor: se hace necesario establecer modelizaciones teóricas y formas de abordaje clínico que reconozcan la especificidad de cada conformación. No obstante, quiero enfatizar, no propondré una única configuración -o algunas- como la/las familia/s actual/es prototípica/s, tendiendo a instalarla/s como modelo patrón sustituto de la familia nuclear burguesa. Por el contrario, afirmaré que *cada familia, sea cual fuere su conformación perceptible, es una construcción original y la diversidad es uno por uno*. ¿Cómo se hizo posible desconocer, pese a la luz de la historia, la sociología, la antropología, no solamente la transformación epocal de las formas familiares sino la coexistencia de formas diversas en cada tiempo y lugar? Entiendo que si hoy podemos tomar en cuenta, a nivel de la familia, la pareja, los grupos, el sujeto, la sexualidad, una diversidad siempre existente, ello se ve habilitado por conceptualizaciones que desplazan los modelos únicos y las definiciones cerradas y completas.

Encontramos hoy familias "como las de antes", "como las de ahora", ¿como las que vendrán? Imposible diseñar el futuro de tales mutaciones, pero sabemos que, a su nacimiento, el niño necesita pertenecer a vínculos para sobrevivir y humanizarse.

El pensamiento moderno, impregnado por la disyunción y el binarismo, sostuvo -quizá a su pesar, a veces- modalidades de exclusión que, ya en el terreno específico del psicoanálisis, impregnaron de



sanción intervenciones supuestamente "neutrales". Mencionaré solamente dos ejemplos, de los muchos posibles que se hallan hoy en revisión y dan lugar a importantes actualizaciones teóricas y clínicas: una, la heterosexualidad como ideal social se corresponde con la homosexualidad abordada como enfermedad, patología de la indiferenciación, en relación con la teoría falocéntrica; otra, que nos atañe aquí especialmente dada nuestra temática: la familia burguesa como ideal social se corresponde con la idea de que las configuraciones familiares diferentes constituirían, por su propia organización, fuente de patología; en relación con los lugares y funciones fijos y preestablecidos de la estructura elemental de parentesco. Dado que las teorías fundamentan nuestras prácticas clínicas, examinar tales concepciones a la luz de nuevos paradigmas podrá ir conduciendo a la emergencia de prácticas no discriminatorias o excluyentes, aunque seguramente, ya que esto es ineludible, marcadas por ideologías del tiempo actual y por la implicación del propio analista.

La vigencia de un *pensamiento de la diversidad* nos permite ir más allá de la diferencia entre dos términos: la diversidad puede existir entre dos o *n* términos, y un término diverso no se define por la negación del otro. La diferencia desde el comienzo implica una dualidad; la diversidad puede existir entre dos elementos, pero también entre *n* elementos. Un color no se define por la negación del otro, ni siquiera el blanco y el negro.

De tal modo, lo diverso remite a lo múltiple, a la variedad que no se deja subsumir en un patrón. En la diferencia enmarcada en la diversidad, no se interponen jerarquías productoras de desigualdad.

Amplias revisiones teóricas van permitiendo al Psicoanálisis, desde miradas afectadas por nuevos paradigmas, exonerar, por ejemplo, a ciertas prácticas sexuales del terreno de la enfermedad, y poner en consideración las diversidades sexuales y genéricas propias del mundo de hoy. Luego, pensar en "las" parejas y no "la" pareja, en "las familias" y no "la familia", es también posible a partir de los mencionados cambios del pensamiento que nos permiten leer más allá de la diferencia entre dos términos.

Las parejas y familias que aparecen en nuestros consultorios, y en la vida, se autodefinen de formas diferentes y organizan contratos singulares; por ende, si las pensamos con paradigmas únicos y fijos, podemos producir alguna índole de exclusión y sufrimiento a partir de nuestras intervenciones. De ahí los requerimientos de actualizaciones ligadas a la diversidad y la inclusión en el amplio campo de la salud mental.

Entre las ideas que habilitan aproximaciones a la diversidad en el terreno de lo familiar, destacaré que considero a la familia como una organización abierta, en constante fluir y alejada del equilibrio; y que familia-grupo-institución/sujeto-/mundo sociocultural, se entran de modo indisociable: no ha de haber pues una forma familiar sustancial, situada más allá de las coordenadas del espacio y el tiempo.

Desde una perspectiva psicoanalítica, en dicha organización se despliegan niveles inconcientes, es decir, las eficacias del inconciente, no encerrado en la "interioridad" del sujeto, emergen en el vínculo y la trama social.

Este grupo que recibe al niño en el momento de su nacimiento tiene como función -una de ellas, central- construir su psiquismo. Esto implica procesos de investidura libidinal y narcisista: hay así una intensa circulación de afectos en los lazos familiares. No obstante, la familia no se encuentra aislada en este accionar: otros grupos e instituciones de la cultura operan simultáneamente en la producción de subjetividad.

Los modos del cuidado y del amor no se desprenden de la biología misma -que supuestamente aseguraría, entre otros, el amor incondicional al descendiente-. Por ende, condiciones diferenciales operarán en la creación de afectos "no naturales". Vivimos, entre otros cambios, el descentramiento de la prioridad extrema de los lazos de sangre a la vigencia de lazos sociales construidos a partir

Federico Engels

El derrocamiento del derecho materno fue la *gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo*. El hombre empuñó también las riendas de la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción. Esta baja condición de la mujer, que se manifiesta sobre todo entre los griegos de los tiempos heroicos, y más aún en los de los tiempos clásicos, ha sido gradualmente retocada, disimulada y, en ciertos sitios, hasta revestida de formas más suaves, pero no, ni mucho menos, abolida.

El primer efecto del poder exclusivo de los hombres, desde el punto y hora en que se fundó, lo observamos en la forma intermedia de la familia patriarcal, que surgió en aquel momento. Lo que caracteriza, sobre todo, a esta familia no es la poligamia, sino la "organización de cierto número de

individuos, libres y no libres, en esta familia sometida al poder paterno del jefe de ésta. En la forma semítica, ese jefe de familia vive en plena poligamia, los esclavos tienen una mujer e hijos, y el objetivo de la organización entera es cuidar del ganado en un área determinada."

Los rasgos esenciales son la incorporación de los esclavos y la potestad paterna; por eso, la familia romana es el tipo perfecto de esta forma de familia. En su origen, la palabra *familia* no significa el ideal, mezcla de sentimentalismos y de disensiones domésticas, del filisteo de nuestra época; al principio, entre los romanos, ni siquiera se aplica a la pareja conyugal y a sus hijos, sino tan sólo a los esclavos. *Famulus* quiere decir esclavo doméstico, y *familia* es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre. En tiempos de Gayo, *la familia, id est patrimonium* (es decir, herencia), se transmitía aún por testamento. Esta ex-

presión la inventaron los romanos para designar un nuevo organismo social, cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos y a cierto número de esclavos, con la patria potestad romana y el derecho de vida y muerte sobre todos ellos. "La palabra no es, pues, más antigua que el férreo sistema de familia de las tribus latinas, que nació al introducirse la agricultura y la esclavitud legal y después de la escisión entre los itálicos arios y los griegos." Y añade Marx: "La familia moderna contiene en germen, no sólo la esclavitud (*servitus*), sino también la servidumbre, y desde el comienzo mismo guarda relación con las cargas en la agricultura. Encierra, *in miniature*, todos los antagonismos que se desarrollan más adelante en la sociedad y en su Estado."

El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.

de distintas circunstancias vitales, así como la caída de la asignación fija de ciertas funciones familiares a cada género. Cuando la sangre pierde su certeza, volvemos nuestros ojos a los modos de conformación de los vínculos que puedan ofrecer el sostén y la estabilidad requeridos por el psiquismo.

En cuanto a los modos del pertenecer, la familia ofrece una primera inclusión, singularizada en los inicios de la vida por la fusión, la asimetría y el cuidado extremos; luego, los modos de la pertenencia tanto familiar como extrafamiliar adquieren mayor discriminación. Aunque los vínculos familiares se caracterizan por su permanencia a lo largo del transcurso vital.

Las modelizaciones teóricas aptas para pensar a las familias en su diversidad requieren considerar las peculiaridades que asumen dichas operaciones en cada grupo familiar; asimismo, pensar el devenir de la filiación, las prácticas ligadas a la crianza que inciden en la conformación del psiquismo de los descendientes. Tomar en cuenta la dimensión inconciente de las vinculaciones, las vicisitudes de la construcción de los lazos, las modalidades de la transmisión histórica intergeneracional; las formas de tramitar los duelos, la novedad, la transformación; la aptitud ligada a la conformación de espacios transicionales que habiliten la creatividad. Dimensiones de análisis, éstas y otras, situadas más allá de quienes sean los integrantes manifiestos de ese grupo que a sí mismo se piensa familia. Dicho de otro modo, son fuente de consideración, con sus despliegues específicos, en las organizaciones manifiestas que emergen en la diversidad de nuestro tiempo: familias ensambladas, monoparentales o de primeras nupcias; familias donde la pareja sea homo o heterosexual y se halle, o no, legalmente

Ronald Laing

Él no puede ser feliz cuando hay tanto sufrimiento en el mundo.

Ella no puede ser feliz si él no es feliz.

Ella quiere ser feliz. Él no se siente con derecho a ser feliz.

Ella quiere que él sea feliz y él quiere que ella sea feliz.

Él se siente culpable si es feliz y culpable si ella no es feliz.

Ella quiere que los dos sean felices.

Él quiere que ella sea feliz.

Por lo tanto ninguno de los dos es feliz.

Él la acusa de egoísta porque ella trata de que él sea feliz para que ella pueda ser feliz.

Ella lo acusa de egoísta porque él sólo piensa en sí mismo.

Él cree que piensa en el cosmos entero.

Ella cree que piensa en él ante todo porque lo quiere.

Cómo puede ella ser feliz cuando el hombre que ama no es feliz.

Él siente que ella lo extorsiona al hacer que se sienta culpable de que ella no sea feliz porque él no es feliz.

Ella siente que él trata de destruir el amor que ella le tiene acusándola de egoísta cuando lo malo es

que ella no puede ser a tal punto egoísta como para ser feliz cuando el hombre que ama no es feliz.

Ella siente que algo le falla puesto que ama a alguien que puede ser a tal punto cruel como para destruir el amor que ella le tiene y se siente demasiado culpable para ser feliz, y no es feliz porque él es culpable.

Él siente que no es feliz porque es culpable de ser feliz cuando los demás no son felices y porque cometió el error de casarse con alguien que sólo puede pensar en la felicidad.

Nudos

constituida. Familias que partan o no de una pareja; en las que los hijos advengan de modo "natural", o a través de inseminación o adopción... y otras. La clínica, como la vida misma, fue mostrando en las últimas décadas la insuficiencia de los modelos únicos para asistír la diversidad. Las prácticas se fueron alejando de los esquemas previos de referencia, hasta que la conceptualización de los abordajes novedosos, sustentada en otros paradigmas del pensamiento, generó y sigue dando lugar a transformaciones teóricas imprescindibles.

* Miembro titular de la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia Grupo

Nota

1. Macklin define así a dicha configuración familiar: "... un matrimonio legal, permanente, sexualmente exclusivo, entre un hombre y una mujer, con hijos, donde el hombre es prin-

cipal proveedor y autoridad fundamental".

Bibliografía

- Green, A.: *La nueva clínica psicoanalítica y la teoría de Freud*, Buenos Aires, Amorrortu, 1990.
Laplanche, J.: *Castración. Simbolizaciones. Problemas II*, Buenos Aires, Amorrortu, 1988.
Morin, E.: *El paradigma perdido*, Barcelona, Kairós, 1992.
Morin, E.: "Epistemología de la complejidad", en *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Buenos Aires, Paidós, 1995.
Najmanovich, D.: Seminario intensivo de verano, 2005.
Rojas, M.C.: "Modelizaciones en Psicoanálisis familiar. Aproximación teórico-clínica a la familia de hoy", en *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo*, XXIII, 2, 2000.
Rojas, M. C.: "Las diversidades familiares a la luz del psicoanálisis vincular", en *Actas II Congreso Argentino de Familia y Pareja*, Buenos Aires, 2001.



Para vos que no querés ser profesional... pero si querés agasajar a tu familia y amigos...

Clases de Cocina a domicilio

Teóricas y prácticas

Comunicate al tel: 4791-7236
Celular: 15-5012-6419

Gabriel Hazaki
Chef

CORNELIUS CASTORIADIS ENCUENTRO EN BUENOS AIRES

"El avance de la insignificancia en el sujeto y en la sociedad"

Psicoanálisis, filosofía, política, economía, arte, educación: entrecruzamientos

20, 21 y 22 de mayo de 2005

Auditorio Humahuaca.

Humahuaca 3640 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Presenta:

MAGMA www.magma-net.com.ar

Producción: LIBRERÍA PAIDOS

www.libreriapaidos.com

Información en

www.castoriadis.com.ar

Coordinación General:

Yago Franco

Inscripción: ver

www.castoriadis.com.ar/inscripcion.php

AUSPIGIA TOPIA Revista



TOPIA EDITORIAL

editorial@topia.com.ar

Tel. 4802-5434

EMERGENCIAS EN SALUD MENTAL

EQUIPO INTERDISCIPLINARIO
PARA LA ATENCIÓN
AMBULATORIA Y DOMICILIARIA
ATENCIÓN EN SITUACIÓN DE CRISIS

Dr. César Bendersky - Tel: 4966-1671
Lic. Noemí Focsaner - Tel: 4832-2669
Dra. Silvia Guarrera - Tel: 4963-8537

Revista

la revista de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre

salud & arte
cuerpo & educación



Redacción y publicidad 4981-2900
L. Marechal 830 - 11° A (1405) Cap. Fed.

A-gru- pados

MASAJISTA TERAPEUTICO

Recibido en Cuba

Problemas posturales,
musculares, circulación.
Sr. Lester Tel. 4931-4747

Gimnasia Consciente

Elementos de Eutonía
columna, tensiones musculares,
prevención del estrés.
Zully Altszyler Tel: 4821-7142

Clases de Piano

Iniciación musical

Profesor IUNA

Tel: 4954-7443/4831-5140

ANIMACION DE EVENTOS

Propuesta diferente para los festejos de niños y adultos

Paula

Tel: 4628-9520

Alquilo consultorio en

Caballito, equipado.
por hora, día o mes.

A pocas cuadras de estación
Primera Junta Líneas "A" y "E".
Informes: 4432-0116 ó 4611-7990

Dra. IRUPE PAU

Gimnasia Consciente

Tel. 4782-4899

SHIATZU

Masaje Acupuntural Japonés.
Dolores articulares, musculares,
posturales. Estrés, insomnio, fatiga.
Carlos Trosmán 4958-2411

Taller de Reflexión para Mujeres

La posibilidad de crear
Coord. Lic. Isabel Costa
Prof. Alicia Lipovetzky
Inf.: 4361-8674 / 4863-2254

Nuevos cursos de gimnasia consciente con orientación

expresiva por
Aline Dibarbouré
Tel: 4782-4899

CLINICA PSICOANALITICA

Adultos y adolescentes.
Discapacidades: orientación a familias
Lic. Marcela Giandinoto. 4958-2411

www.nuncamas.org



EL "DESORDEN" DE LA FAMILIA ES PRODUCTO DE LA IGNORANCIA DEL OBSERVADOR

La postmodernidad nos ha sorprendido con la noticia de una supuesta "crisis de la familia", crisis que amenaza con su inexorable fragmentación, su creciente "desorden", con su probable desaparición. Hechos que, por otra parte, parecen ser responsables de una serie de trastornos que pueden ser registrados a nivel social (adicciones, violencia doméstica, abusos sexuales, etc.), causantes a su vez de la desconcertante aparición de "nuevas patologías" a nivel individual; hechos que no dejan de comprometer al psicoanálisis tanto desde el punto de vista teórico como clínico. Pero no siempre con la garantía de un conocimiento del tema. Para dar respuesta a estos anuncios, con cierto grado de fundamentación, debiéramos comenzar por responder algunas preguntas previas. Preguntarnos, aunque más no sea para comenzar, ¿qué entendemos los psicoanalistas por familia? Esta simple pregunta nos enfrenta con una previa cuestión acerca de cual es el espacio teórico que el psicoanálisis le reserva. Preguntas que a su vez nos envían hacia sus orígenes: los del psicoanálisis, los de la familia.

Porque aunque sea obvio, debemos recordar que la familia no comienza con el hombre. Es el resultado de un largo proceso evolutivo que encuentra su origen en la sexualidad como método de reproducción y que, a lo largo de millones de años, dió lugar a la enorme variedad de modos de establecer las relaciones entre los sexos que preceden a la humana en su aparición y la sobrepasa en imaginación y creatividad. ¿Es la familia humana una continuidad de ellas?, ¿obedece a las mismas razones?, ¿cómo diferenciar su origen natural de su carácter social? Es que en este carácter aparece un modo original de *desorden* que la familia pone en evidencia y que expresa un límite a las determinaciones que la evolución hasta allí imponía al mundo de los fenómenos naturales. No sería sin embargo el primer *desorden*. Una y otra vez el trayecto del conocimiento hubo de encontrarse, tras cada límite, con el azar, la indeterminación y la casualidad alterando un "orden" reconocido, obstaculizando su continuidad y dejando la impronta del fundamento aleatorio de todo proceso de conocimiento. Fue de ese modo como el *orden newtoniano* debió enfrentar la incertidumbre que los azarosos encuentros entre partículas subatómicas introducía, el *orden bioquímico* la inexplicable elección de veinte aminoácidos y cuatro bases por parte de moléculas orgánicas capaces de dirigir su autoduplicación, el *orden biológico* la impredecible combinación de esas cuatro bases en la transmisión genética, azarosa combinación que fue a la vez el fundamento de la arbitra-

ria participación de la mutación en el *orden evolutivo* y en la variación de las especies.

¿Qué sucede cuando -como en el caso de la transmisión genética- un observador aprende algo acerca del funcionamiento de un sistema?: su grado de desorden disminuye y sus posibilidades de operar sobre él se incrementan. De este modo, el *desorden puede interpretarse como el grado de ignorancia del observador con respecto al sistema*. ¿Permitirá esta insólita relación entre el desorden y el grado de ignorancia del observador, enfocar desde otra perspectiva las nefastas consecuencias de la supuesta crisis que ha terminado por colocar a la familia en un irreversible desorden? Ya en 1938 se preguntaba Jacques Lacan si la familia humana es accesible al conocimiento psicoanalítico, si le era posible "comprender a la familia humana en el orden original de realidad que la constituye" sin *dirigir una previa y adecuada mirada a su constitución fundamental*. Esa mirada plantea una primera cuestión ¿por qué razón en el caso de la familia humana, la sexualidad posee ese curioso privilegio de ser el único impulso biológico que ha sido regulado en todas las culturas? Porque es que justamente allí donde se pone en juego la supervivencia de la especie. Allí donde la naturaleza impone la necesidad de una transmisión inscripta en los genes de los progenitores. Pero en tanto "la relación entre padres e hijos está rigurosamente determinada por la naturaleza de los primeros, la relación entre macho y hembra sólo lo está por el azar y la probabilidad". Junto a la mutación -que lo introdujo en la raíz de la evolución- "un principio de

indeterminación [...] se pone de manifiesto en el carácter arbitrario de la alianza". En ese espacio esencial para la supervivencia de la especie humana, en ese lugar librado a la incertidumbre, a la indeterminación, se abre la oportunidad a la instalación de un nuevo orden. Un modo de orden inédito, insólito, apoyado ya no en un ciego cumplimiento sino en un principio que restringe aquella libertad de elección y la sujeta a una Regla. Más aún, "su condicionamiento por factores culturales, en detrimento de los factores naturales, introduce una nueva dimensión en la realidad social y en la vida psíquica. Es esta nueva dimensión, introducida por la cultura, la que especifica a la familia humana. [...] Los datos comparados de la etnografía, de la historia, del derecho y de la estadística social, coordinados mediante el método sociológico, demuestran que la familia humana es una Institución". Y debiéramos dar a este hecho toda su

¿Por qué razón en el caso de la familia humana, la sexualidad posee ese curioso privilegio de ser el único impulso biológico que ha sido regulado en todas las culturas?

significación, ya que ello implica necesariamente que *la familia no es un grupo*. Ni siquiera, como suele afirmarse, *un grupo especial*. Lo es tan sólo desde el punto de vista de la mera observación (desde una perspectiva imaginaria), pero no lo es en cuanto a una teoría que pueda dar

cuenta de "su constitución fundamental", del "orden original de realidad que la constituye". Por que en este orden original, lejos de conformar un "grupo especial", la familia aparece como una Institución, más aún, como la *primera institución social*, surgida ya en los albores del orden cultural, origen y modelo por lo tanto de toda agrupación social posible. Es por esto que el camino que conduce hacia la comprensión de esta *nueva dimensión, que específica a la familia humana*, comienza por extraer a la familia del espacio teórico delimitado por la "Psicología Social de los pequeños grupos" en el cual ha sido hasta ahora incorrectamente incluida para dirigirnos hacia aquellos orígenes, cuando abstenerse de tener relaciones sexuales endogámicas obligó a reemplazar el sistema de relaciones consanguíneas, de raíz biológica, por un sistema sociológico de relaciones de alianza entre grupos sociales. ¿Cuáles son las razones que condujeron a ese reemplazo?

Señalaba Freud que el reemplazo resultó esencial para una especie cuyas condiciones de supervivencia se encuentran en el orden social y en la medida en que los núcleos biológicos de procreación no están dispuestos a renunciar espontáneamente a los beneficios mutuos de la endogamia excluyendo así toda posibilidad de conformar redes de relaciones sociales exogámicas. Es por ello que "debemos considerar la aversión hacia el incesto como una antigua adaptación social", tan antigua que su sorprendente universalidad hizo que se intentara encontrar en ella los orígenes de la humanización. No fue sin embargo sencillo y hubo de reordenar dos sentimientos antagónicos. Dos odios que se complementan: el del pariente hacia el extraño, y el del extraño hacia el pariente; y dos amores que se contraponen: el amor familiar y el amor conyugal. La mera imposición de una Regla vino a resolver por sí sola ambos obstáculos a la supervivencia: *hostilidad y apego*. Pero sobre ellos está asentada la familia y es por ello que se la ha definido como el producto de "un acto de hostilidad que fue objeto de una reglamentación social". Esa reglamentación se apoya en dos principios: el *intercambio* entre grupos antagónicos y la *reciprocidad* en su cumplimiento. Pero ello dio lugar a otro desorden, a otro fenómeno inexplicable, pero cuya universalidad pareciera ser también testimonio de una temprana aparición en el proceso de hominización, porque ese intercambio no fue simétrico. Curiosamente condujo a la *abducción de la novia*, un nuevo fenómeno social: que imponía la cesión de una mujer en matrimonio. No es posible saber exactamente por qué, pero a partir de allí, para que un hombre obtenga una esposa será preciso que ésta sea directa o indirectamente cedida en matrimonio (y el "pedido de mano" no es sino un "resto fósil" de este hecho). Es por ello que una familia, por sencilla que sea, jamás puede ser pensada a partir de la familia biológica, porque será siempre precedida por una relación de alianza e intercambio entre, por lo menos, otras dos. Una familia elemental -si cabe decirlo así- consiste en un marido, una mujer, un niño y un representante de la familia que la ha cedido en matrimonio y un hijo/a.

Esta concepción de la familia opone dos perspectivas muy diferentes para pensar su supuesta crisis y su inevitable desorden. Pensarla desde las formas particulares de reacción familiar, frente a las nuevas exigencias que los cambios históricos le imponen, con el fin de adaptarse a ellos,

Julio Cortázar

Odian de tal manera a la tía Angustias que se aprovechan hasta de las vacaciones para hacérselo saber. Apenas la familia sale hacia diversos rumbos turísticos, diluvio de tarjetas postales en Agfacolor, en Kodachrome, hasta en blanco y negro si no hay otras a tiro, pero todas sin excepción recubiertas de insultos. De Rosario, de San Andrés de Giles, de Chivilcoy, de la esquina de Chacabuco y Moreno, los carteros cinco o seis veces por día a las puteadas, la tía Angustias feliz. Ella no sale nunca de su casa, le gusta quedarse en el patio, se pasó los días recibiendo las tarjetas postales y está encantada.

Modelos de tarjetas: «Salud, asquerosa, que te parta un rayo, Gustavo». «Te escupo en el tejido, Josefina». «Que el gato te seque a meadas los malvones, tu hermanita». Y así consecutivamente.

La tía Angustias se levanta temprano para atender a los carteros y darles propinas. Lee las tarjetas, admira las fotografías y vuelve a leer los saludos. De noche saca su álbum de recuerdos y va colocando con mucho cuidado la cosecha del día, de manera que se puedan ver las vistas pero también los saludos. «Pobres ángeles, cuántas postales me mandan», piensa la tía Angustias, «ésta con la vaquita, ésta con la iglesia, aquí el lago Triful, aquí el ramo de flores», mirándolas una a una eternecida y clavando alfileres en cada postal, cosa de que no vayan a salirse del álbum, aunque eso sí clavándolas siempre en las firmas vaya a saber por qué.

Lazos de familia
Un tal Lucas

exigencias que serían coyunturales y pasajeras, tan coyunturales y perecederos como los modos de adaptación. Pero puede también ser pensada como una oportunidad cuya inevitable consecuencia es el enfrentamiento con aquello que, lejos de ser accidental y novedoso, resulta permanente pero imperceptible y que, toda situación crítica, vuelve evidente. En este caso esa incidencia resulta ser, no ya circunstancial ni efímera, sino la ostensible expresión de aquellas relaciones que, preservadas de lo perecedero por medio del retorno -precisamente porque constituyen la estructura elemental-, se encuentran siempre presentes aun cuando desapercibidas en un contexto estable. En este sentido deberíamos partir de una afirmación básica: la relación madre-hijo, la presencia del lazo matrilateral y la excentricidad de la figura paterna, por ser fundantes de aquella estructura elemental "reaparecen con nitidez y tienden a exasperarse cada vez que el sistema considerado presenta un aspecto crítico; ya sea por transformación rápida (costa noroeste del Pacífico), ya porque se encuentre en el punto de contacto y de conflicto entre culturas profundamente diferentes (Fidji, India del Sur); ya, en fin porque se halla próximo a una crisis fatal (Edad Media Europea)". La elección entre ambas respuestas -adaptación o retorno- no es trivial: pone en juego dos modos opuestos de pensar las "cuestiones clínicas" por parte de conductistas y psicoanalistas.

La convalidación clínica del papel que la *abducción de la novia* desempeñaba en los pedidos de consulta familiar y en los fenómenos adjudicados a la crítica situación de "desorden" de la familia actual, ofrece un camino para su comprensión. Los datos aportados por la antropología, la etnografía, la historia, el derecho y la estadística social comparados con esa experiencia clínica permiten considerar que la familia humana es una Institución cuya relaciones se encuentran ordenadas en un sistema de correlaciones expresable en una metáfora: *la relación esposo-esposa es a la relación que ésta establece con su familia de origen (familia matrilateral) como la relación de un padre con su hijo es a la relación entre éste y la familia matrilateral*. Esto significa que en la base de todo conflicto familiar podrá constatar que *la distancia entre esposo-esposa será inversamente proporcional a la distancia entre esa esposa y su familia de origen*, así como que esa proporción se replicará en la relación de un hijo con su padre. Por el carácter esencialmente paradójico de sus mandatos, esas distancias no dejan de expresarse en los relatos que las familias realizan en las sesiones, relatos que demuestran que, al igual que la histeria de Freud, *la familia padece de reminiscencias*, de aquello que, impedido de circulación, retorna bajo la forma de padecimiento.

Topía en Internet. ABRIL 2005

www.topia.com.ar

Editorial N°43: La pareja: esa desapareja
Enrique Carpintero

La biomedicalización del envejecimiento
Susana Wortman

Presentación del libro Las Huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en los '60 y '70

Enrique Carpintero y Alejandro Vainer
Juan Carlos Volnovich,
Eduardo "Tato" Pavlovsky,
Silvia Bleichmar, Vicente Zito Lema, Nancy Caro Hollander y Ricardo Silva

Presentación del libro La subjetividad en riesgo

Silvia Bleichmar

Presentadores:

Eva Giberti, Eduardo Müller

Matar a los jóvenes, matar los sueños

Ricardo Silva

De la república incendiada a la nueva república

Marcelo Mangiante

RENOVACION DE SECCIONES

Cabaret Freud

Postales Argentinas

Memorias para el Futuro

Área Corporal

Biendehumores

SUPLEMENTO ESPECIAL

www.topia.com.ar

Trabajos premiados

Tercer Congreso de Salud Mental y Derechos Humanos realizado por la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo

Subjetividades urbanas (violencia, terror y temblor)

Jean Valjean

La toma de decisiones en organizaciones participativas

Natalia Castagnet Lacuesta

Hacia la comprensión de la existencia de hogares geriátricos clandestinos

Paula Mara Danel

La grupalidad y sus dispositivos:

Una oportunidad a la palabra

Ariel Aviar, Cecilia Berra y Mara Nazar

Cultural Picnoléptica:

lo indeci(di)ble del espanto

Karina Benito

A historia de una travesía

Camila Jardim, Felipe Wachs y Rita de Cássia Maciazeki Gomes

Oficina de corporeidad e a saúde mental

Felipe Wachs y Márcio de Almeida Malavolta

La construcción de espacios grupales en instituciones cerradas. Experiencias de expresión colectiva en situación de encierro

Silvana Garello

Creatividad para ser más críticos

Mario Borini

¿Prevenir versus Prevención?

Alicia Galfasó

HETEROGENESIS
REVISTA DE ARTES VISUALES
(SUECIA)

LOTE - Mensuario de Cultura
Pellegrini 841 (2600)
Venado Tuerto Sta. Fe Tel. 0462-37397
e-mail: info@revistalote.com.ar
www.revistalote.com.ar

TEATRO - COMEDIA MUSICAL - MAQUILLAJE

niños, adolescentes, adultos

BUENAS ARTES SOCIAL CLUB

ARMENIA 1242 3°

TE: 4776-7117

MAIL: buenasartessocialclub@ciudad.com.ar

www.bsartes.com.ar

Presentación del libro:
"El Cuerpo Emocionado. Pedagogía artística para una psiquis anquilosada", de **Eliseo Rey**.
El 15 de abril de 2005 a las 19.30 hs. en el Instituto Universitario Nacional del Arte, Sanchez de Loria 443, Cdad. de Buenos Aires, por **Julia Pomies, Sergio Siminovich, Susana Benveniste y Santiago Rey**.
Para solicitarlo o pedir información, comunicarse con subenve@arnet.com.ar

CLIMATERIO

Taller de Trabajo Corporal

"Un espacio vivencial-reflexivo"

Profesionales invitados de distintas disciplinas

Coordinación:

Alicia Lipovetzky

(Integrante del equipo interdisciplinario de la sección climaterio del Serv. Ginecología Htal. B. Rivadavia)

Informes Tel: 4863-2254

PARA AVISOS EN

TOPIA
REVISTA

4551-2250

TOPIA EN
LA CLINICA

El tío Facundo

Para que se den cuenta de cómo era mi familia antes de que matásemos al tío Facundo, mejor dicho, antes de que llegase el tío Facundo, les voy a contar lo que decía cada uno de nosotros.

Mamá decía:

Los perros presenten cuando está por morir el dueño, no hay cosa peor que operar con fiebre, la penicilina consume los glóbulos rojos, decía los chicos se deshidratan en verano, decía los varones tiran más para el lado de la madre y las nenas para el padre, decía los chicos de matrimonios separados siempre están tristes, decía los médicos israelitas son los mejores, decía el peor hijo es el que la madre más quiere, decía los que más tienen son los que más gastan y a lo mejor un pobre, decía pensar que ya tenía el cáncer adentro, decía el empapelado junta bichos, decía antes la gente se moría de gripe.

Papá decía:

La natación es el deporte más completo, los alemanes perdieron la guerra en Rusia por el frío, los militares y los marinos son todos carnudos, los viajeros también, la verdad que lo mejor para afeitarse es la navaja, no hay como un buen vaso de vino tinto en invierno, y una cerveza en verano, las flacas suelen ser tremendas, el vino tinto no se toma frío, fumar negros es mucho más sano que fumar rubios, ningún médico opera a la propia señora, si al final todo lo que quiere el obrero es su churrasquito y su vaso de vino, piden limosna y tienen una cuenta en el banco, a los ladrones habría que cortarles las manos y colgarlos en plaza mayo, el mejor abono es la bosta de caballo, la plata está en el campo, al asado hay que comerlo de parado, los del campo no tienen problemas, unos choclos, un par de huevos, matan un pollo y listo.

Mi hermana decía:

No hay cosa más linda que ir al cine cuando llueve. Un pájaro solo se muere de tristeza. A los que son blancos el sol los pone colorados en seguida, a los morochos no. Van rodando de hombre en hombre y después. Odio las películas que hacen llorar. Me encanta aprender y aprender. No como algunas que se casan de blanco. No sé la directora para que insiste con el método global.

Yo decía:

La verdad que a la industria alemana hay que sacarle el sombrero. Los japoneses son muy traicioneros. La natación saca músculos flojos. A los tipos chinchudos la bronca se les pasa en seguida. Hasta que no me reciba, nada de novias. Yo lo que quiero es estudiar, la política fuera de la facultad.

Así era mi familia hasta que llegó el tío Facundo.

La Salvación
Isidoro Blaistein

Héctor Fenoglio
Psicoanalista
hcfenoglio@datafull.com

Hoy todos sabemos que la histeria, de acuerdo a los síntomas predominantes —somatizaciones— en un caso, fobias en el otro, se clasifica en *histeria de conversión e histeria de angustia*. Y también sabemos que, a pesar de presentar sintomatologías tan distintas, tienen idéntica estructura: en ambos casos es *la represión y el retorno de lo reprimido* el mecanismo que las produce. Ahora bien, ¿cómo lo sabemos? Tanto *la represión* como *el retorno de lo reprimido* no son fenómenos observables, sino teóricos mecanismos intrapsíquicos que se postulan para explicar ciertos hechos. Lo sabemos, entonces, por haberlo leído o escuchado. Pero, ¿hay en la histeria algún fenómeno, aparte de la conversión y las fobias, que nos permita llegar a *saber* algo de ella desde la experiencia? Sí: los fenómenos de *disociación*.

I
Veamos en qué consiste la *disociación* a través de una historia.

Desde chico Guido siempre veraneó en la casa de sus abuelos en Miramar. En esa ciudad tenía, además, muchos familiares con los que compartía concurridas y ruidosas sobremesas. En ellas nunca faltaba quien le preguntara: «¿Y, ya conseguiste novia?» A los 48 años, sin haber tenido jamás una novia, ya no sabía qué contestar. Por eso decidió cortar por lo sano y pasar el próximo veraneo en Monte Hermoso. Reservó un hotel y viajó. Una vez instalado bajó a la playa. Y allí se desencadenó lo inesperado: súbitamente vio que todo el mundo estaba en familia y que el único sin compañía era él. Antes de que pudiera hacer nada, lo invadió un terrible desconcierto; sentado en la arena, bajo el sol ardiente de mediodía, lloró desconsoladamente. Volvió al hotel como pudo y durmió. Despertó a la tardecita bastante recompuesto; se bañó y salió a cenar. Se acomodó en un restorán, abrió la carta y miró a su alrededor: entonces vio, de nuevo, que todos estaban acompañados menos él; se levantó, recorrió ahogado en llanto las pocas cuadras que lo separaban del hotel, y se desplomó en la cama. Cuando pudo conciliar el sueño, el sol comenzaba a brillar sobre el mar. Despertó al mediodía; no podía dejar de repasar, una y otra vez, toda su vida. La sola idea de ir a la playa lo aterrorizaba. Entonces volvió a Buenos Aires.

¿Hay en la histeria algún fenómeno, aparte de la conversión y las fobias, que nos permita llegar a saber algo de ella desde la experiencia?

Nunca antes Guido había sentido una angustia semejante, aunque motivos no le faltaron. El sueño de su vida, desde jovencito, siempre fue muy claro: a los 30 años, como máximo, tener un buen trabajo, un hogar, mujer e hijos. Pero las cosas salieron al revés: ya tiene 48 y nunca tuvo novia, hace 15 años que está sin trabajo y nunca se fue de la casa de sus padres. A pesar de que no estaba conforme con su vida, siempre se justificaba diciéndose: «Todavía tengo tiempo, ya voy a conseguir un trabajo, conocer una mujer y casarme». Sin embargo, la realidad de los últimos 20 años fue muy otra: se fue quedando solo y encerrado, sin poder salir de su casa salvo para hacer los trámites más intrascendentes, acorralado por la vergüenza y la impotencia. En ese marco fue que llegó el fatídico día en Miramar.

Meses después del episodio en la playa, Guido comenzó un tratamiento psicoanalítico. Desde el primer día no dejó de preguntarse: «¿Cómo pude estar tanto tiempo engañándome? ¿En qué estaba pensando? ¿Cómo se lo explico a alguien cuando ni yo mismo me lo puedo explicar?» Podemos resumir su actual situación de la siguiente manera: no se encuentra en el mismo lugar en el que estaba antes, cuando justificaba su aislamiento sin sentir la menor angustia, sino que ahora es consciente de que está mal, es decir, *sabe* que está mal, y ha asumido con total entereza que debe hacer algo para solucionar el problema del que, tal como reconoce, es el único responsable; pero el hecho de haber caído en la cuenta de que se venía engañando, es decir, de *saber* que antes se engañaba, no ha modificado en nada su conducta, pues sigue sin poder salir de su casa en procura de lo que quiere: un trabajo, una mujer, amistades,



etc. Esta conducta, que antes le resultaba familiar y no lo inquietaba, ahora en cambio le resulta ajena y angustiante; pero a pesar de *saber* que se engañaba y de hacer ahora un gran esfuerzo para conducirse de otro modo, la manera antigua, sin embargo, se le sigue imponiendo a pesar de su voluntad.

Esta historia nos permite enfocar el fenómeno de la *disociación* y señalar en él un aspecto decisivo, que muchas veces se olvida o directamente se desconoce. Antes del ataque de angustia en la playa, podemos decir que Guido «negaba» el hecho de que estaba mal, y de esa manera conseguía al menos mantener alejada de la conciencia la angustia que le provocaba su situación. ¿La *disociación* consiste, entonces, en este «negar» y no hacerse cargo del hecho de que él estaba mal? De ninguna manera; a pesar de no poder reconocerlo de frente, Guido siempre supo, de manera lateral y confusa, que estaba evitando lo inevitable, es decir, reconocer su malestar y tomar cartas en el asunto. El solo hecho de evitar las situaciones que podían recordarle su malestar indica, de manera indirecta pero patente, que sabía muy bien lo que evitaba. Tanto el acto de evitar enterarse, como el asunto mismo que se evitaba, estaban en un mismo campo de realidad; y si alguien le señalaba la realidad que estaba evitando reconocer, él se angustiaba, se enojaba o huía, lo que prueba que no la desconocía.

Distinta es la situación después del ataque de angustia: ahora reconoce estar mal, sabe bien lo que tendría que hacer, pero no lo puede hacer. Antes, su conciencia no registraba ningún conflicto en su vida, sino que, por el contrario, justificaba sus carencias y frustraciones diciendo «Todavía tengo tiempo...»; no sólo no estaba ni entraba en conflicto consigo misma, sino que reconocía a todos sus actos y haceres como propios y dentro de una misma unidad coherente; ahora, en cambio, su conciencia siente que una parte de sí, de sus actos y haceres, no es suya, al mismo tiempo que no puede dejar de reconocer que sí lo es. Pero la situación no termina allí; su conciencia, además, padece esta disociación y pagaría cualquier precio por erradicarla, pues tiene plena conciencia de su impotencia para remediarla. Ahora, ante la irremediable incapacidad para resolver la disociación, el juego de evitación en la que antes estaba embarcado le parece cosa de niños.

No es, entonces, como lo angustiioso, lo abochornante, o lo que hay que evitar a toda costa, el modo en que lo disociado se presenta ante la conciencia, sino que se

presenta bajo la forma de lo inaccesible. Lo inconsciente, por tanto, no puede simplemente entenderse como aquello que la conciencia reprime y mantiene alejado de sí en lo inconsciente, dejando así la sensación de que podría volver a admitirlo cuando ella esté en condiciones de hacerlo; por el contrario, lo que no se puede desconocer ni olvidar es que lo inconsciente resulta inaccesible a la conciencia por intermedio de los modos más propios de su proceder, y ello es así especialmente en el caso de que lo quiera con toda su voluntad. Consciente e inconsciente no son las dos mitades de una misma manzana; por el contrario, son campos o registros de naturaleza radicalmente diferentes.

II
¿Cómo entender esta inaccesibilidad, esta diferencia radical entre ambos registros?

Dice Freud: «Cuando comunicamos a un paciente una idea por él reprimida en su vida y descubierta por nosotros, esta revelación no modifica en nada, al principio, su estado psíquico. Sobre todo, no levanta la represión ni anula sus efectos, como pudiera esperarse, dado que la idea antes inconsciente ha devenido consciente. Por el contrario, sólo se consigue al principio una nueva repulsa de la idea reprimida. Pero el paciente posee ya, efectivamente, en dos lugares distintos de su aparato anímico y bajo dos formas diferentes, la misma idea... El levantamiento de la represión no tiene efecto, en realidad, hasta que la idea consciente entre en contacto con la huella mnémica inconsciente después de haber vencido las resistencias. Sólo el acceso a la conciencia de dicha huella mnémica inconsciente puede acabar con la represión. A primera vista parece esto demostrar que la idea consciente y la inconsciente son diversas inscripciones, tópicamente separadas, del mismo contenido. Pero una reflexión más detenida nos prueba que la identidad de la comunicación con el recuerdo reprimido del sujeto es tan sólo aparente. **El haber oído algo y el haberlo vivido son dos cosas de naturaleza psicológica totalmente distinta, aunque posean igual contenido.**»¹

La esencia del pasaje se resume en la frase: «Sólo el acceso a la conciencia de dicha huella mnémica inconsciente puede acabar con la represión», entendiendo que «huella mnémica» aquí es equivalente a «recuerdo reprimido». Analicemos, entonces, un aspecto del fenómeno del recuerdo. Resulta por demás claro que la experiencia de recordar haber dado un beso, por ejemplo, es de naturaleza totalmente distinta que la experiencia de dar realmente un beso, por más que ambas tengan igual contenido; mientras la primera es una experiencia que se desarrolla íntegramente en el llamado mundo interior, la segunda, en cambio, acontece en el mundo exterior y en contacto con otra persona. ¿Es esta diferencia a la que se refiere Freud cuando dice que «El haber oído algo y el haberlo vivido son dos cosas de naturaleza psicológica totalmente distinta»? No, Freud no se refiere aquí a la diferencia entre las experiencias en el mundo interior y otras en el mundo exterior, sino que las dos experiencias que busca distinguir se desarrollan íntegramente en el llamado mundo interior. Podemos aproximarnos a entender esta diferencia concibiendo a tales experiencias como dos formas distintas de recordar. Pero ¿cómo entender un recuerdo que no se diferencia de la experiencia viva?

En todo recuerdo se presentan dos realidades que de-

HISTERIA Y DEPENDENCIA

Notas sobre *El rencor del histérico**

Jorge Rodríguez
Psicoanalista
rodriguezjd@interar.com.ar

bemos distinguir: por un lado está lo que Freud llama el «contenido», es decir, la idea, el significado o la imagen de, por ejemplo, «dar un beso»; por otro lado está el acto mismo de recordar. Entre ambos lados usualmente se produce la siguiente relación: mientras que lo que llamamos el «contenido» se ubica siempre en el pasado, el acto de recordar siempre es actual, presente y es, valga la redundancia, en acto. Entre ellos, además, se establece una relación de mutua exclusión: mientras soy conciente o percibo el «contenido» del recuerdo, el acto de recordar queda entre bambalinas y no lo veo, no soy conciente de él; y al revés, si fijo mi atención en el acto de recordar, dejo de percibir el «contenido» del recuerdo. Del fenómeno del recordar lo más común es que sólo retengamos el «contenido», y sentimos que en eso consiste y que allí se agota toda la experiencia del recordar; sin embargo, una vez que quedan señalados ambos lados del recordar, es fácil ver que, mientras el «contenido» está irremediadamente perdido en el pasado, el acto de recordar, en cambio, es actual, real y efectivo, es decir, es la única experiencia viva que está ocurriendo aquí y ahora. Una manera sencilla y gráfica de expresar lo mismo es diciendo que lo único que se puede recordar es el «contenido», mientras que al acto no se lo puede recordar pues, si se lo recuerda, deja de ser acto y pasa a ser «contenido» de otro acto.

En todo recuerdo se presentan dos realidades que debemos distinguir: por un lado está lo que Freud llama el «contenido», es decir, la idea, el significado o la imagen de, por ejemplo, «dar un beso»; por otro lado está el acto mismo de recordar.

«La naturaleza psicológica totalmente distinta» a la que se refiere Freud entre «El haber oído algo y el haberlo vivido», debe entenderse, entonces, como la diferencia que media y se establece entre el «contenido» del recuerdo y el acto de recordar. En el recuerdo disociado, el «contenido» ocupa todo el fenómeno, dejando siempre fuera de la conciencia al acto de recordar; en cambio, en el acceso a la conciencia del recuerdo reprimido como la *repetición*², el acto y el «contenido» coinciden siendo una y la misma cosa.

Para finalizar, una última cuestión: ¿cómo accedimos nosotros a *saber* la disociación: por «haber oído algo» de ella o por «haberla vivido»?

Notas

1. Freud Sigmund. *Lo Inconsciente*, O.C., Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, Tomo II, págs. 2066-67 (Las negritas son mías).

2. Sobre el concepto de «repetición» y el «instante» hay pocos desarrollos tan ricos y poderosos como los que despliega Sören Kierkegaard. Cfr. al respecto *La Repetición* y también *El concepto de la angustia*.

«uno empieza cediendo en las palabras
termina cediendo en los hechos»
Freud

En *Inhibición, síntoma y angustia* están planteadas las coordenadas básicas de la dependencia.

Por un lado;

-la **continuidad** y semejanza entre el estado intrauterino y el de la temprana infancia: «La vida intrauterina y la primera infancia están en mucha mayor **continuidad** que lo que nos deja creer la impresionante cesura del nacimiento» «el objeto materno reemplaza para el infante la situación fetal biológica.»

-piensa en términos de **separación** y **no-separación**: «el nacimiento no es vivido subjetivamente como separación de la madre» ya que «es en tanto objeto absolutamente desconocida»; «el nacimiento no tiene todavía ningún contenido psíquico», y al mismo tiempo es «en cierto sentido una separación de la madre, una separación desde el punto de vista biológico.»

La separación la va a plantear en términos de ausencia y de pérdida. Ausencia tiene doble sentido, si es temporal implica presencia potencial, aquí sería equivalente a no-presencia; si es permanente ausencia designa algo cercano a pérdida. La separación como observable encubre estos problemas: observa la cesura y oculta la conjetura, la *unidad de dos*. Rara matemática psíquica, dos son uno.

Otro problema clave del texto lo constituye el momento de creación del objeto: «son las situaciones de satisfacción repetidas las que han creado este objeto, la madre...» La presencia repetida de la madre al satisfacer las necesidades actuales posibilita su creación. Este objeto no es creado en su ausencia o por su falta sino por la repetición de su presencia... De ahí el valor de la presencia, y no sólo de la separación, de la ausencia, de la pérdida.

¿Qué se crea en ausencia? ¿Lo representacional? Y ¿en presencia? ¿Lo sensoriomotriz, lo más corporal del objeto? Agarrar es crear.

¿De qué objeto madre nos habla Freud? ¿Del objeto de deseo, pulsional?

La presencia comienza siendo impensable hasta que se crea al objeto. La no-presencia es traumática.

Cuando se crea a la madre se va constituyendo la presencia y comienzan a articularse la ausencia como su antítesis, la separación como experiencia posible y en su momento la pérdida, que exigirá su trabajo.

-formula la existencia de un **objeto protector** externo y simultáneamente su no representación para el *infant*.

Su definición de *infancia* «período caracterizado por un estado de desvalimiento tanto motriz como psíquico» y de *objeto* «aquel que protege contra todas las situaciones de desvalimiento»

Y se refiere explícitamente la dependencia al señalar que el niño muy pequeño pasa por un «estado de desvalimiento y dependencia muy prolongada» durante el cual se refuerza «la influencia del mundo exterior real» y el «valor del objeto que será el único en protegerlo contra» los peligros.

Por otro, el *infant* es pensado en términos de:

-**desvalimiento**. El desvalimiento es doble: corporal y psíquico, y será planteado como *estado* y como *situación*. a- un estado *corporal* que Freud nombra de tres maneras: biológico, motriz, material, refiere básicamente a la impotencia motora del bebé.

b- un estado psíquico, que plantea la imposibilidad del yo de realizar su función de inhibición ya que «el pequeño ser de la primerísima infancia no está, efectivamente, equipado para dominar psíquicamente las grandes cantidades de excitación que le llegan del exterior o del interior.»

El trabajo fundamental del aparato psíquico: «el de dominar las excitaciones que le llegan» está en proceso de constitución.

-**necesidades y dolor**. Las excitaciones en el *infant* son pensadas como necesidad y dolor, que pueden llevar al estado de desvalimiento que exige atención. En el *infant* se produce una situación de insatisfacción cuando «se incrementa la tensión de la **necesidad**»; si se satisface una necesidad *no actual* se produce una situación de peligro, si no satisface una necesidad *actual* se «crea una situación traumática».

El **dolor** es «como una excitación pulsional constante (de ahí que lo llame *pseudopulsión*) contra la cual las acciones musculares... se muestran impotentes» y agrega que ante «el carácter de proceso de catexia constante...» y «la imposibilidad de inhibirlo» se produce el estado de desvalimiento psíquico.

El estado de desvalimiento (desamparo, indefensión, desprotección, no puede autoprotgerse) es normal y puede ser traumático.

El *infant* requiere que el objeto materno lo proteja (de ahí el *sistema protector* contra...) y cuida, así pasa del *estado* a la *situación* de desvalimiento.

Se trata de lo que denomina una «**dependencia** muy prolongada.» Agrega que «un desarrollo importante se da cuando el *infant* logra cierta autoprotección...».

Desarrollo planteado en dos dimensiones, una más descriptiva: «épocas de la vida»: temprana infancia, niñez, latencia, pubertad, adultez; otra más teórica: «fases del desarrollo del aparato psíquico» o «del yo» y las señala: inmadurez del yo, dependencia de los primeros años, fase fálica, latencia.

Podemos considerar la angustia como *modelo* de las zonas y estados de dependencia.

La angustia es un estado afectivo caracterizado por la *espera* de algo (y no la *expectación* como habla Freud en la edición de Amorrortu) y por ser *indeterminada* y caracterizarse por la *ausencia* de objeto.

Así se constituyen dos zonas psíquicas diferentes y simultáneas.

1.- Se espera para no ser (siempre) sorprendido; para que *ese* algo no nos resulte sólo inesperado («la angustia defiende del susto» así señala lo inesperado más que el grado del terror, el pánico, como habla Freud en la edición de Amorrortu); es *espera de algo* (peligroso) traumático.

Por otro lado es *repetición* atenuada del trauma, es *revivencia*, *rememoración*. Esta es la zona más desarrollada de la angustia, la que implica yo.

2.- La *indeterminación* y la *ausencia de objeto* constituyen su zona de dependencia. Algo puede ser peligroso pero no se sabe *qué*. Estas características -dice Freud- son propias de la «situación traumática de desvalimiento», situación en la que el sujeto no puede autocuidarse; necesita que funcione el «sistema protector contra las excitaciones», es decir el objeto materno en tanto protector.

La situación es traumática cuando el objeto no protege y, sólo entonces el *infant* «vive su estado de desvalimiento». El trauma es experiencia del desvalimiento. Solo hay trauma cuando no hay protección, *cuidados*, que Freud diferencia de *defensas*.

La angustia está compuesta por dos zonas diferentes: de un yo más desarrollado (reconoce, rememora, espera) y de dependencia (el otro que protege y cuida es el yo).

TOPIA EN
INTERNET

www.topia.com.ar

TOPIA EDITORIAL EN LA FERIA DEL LIBRO
Libros y revistas en Catálogos, Stand 418, Pabellón Azul

PRESENTACIONES:

Las huellas de la memoria
Psicoanálisis y Salud Mental en la
Argentina de los '60 y '70.

Enrique Carpintero y Alejandro Vainer

Presentan:

Armando Bauleo y Oscar Sotolano

Coordina: Susana Toporosi

Lunes 2 de mayo

20:30 Hs.

Sala Alfonsina Storni

La subjetividad en riesgo

Silvia Bleichmar

Presentan:

María Seoane y Juan Carlos Volnovich

Coordina: César Hazaki

Viernes 6 de mayo

17:30 Hs.

Sala Roberto Arlt

D.W. Winnicott

En toda su obra se dedica a explorar, analizar y teorizar la dependencia. La considera un hecho, un conjunto elemental y complejo de hechos. No la piensa como proyección de fantasías del *infant* o producto del deseo de los padres. La dependencia es condición del deseo, de la fantasía, del vivir.

Un bebé nace: es, pero tiene que empezar a ser. Doble nacimiento, un renovado volver a empezar en cualquier todo momento. Sólo se logra por la acción sostenida de los -simples y complejos- cuidados maternos, acción que tiene como condición necesaria la "falla viva". Un bebé sin esos cuidados no existe (psíquica, existencialmente) aunque parezca vivo.

Simplificando: el bebé es necesidades (su reverso: un ser al borde de lo impensable), la madre ambiente: cuidados (su reverso: la que protege de lo imprevisible). Cuidar y proteger. Al proteger evita, no siempre atiende, al cuidar, protege. Insistimos fallar es... humano, condición necesaria del quehacer ambiental.

¿Necesidades?

Winnicott es un teórico de los *a priori* de Kant: espacio y tiempo (incognoscibles). Problemas contenidos en la inocente necesidad. Necesidad de construir nuestros espacios psíquicos: aquello que será la condición de las tópicas freudianas. "La psique es extensa aunque no sabe nada de ello" dice Freud en un texto casi póstumo (*Resultados, ideas, pensamientos*). Necesidad de llegar a ser, de devenir, de serestar -*being* dice en su lengua-, de ir siendo -*continuity of being*, de tener un lugar donde vivir. El castellano no se lleva bien con la temporalidad del presente continuo del inglés. Los infinitivos son demasiado imperativos y los subjuntivos demasiado rebuscados. El castellano es más sustancialista, tiende a especializar.

¿Ocupar un espacio es más importante que devenir?

Necesidades trabajadas por, con, las palabras *Being-serestar* (más filosófica), *Living-vivir* (más existencial) y *Self-Uno* (lenguaje popular, aunque entre nosotros es más abstracta ya que no se traduce y queda como jerga conceptual).

Las necesidades de irsiendo son silenciosas, la continuidad (espacio-tiempo) es silenciosa, su ruptura -la angustia impensable- duele. Necesidad y dolor experiencias constitutivas.

Winnicott dialoga con Freud a través de M. Klein y dice: *necesidades del yo y satisfacciones del Ello*, lo que implicará otra oposición: *atención de las necesidades-satisfacción de lo pulsional*. La dependencia es pensada en términos de las *necesidades del yo* que al aparecer en oposición a *satisfacciones/experiencias del Ello* induce a error. Winnicott no se refiere en la dependencia al yo de la segunda tópica de Freud. Tópica que supone una *unidad de uno*, aunque el uno esté compuesto. En la dependencia Winnicott pensará otra tópica: una *unidad de dos*.

En la dependencia el yo es el otro; en el *infant* el yo está en proceso de maduración...ambiente facilitador mediante. Otro nombre de lo ambiental es *madre ambiente*, es usado en oposición a *madre objeto* (pulsional) y una de sus cualidades básicas -hay muchas por descubrir- es la de *atender*¹ las necesidades del *infant*.

La vida psíquica del *infant* es básicamente sensoriomotriz, psicósomática dice Winnicott, la mente, lo mental, es un punto de llegada, hasta entonces lo ambiental no puede ser pensado: es *unthinkable* -impensable, indecible, imprevisible...

En las *zonas y estados* de dependencia, en cualquiera de nosotros, lo ambiental es impensable, el "qué se le ocurre" del analista en estas circunstancias lo que logra es agrandar la cabeza y criar desesperanza... problema clave en la clínica del esquizoide, border, caso límite, 4ta. estructura...

Sin el otro no existo; a veces, por el otro no existo; a veces, el otro no existe sin mí... variaciones que no me animo a llamar infinitas.

Dependencia absoluta: dependo y no sé que dependo, es condición de la existencia. Se termina y no se termina nunca, uno en cualquier momento necesita de alguien. El estoysoy, soyestoy (*I am*) siempre necesita de lo ambiental.

Masud Khan

Es el discípulo de Winnicott que aplica la teoría de la dependencia: en la clínica del esquizoide, las perversiones y la histeria.

Qué cualidades ambientales -formuladas como intrusiones- constituyen conjeturas necesarias es lo que desarrolla, teórica y clínicamente.

La dependencia suficientemente buena es silenciosa, no se reprime ni es objeto de duelo, sino que *metáfora materna* mediante -al decir de Pontalis- posibilita que los múltiples espacios psíquicos sean una realidad viva.

Las zonas o estados de dependencia distorsionada, frenada, patológica -no encuentro palabras mejores- se conservan *congeladas, agujero/vacio (gap)*, en *negativo (the negative)*. Como *blanco (blank)* -dice Winnicott- y como



osificadas, en suspenso, en blanco -al decir de Masud Khan. El mecanismo mencionado es la disociación, se trata parafraseando a Freud de "extrañezas externo-internas". Como si se conservaran en un lugar (que fue) entre el *infant* y la madre ambiente. Lugar que no está en ningún lugar hasta que tiene lugar. Esas zonas o estados intermedios congelados, como el síntoma freudiano están vivos.

¿Qué digo cuando digo histeria? Siempre lo mismo, siempre diferente. ¿Sólo me aferra mi frágil identidad? En ese fenómeno evanescente, inaprensible, que histeria intenta nombrar, Masud Khan comparte con nosotros algo de su delicado talento, es lo que intento acercar.

La función ambiental del sistema que cuida al atender y protege contra las intrusiones al evitarlas, presenta, en el caso de la histeria, ciertas *cualidades* y produce efectos específicos.

El tipo particular de *intrusión* a considerar lo origina un "estilo emocional e intimista de la madre". Se trata de una *seducción acumulativa*. Todo cuidado implica seducción pero prevaleciendo los cuidados: al bebé se lo higieniza y no se le ponen los mismos pañales; se lo acaricia al bañarlo pero no se lo hace en agua demasiado caliente o fría... Seducción, sí, pero en un contexto de cuidados, es decir, teniendo en cuenta las necesidades del bebé; intrusión (activa o pasiva) cuando la madre ambiente (sólo) se tiene en cuenta a sí misma.

Si al atender las necesidades del *infant* estimula de tal manera su yo corporal provoca un desarrollo sexual precoz, se ocupa de otra manera de las inherentes a los estados no-integrados. Ahí el *infant* es satisfecho con "plenitud", el problema es que "las necesidades del yo comienzan a ocultarse o a ser expresadas sólo a través del sistema de deseos".

Es una manera de *simplificar* la compleja situación ambiental exigida por los estados de dependencia.

Así va instalándose una *organización prematura* constituida por la disociación entre necesidades del yo y deseos del Ello: las angustias provocadas por las fallas ambientales amenazan "la coherencia del yo que está emergiendo" y el *infant* las enfrenta intensificando y explotando sus "aparatos sexuales del yo corporal".

Otro efecto es un *desarrollo prematuro de ciertas zonas del yo*: muy pronto tiene conciencia del estilo "intimista y privado de la madre". En este punto -obligado por lo ambiental- el *infant* sale de la dependencia al ir "entendiendo" a la madre.

Al mismo tiempo, se va dando un "funcionamiento psíquico y afectivo poco verdadero", es decir, más reactivo, con poco lugar para lo espontáneo. En este aspecto, el efecto mayor es lo que Masud Khan denomina *estar en blanco (blankness)*. Blanco, en este caso, no equivale a vacío, agujero. Para soñar uno necesita una *pantalla (la del sueño)* donde proyectar las imágenes del soñar. Estar en blanco es esa superficie, espacio, en estos casos -se trata de una zona en la que inscribe poco o muy poco. Normalmente el espacio en blanco, como el de la hoja que estamos usando, se usa para ins(es)cribir. Toda huella requiere espacio...

Este estar en blanco origina un *terror* particular o dos. Uno producido por el ausbar el propio vacío. El terror a los exámenes es una modesta expresión de eso; alguien, algo, una situación, me coloca al borde de un precipicio personal del que no tengo la menor idea de como zafar. Otro: el "terror a la entrega psíquica"; terror a tener que entregar algo, que no sé que es y que no tengo. No sé si algún día lo sabré, y algo peor, nunca lo tendré, algo así como una falla básica, una cicatriz esencial, reconocida y desconocida a la vez.

Entonces, "estar en blanco" y Masud agrega, "ausente de sí", no se trata de estar en otro lado, sería como estar en ningún lado, ¿Cómo se llama la ausencia de lo no nacido?

Paradojalmente, el estar en blanco da seguridad, de ahí

que el adulto con esta problemática rechaza tener relaciones plenas y retorna a ese estado, en el que se niega a sí mismo y al objeto. De ahí la necesidad de *rechazar* al objeto, para evitar la experiencia del terror (angustia impensable) que le produciría "entregarse psíquicamente al objeto de amor".

En lugar de un relacionarse afectivo (en la teoría de la dependencia *relacionarse* no es lo mismo que *relación* de objeto) que se expresa mediante las múltiples funciones del yo, el histérico privilegia el "empleo sexual del yo-corporal", observable tanto en sus inhibiciones y síntomas como en su promiscuidad.

Como complemento de la *disociación* (organización prematura) opera la *sustitución* de lo psíquico y afectivo por lo corporal sexual (una especie de proceso de *conversión no localizada* en un síntoma, que se observa en comportamientos y rasgos de carácter).

La sustitución es motorizada por la disociación y a su vez la consagra, la consolida. Su éxito es su fracaso.

Debido a estos procesos, tener ganas de experiencia sexual es para el sujeto equivalente a "incapacidad (pobreza), para mantener y nutrirse (riqueza psíquica) en una relación amorosa".

Cuando la pobreza es real y actual encontramos también el *sabotaje* continuo de sus potencialidades ya que sólo sostiene la solución sexual. Intenta resolver los problemas que el vivir le plantea, con la asistencia de sus fantasías y sueños diurnos y ocupando el lugar de *cómplice* en el *contrato histérico* -por lo general con un perverso- a quien "insta" a asumir las funciones que su existencia requiere y necesita. La complicidad se refuerza con una *sobredependencia*.

El histérico plantea una *incapacidad* básica para usar sus potencialidades al relacionarse con otros. El *terror* a la entrega personal genera cierta *negatividad* a un funcionamiento psíquico más pleno.

El resultado es el *rencor* como núcleo de la *experiencia del self* del histérico.

Al no usar ni promover en su relacionarse las capacidades potenciales del yo se las ataca (al desconocerlas); también se envidian y atacan las capacidades del objeto buscado y deseado.

El *rencor*, paradójicamente, lo "protege" de ser ayudado. Lo que busca es que el ambiente actúe contra él o para él, pero no accede a la *reciprocidad* propia del diálogo psíquico y del compartir, la *mutualidad* es peligrosa.

De ahí su *inocencia*: tanto la del no saber y como la del no aprender; el permanecer como *promesa*: algún día será, lo hará; su *sugestionabilidad* (credulidad); ¿aprovecharse de la inocencia?; su *pasividad*; víctima de la espera; el *rencor*; nunca nadie se va a dar cuenta de lo que necesita; su *rechazo* a correr el riesgo de ser conocido. Su vida, según Masud Khan es un cementerio de rechazos.

* Vease Khan, Masud, *Locura y soledad*, Lugar Editorial, Bs. As., 1991. Todos los subrayados de los textos son míos. JR

1. Nota para un posible lector de DW... si lee *satisfacción* de las necesidades tache y ponga *atención*.

Bibliografía

- Freud, S., *Inhibición, síntoma y angustia*, B. Nueva, Madrid, 1948.
Masud, Khan, *The Privacy of the Self*, IUP, N. York, 1974.
Alienation in Perversions, IUP, N. York, 1979.
When Springs Comes, C&W, London, 1988.
Pontalis, J.B., *Entre le reve et la douleur*, Gallimard, París 1977.
Fenêtres, Gallimard, París, 2000.
Ventanas, Editorial Topía, Bs.As., 2005 (en prensa)
Rodríguez, J., "Entre la pérdida y la ausencia, el valor de la presencia", en www.topia.com.ar
Winnicott, D.W., *The Maturation Processes and the Facilitating Environment*, Hogarth Press, London, 1979.

Subjetividad y Cultura

Nº 22, Octubre 2004

Mario Campuzano, Enrique Guinsberg, Alejandro Vainer, **Una evaluación actual de la antipsiquiatría.**

Angela Caniato y Michele Aparecida de Castro, **El sufrimiento psicosocial.**

Pascale Criton, **Micropolíticas del sonido y de la imagen.**

Leticia Cufre, **El trauma: una frontera entre lo psicológico y lo social.**

Jorge Sánchez Escárcega, **Más sobre las profesiones imposibles del supervisor.**

gbe1567@correo.xoc.uam.mx
www.subjetividadycultura.com

PRIMER DECADA DEL PSICOANALISIS IMPLICADO

Alfredo Grande
Psicoanalista
alfredo@carlosgrande.com

Esta vez no renunciaremos ni al marxismo ni al psicoanálisis
Marie Langer

El sujeto es núcleo de verdad histórica
León Rozitchner

"De la nada, nada viene" enseñaba Pasteur. El psicoanálisis implicado vino de algo. Y ese algo fue la formulación que realizara hace varios años Roberto Castel.¹ Y del profundo análisis que León Rozitchner realizara de la obra de Freud confrontándola con el individualismo burgués.² Por eso la primaria tarea teórica y política del psicoanálisis implicado fue pensar si el denominado psicoanálisis era un instituido inmanente a la invención freudiana. Y si los límites que todo individualismo plantea, quizá el burgués con trazos más gruesos, podían pensarse apenas como limitaciones de la cultura represora. El psicoanálisis se organizaba como un individualismo organizacional. Las organizaciones psicoanalíticas decretaban los límites del dispositivo analítico freudiano. El diván mutó en altar, la interpretación en bula, el consultorio en convento y el vaticano de los psicoanalistas pasó a denominarse Villa Freud. Quizá sea cierto, como señala Alejandro Vainer, que el "freudo-marxismo" nunca existió. Entre la dictadura genocida y la obscenidad del menemato, los ecos del trueno de Plataforma y Documento dejaron de escucharse. Y de leerse. Con la invalorable ayuda de los que decretaron el fin del marxismo, mientras otros decretaban el fin de la historia, el psicoanálisis se replegó a la consulta individual y a la transmisión esotérica. El psicoanálisis de trincheras fue sostenido por multiplicidad de residentes, concurrentes, pasantes, profesionales de obras sociales y prepagas, de centros de salud periféricos. Pero casi todos ellos sosteniendo la obsesiva cruz de no saber si era o no era psicoanálisis. El mapeo institucional descubría nodulos de psicoterapeutas. Algunos benignos y otros malignos. Los primeros reconocían que no hacían psicoanálisis sino psicoterapias de objetivos limitados, también denominadas breves. La denominación de precoces siempre me pareció una provocación. Los malignos desestimaban toda diferencia fundante entre la metapsicología del frente a frente, cara a cara, y el ya clásico decúbito dorsal. Insinuaban que el psicoanálisis es un efecto de discurso y no una asistencia determinada en tiempos, espacios y posiciones corporales. La malignidad del nódulo psicoterapéutico era especialmente remarcada cuando enunciaba la neutralidad como mero artificio encubridor, y la abstinencia como una impostura técnica. El análisis de la contratransferencia tenía que dar paso al análisis de la implicación del psicoanalista, nos dijo Gregorio Baremblyt en un Ateneo en la cooperativa ATICO, allá por 1986. Y entonces la primera utilización del significante "psicoanálisis implicado" es de 1994, en un trabajo corolario del seminario que coordiné ese año.³ La tentación de transformar los diez años en el paseo por lo más propio que nos habita, nuestras convicciones, es demasiado intenso. Pretendo vencer esa luz del objeto que cae sobre mí yo para no deslizarme a una posición maníaca. Solamente intentaré discriminar las cuestiones actuales que nos preocupan al grupo de compañeros y amigos que hoy sostenemos la propuesta política y teórica del psicoanálisis implicado.

1- Psicoanálisis implicado es aquel que sostiene el análisis del fundamento represor que lo constituye. El denominado psicoanálisis reprime el conocimiento de ese fundamento. Por lo tanto pudo construir las categorías de neutralidad, analizabilidad, psicoanálisis oficial, psicoanálisis didáctico, etc. En ese sentido, no todo psicoanálisis es implicado. Las técnicas y las construcciones teóricas que hacen de lo político social escotoma o resistencia (la defensa en la realidad) son psicoanálisis neutrales, es decir, sostienen una negación maníaca de la implicación.

2- El psicoanálisis implicado es una conceptualización teórica y política. Un dispositivo de intervención en la subjetividad individual, vincular, grupal, social. Incluso familiar, si logramos discriminar la familiaridad de la familia. Entendemos por familia una captura superyoica de la familiaridad. La grandeza de la Patria exige una

familia unida desde el cemento patriarcal. Una familia muy normal. Natural. Con la dulce hipocresía de las pequeñas cosas. El psicoanálisis implicado considera que la fuerza creativa de Eros exige entramados familiares. Lo que es diferente a sostener a la familia como única fuente de razón y alegría. No pocas veces el mejor cultivo de pulsión de muerte es la familia. ¿No es acaso el hogar el lugar más peligroso para la mujer y los niños? Abusos, violencia, pésimos tratos...

3- Como dispositivo de intervención fue caracterizado como arte marcial.⁴ Para una alumna del curso "Del abuso sexual del niño al abuso sexual del adulto" que coordinara durante el 2004 en el Centro de Ideas de "Mate Amargo", el psicoanálisis implicado es un arma letal. Cumple con el designio freudiano que Rozitchner pone en superficie, de reprimir al represor. Acepta que el Superyo tiene aspectos protectores, pero afirma, sin la menor duda, que son los peores. Estos aspectos protectores remedan una especie de salario psíquico, algo así como el mínimo común múltiplo para que el sujeto alucine alguna zanahoria que lo motive, sea desde adelante para alcanzarla, sea desde atrás para escaparle. Dios apricta pero no ahorca. El Superyo tampoco. El ahorcado no puede ser sobreexplotado. Ni flexibilizado laboralmente, ya que la rigidez cadavérica es reacia a las contorsiones de la productividad. Entiendo que en la problemática se inscribe una línea roja, y no demasiada delgada. He escuchado frases que muestran que el psicoanálisis que no mataís goza de buena salud. "Un poco de Superyo es necesario". "Sin Superyo todos nos estaríamos matando". "¿Cómo sería una persona sin Superyo?". "Sin Superyo sería la ley del más fuerte". Por supuesto, no siempre he salido airoso de los efectos condenatorios de la patota superyoica. Recuerdo la frase de Brecht: "hay dos clases de ladrones: los que roban los bancos y los que fundan los bancos". Pues bien: el Superyo funda los bancos. Y son pocos los que logran los cien años de perdón. Pero hemos podido resistir y sin besar el anillo del *padrone*, discriminamos una concepción restringida y otra ampliada del Superyo. La primera es la que podemos considerar como la heredera del complejo de Edipo. Inaugura la represión secundaria, que denominamos tanática. Es un mecanismo que sin esperar que el Edipo sucumba a su imposibilidad interna y caiga como los dientes de leche⁵, los arranca con la furia de un odontólogo psicótico. Por lo tanto el heredero necesita que la herencia se mantenga activa, presente, actual, eterna. Esa maldita herencia no es otra que la amenaza como organizador de la subjetividad. En la piedad encubridora de la cultura represora esa etapa inaugurada con el más miserable de los peajes, la entrega de la autoestima, se denomina latencia. ¿Pero que es lo que late? Late el amor y late la furia. Y cuando el latido se haga estallido, la amenaza superyoica desde adentro propicie, culpa mediante, la amenaza desde afuera. La concepción ampliada del Superyo establece un tránsito entre el Superyo instancia y las masas artificiales. La Iglesia, el Ejército, el Estado, el Capitalismo (cuanto más serio peor) el Trabajo, la Familia, la Bandera...Todas las mayúsculas singularidades que harán del sujeto un valor agregado, mero impuesto a la rapiña financiera. Honrar la deuda, como honrar al padre y a la madre. Y al Maestro. Y al Funcionario. El Superyo amplificado tiene todo atado y bien atado, como diría el Generalísimo, del que cuentan que ni Dios quería llevarlo. Yo pienso que ni un poco de Superyo es necesario. Por eso el psicoanálisis implicado tiene en sus venas, algunas abiertas, otras cerradas, sangre anarquista. Sin amos, sin patrones, sin curas, sin militares. El Superyo es un ejemplo de "instituido burocratizado". Es la instancia más reaccionaria de la subjetividad y sustituye la lucha de clases por hegemonía absoluta de una casta o por el odio y el resentimiento de clase. Orden natural que le dicen.

4- La sexualidad se constituye como represora en tanto está aliada a la tarea mortífera del Superyo. Sus dos lugares de acción son: la publicidad, erotización oligofrenizante del consumo, y la pornografía. Con este concepto hemos tenido también dificultades con algunos colegas. Incluso desconocen la continuidad entre principio de placer y principio de realidad. Pero cuando la



realidad es represora, convoca a la sexualidad no para la descarga del orgasmo vincular, sino para la permanente recarga autoerótica. Esta recarga no puede ejercer la acción específica, entonces se desplaza hacia acciones no específicas: violencia y consumo. Aclarando que se trata de "consumir consumo", es decir, el consumo de lo inútil, lo perjudicial, lo caro, lo berreta.⁶ Y cuando la acción específica puede consumirse, es decir, descargar sexualmente la carga sexual, aparecen las infinitas trabas para que el sujeto pueda sostener plenamente la función del orgasmo, como describiera Wilhelm Reich. La erogeneidad no está en las mucosas, en la piel, sino en la superficie metálica de un auto. O en los aromas de los desodorantes, aerosoles, lavandinas, blanqueadores, aromatizantes, que intentan bloquear los olores nauseabundos y podridos que están llegando no de Dinamarca, sino del riachuelo y el arroyo Cildañez. La descarga placentera se deforma y caricaturiza. Una noble anciana con frenesí digno de mejor causa lanza su liberadora proclama: "¡dése una patada al balde!" No es difícil para quien y para donde esa patada estaba destinada, y quedó reprimida hasta que la artrosis la hizo inviable. La sexualidad represora es la del violador, pero no solamente el que somete al cuerpo. Las sexualidades heterosexuales han violado a los cuerpos de aquellos que pretendieron sostener sexualidades alternativas. La altiva heterosexualidad, sacramental, monogámica y reproductiva ha reprimido y seguirá reprimiendo, siempre que pueda y le dejemos, lo pregenital con el anatema de perverso. La penalización del aborto, que es lo mismo que la judicialización de la culpa, es una yerba mala que todavía no muere. Discriminar culpa de culpabilidad es necesario para evitar el encubridor y a veces cómplice "todos somos". Los padres abusadores (curas y laicos) con sus racionalizaciones eructantes, muestran que la sexualidad ha sido liberada, pero no del todo y menos para siempre.

Con la invalorable ayuda de los que decretaron el fin del marxismo, mientras otros decretaban el fin de la historia, el psicoanálisis se replegó a la consulta individual y a la transmisión esotérica.

5- Freud describe en *El Yo y el Ello*, lo que puedo denominar una metapsicología del represor. Tanto en la descripción de las instancias como en el dualismo pulsional, se aleja del conflicto como sentido accesible del sujeto sufriente y explotado. La polaridad "hambre amor" dejó de ser útil y el concepto de libido fue la primera captura del cuerpo natural por el cuerpo cultural (represor). Especialmente porque la clase media (caldo de cultivo no contingente de las semillas psicoanalíticas) dejó de tener hambre, al menos de comida. Otros

Presentación del libro
**PSICOANALISIS IMPLICADO 3:
DEL DIVAN AL PIQUETE**
de ALFREDO GRANDE
en la ESCUELA ARGENTINA DE
PSICOTERAPIA
Participan Lic. MARÍA CASARIEGO - Dr. RAFAEL PAZ
MARTES 17 DE MAYO 20 HS
JULIAN ALVAREZ 1933
ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

tipos de hambre dependieron de la tablita cambiaria, la convertibilidad, el corralito y otras ingeniosas formas de robar. La licencia científica de otorgarle un rol protector al Superyo, como una especie de tirano con sentido del humor, bendijo a la legión de conservadores y reaccionarios del inconsciente. Poner límites, (sin discriminar límite de limitación) un chirlo de vez en cuando, porque te quiero te aporreo, la teoría de los dos demonios, el Mundial 78, la lista es extensa y siniestra. Ilustran como siempre que el dominador, amparado por los mecanismos superyoicos de producción de subjetividad, aspira a la impunidad. Y casi siempre la consigue. Insistir con la bengala en la masacre de Cromagnon es ejemplo de esto. Culpa individual, indulto social. Por eso estamos trabajando en una "metapsicología del oprimido" que investigue sobre los mecanismos yoicos de producción de subjetividad. Mucho le deberemos a Paulo Freire, Pichon Rivière, José Bleger. Si la derecha es un delirio eterno, el campo de la izquierda organiza ese delirio como sectarismo. El Superyo es el lobo con piel de cordero, y no son pocos los corderos de Dios y de Freud que han sucumbido a sus dentelladas. En el 2006, ATICO, la cooperativa de trabajo en salud mental, cumple 20 años. Por ahora los lobos han si-

do destruidos. Reprimir al represor. Justamente, lo que el Superyo impide. Transformación en lo contrario: amaos los unos a los otros. El psicoanálisis implicado reivindica la potencia liberadora del odio. No teme odiar porque sabe amar. Y nos estamos dando cuenta que el superyo es la organización subjetiva del patriarcado. Estamos convencidos que el psicoanálisis implicado será una herramienta poderosa para la disolución del patriarcado en la subjetividad. En ese sentido es absolutamente feminista. Intentará transitar el camino de los teólogos de la liberación, de aquellos que nos permiten pensar que hubo un mensaje de alianza fraterna que varios Imperios traicionaron.

**El ahorcado no puede ser sobrexplotado. Ni flexibilizado laboralmente, ya que la rigidez cada-
vérica es reacia a las contorsiones de la productividad.**

6- En esta Década No Infame para el Psicoanálisis Implicado, ha ratificado su condición de nómada. Discri-

mina entre instituyente, instituido e instituido burocratizado. El péndulo todavía está más cerca del despertar que de la siesta. Cooperativas, fábricas recuperadas, colectivos de psicólogos sociales, estudiantes y profesionales de ciencias de la salud y educación, militantes populares, piqueteros, obreros, de diferentes maneras han podido ratificar que el psicoanálisis implicado es un analizador de la cultura represora. No piensa dejar de serlo, porque su esencia es ser "el psicoanálisis de la plaza". La tónica de la resistencia.

Notas

1. Castel, Robert: *El psicoanálisis. El orden psicoanalítico y el poder*. Editorial Siglo XXI, México, 1980.
2. Rozitchner, León: *Freud y los límites del individualismo burgués*, Bs. As., 1972.
3. María Casariego fue alumna de ese seminario y en la actualidad seguimos pensando y escribiendo juntos.
4. Claudio Castaña lo definió como una capoeira, destinada a derribar "portugueses internos".
5. Freud, Sigmund: "La disolución del complejo de Edipo".
6. César Hazaki ha escrito sobre el tema del "llame ya" con el título "Sostiene Alfredo" en *Cuentos de amor, tripas & diván*, Editorial Topía, Bs. As., 2003.

FACTORES DE CAMBIO EN LOS GRUPOS Y APORTES PARA LA INTERVENCIÓN

Ruth Teubal

Licenciada en Trabajo Social y Psicóloga Social *
rteubal@ciudad.com.ar

El presente trabajo se propone aportar algunas nociones como también algunas hipótesis, referidas a ciertos procesos y efectos positivos que los grupos pueden tener sobre sus integrantes y sobre el grupo como totalidad. Nos referimos a factores al interior de los grupos que pueden contribuir a generar aprendizajes y cambios en la subjetividad y, en alguna medida, disminuir el trauma ocasionado por las condiciones de existencia. Algunos de estos conceptos no son novedosos, han sido descriptos principalmente desde un análisis de los fenómenos grupales o desde la teoría de los grupos, pero no tanto desde sus efectos sobre el integrante del grupo. Por ejemplo, la pertenencia es frecuentemente considerada como un factor que define la constitución (o casi, la esencia) del pequeño grupo, y no como un factor que genera el cambio.

¿PORQUE CAMBIA LA GENTE EN LOS GRUPOS?

Fenómenos como la toma de conciencia, o procesos de fortalecimiento personal y colectivo de los integrantes de un grupo no son meramente racionales. Abarcan los diversos aspectos de la personalidad en sus dimensiones del sentir, el pensar y la acción. Para que la experiencia grupal sea transformadora, se requiere el desarrollo de una serie de procesos. Mucho nos podemos equivocar respecto de la eficacia de nuestro trabajo cuando implementamos programas preparados con gran esmero, aportando buena información, dinámicas grupales pertinentes, y nos retiramos muy satisfechos de nuestra producción porque **el grupo trabajó y se cumplieron los objetivos**. Pero, debiéramos preguntarnos: ¿hubo transformación? ¿Cómo impactó la tarea y la información en sus integrantes? Cuando preguntamos si los impactó, nos estamos refiriendo a un aspecto afectivo, emocional o psico social,¹ como también cognitivo. La "toma de conciencia", el "insight", por ejemplo, de que las necesidades son derechos y no falencias individuales, requiere la presencia de este *contenido afectivo* que se articule con un esquema racional explicativo.

Acerca del concepto de interacción

Según Irving Yalom², la interacción es uno de los puntos de partida para la comprensión de estos factores de cambio. Consecuentemente rescataremos este concepto desarrollado por la Psicología Social norteamericana que se refiere a una relación recíproca entre 2 ó más individuos cuya conducta es mutuamente modificante y dependiente. Puede ser concebida como un proceso de comunicación que lleva a ejercer influencia sobre las acciones y las perspectivas de los individuos (Hollander 1971/82). Constituye un rasgo general de la vida, incluyendo la vida grupal. Gran parte de nuestras experiencias está conformada por relaciones sociales que implican interacción. Nuestras características, intereses y aspiraciones individuales, en su totalidad, están influ-

dos de algún modo por ella. Sullivan -citado por I. Yalom- menciona que la personalidad es casi enteramente el producto de la interacción con "otros significativos", y adquiere particular criticidad en la niñez, dada la necesidad básica de tener cercanía relacional con otros.

Esta autoconstrucción de uno mismo, basada en las adjudicaciones y apreciaciones de otros significativos, continúa durante las diferentes etapas de la vida (Hollander 1971/1982), y van enriqueciendo los diversos aspectos de la identidad (individual, étnica, cultural, etc.)

De ahí la importancia de tener buenas experiencias grupales, muchas de las cuales pueden ser correctoras de experiencias anteriores que fueron poco satisfactorias. Los espacios de interacción como los grupales, sirven para fortalecer, desarrollar y hasta corregir el auto-concepto.

La construcción de significados que se produce a partir de las situaciones de interacción es otro aspecto esencial³. Se van incorporando significados, valores, normas, que confrontan con anteriores lógicas de pensamiento, modos de sentir y de actuar.

Aspectos negativos de la interacción se asocian a la presión del grupo sobre el integrante, en la formación de valores y actitudes, y en donde puede haber un sometimiento consciente o inconsciente (violencia simbólica). Todo esto ocurre en el escenario ofrecido por el espacio grupal.

Los diferentes factores de cambio funcionan de manera interdependiente y pueden a la vez, representar partes del proceso de cambio. (Yalom, I. 1995). Son también de diferente tipo: algunos se refieren a algo que la persona "aprende", como el universalismo. Otros se refieren a cambios de la conducta y por último, otros factores, como la cohesión, (concepto que no se desarrollará en el presente trabajo) pueden ser considerados como precondiciones para el cambio. (Yalom, I. 1995). Todos los factores de cambio intervienen en todos los grupos, pero su singular interjuego e importancia diferencial pueden variar ampliamente de grupo en grupo. Personas del mismo grupo pueden beneficiarse de diferentes racimos de factores de cambio.

Se ha realizado una selección de factores de cambio, se-

guramente incompleta, que proviene de diferentes fuentes; en algunos casos se han efectuado reformulaciones:

La Pertenencia

El grupo genera un lugar de pertenencia en diversos aspectos: posibilita un código común y un lenguaje compartido en relación a necesidades y problemas comunes. Define un lugar de identificación, de identidad y de creación ideológica. (Buchbinder, M. 1998).

Ofrece un código y un lenguaje alternativo al que trae cada integrante, en forma individual. O sea que apela a otros sentidos de significación. De este modo, es un lugar de sustento y de continencia para el discurso o la visión de mundo que se trae, el que se va desarrollando en el curso del proceso grupal.

Ofrece un lugar de contención de las angustias por "la falta de ser", la desinserción, la vivencia de fragmentación, la vivencia de estar a merced y las tendencias, tanto a la agresividad como a la melancolización. El grupo sirve al integrante cuando éste no puede autocontenerse. (Buchbinder, M. 1998)

Referido al sentimiento de *vacío de ser*, surgida de diferentes problemáticas y emergentes de las condiciones actuales, el aporte de todo el grupo, y no solo del coordinador, es importante.

Destacamos una íntima vinculación entre pertenencia y la continencia grupal. La continencia grupal funciona como piel grupal.

El grupo puede ser también un lugar de continencia de conductas regresivas, de diferente orden, muchas veces propiciadas por el mismo proceso grupal, y otras, por las particulares circunstancias que atraviesan sus integrantes.

Provisión⁴

Frente a los efectos devastadores del contexto social, el grupo puede brindar afecto. Los operadores grupales deberían tener conciencia de las necesidades de afecto, ante la intensidad de las carencias de todo tipo y la masividad de las demandas.

La posibilidad de **reinserción social-cultural** es otra provisión posible, especialmente valiosa en procesos de desafiliación o desenganche⁵ como lo son las pérdidas de empleo, vivienda u otros espacios institucionales y relacionales. En este aspecto, es nuevamente de gran importancia el aporte y los recursos que pueden tener y ofrecer los integrantes de los grupos. Implica poner en movimiento la estructura del dar y el recibir.

Creación de realidad

El trabajo grupal puede aportar un mayor discernimiento de la realidad, la discriminación grupo interno-grupo externo. Es frecuente la necesidad de revisar y ajustar expectativas y fantasías poco fundadas o realistas ante situaciones de cambio personal, (como por ejem-



plo, la futura adopción de un bebé), o ante ciertas tendencias transgresoras que pueden dañar al que las actúa (jóvenes o adolescentes en conflicto con la ley, jóvenes drogadictos) como también frente a ciertos aspectos particulares de la personalidad.

El aprendizaje de la aceptación del otro

El grupo permite confrontar diferentes lógicas de pensamiento y de acción. Cada integrante aporta su propia visión que es confrontada con la de otros y esto obliga a darse cuenta que hay otras visiones que uno no conoce.

El otro permite que uno revise las propias posiciones y contradicciones, para confirmarlas, relativizarlas o descartarlas. Se aprende a escuchar lo ajeno, lo diferente, lo no deseado y lo frecuentemente silenciado. El grupo debiera funcionar como continente de todas las diferencias⁶.

Yalom⁷ desarrolló una extensa investigación a lo largo de los años, tratando de elucidar -según la perspectiva de los entrevistados- las cuestiones o situaciones de su experiencia que favorecieron que ellos cambien. Se desarrollan dos factores:

Instilación de la esperanza⁸

La esperanza es crucial para cualquier experiencia grupal que busca el cambio, tanto individual como colectivo. Permite que los integrantes del grupo permanezcan en el grupo el tiempo necesario para que se generen los cambios o los objetivos buscados. Por otra parte, una expectativa previa de cambio o de logro podría estar altamente correlacionado con un desenlace positivo.

Es uno de los secretos del éxito de los grupos de autoayuda diversos conducidos por personas recuperadas. Como también de los de ayuda mutua conducidos por profesionales. El poder observar los cambios realizados por otros integrantes es una importante fuente de esperanza que otorga vitalidad y poder a los proyectos individuales y del grupo.

Universalismo

Muchas personas que concurren a grupos por problemas específicos como, por ejemplo, los grupos de mujeres golpeadas, o de padres que perdieron a sus hijos, y aún los de desocupados, pueden tener un profundo sentimiento de que su problemática es única. Si bien en un cierto sentido esto es correcto,⁹ el aislamiento que esto genera contribuye en gran medida a potenciar este sentimiento, que a la vez genera el aislamiento social

al modo de un círculo vicioso. Cuando los integrantes de un grupo que se inicia comienzan a percibir que otros tienen problemas similares, pueden sentir enorme alivio, la sensación de estar en mayor contacto con el mundo, como también la reducción de su aislamiento y de sus sentimientos de estigmatización y rechazo.

El universalismo no tiene fronteras claras; se amalgama con otros factores generadores del cambio. El hecho de relatar, compartir y ver las similitudes con otros integrantes es acompañado por la catarsis y la aceptación del grupo.

Según Yalom, lo que ayuda no es solamente el descubrir a otros con problemáticas similares y la desconfirmación del carácter de única de la propia problemática; lo que ayuda es *la experiencia afectiva de compartir el propio mundo interno y el ser escuchado, y luego el ser aceptado como uno es.*

Según Yalom, lo que ayuda no es solamente el descubrir a otros con problemáticas similares y la desconfirmación del carácter de única de la propia problemática; lo que ayuda es la experiencia afectiva de compartir el propio mundo interno y el ser escuchado, y luego el ser aceptado como uno es.

El universalismo como también la esperanza tienen una fuerte presencia en los diversos tipos de grupos de autoayuda y ayuda mutua, que buscan solucionar necesidades y problemas de sus integrantes. De igual modo, son factores presentes en las diversas formas que adquiere lo grupal como acción colectiva, donde se procura solucionar un conflicto, satisfacer una necesidad o hacer cumplir un derecho de orden supraindividual. Allí es donde la acción colectiva se torna solidaria y se transforma claramente en práctica política¹⁰. La acción colectiva liga e identifica a sus participantes entre sí, generando el sentimiento de pertenencia y otorgando una identidad social o colectiva a sus integrantes. Estas formas de lo grupal frecuentemente se transforman en sistemas de poder. Son grupos caracterizados por la solidaridad, que como observamos actualmente, se pueden transformar en sistemas de poder.

Otros aprendizajes o cambios posibles facilitados por la participación en grupos¹¹

El grupo permite el análisis de las contradicciones y de las diferentes representaciones sociales, tanto hegemó-

nicas como contrahegemónicas que se despliegan. Las contradicciones y conflictos se pueden transformar en pregunta, neutralizando su aspecto dilemático. La confrontación permite romper con pautas estereotipadas. Se posibilita pensar en modos alternativos a los propios, que pueden ser mucho más ricos y profundos.

La confrontación verbal, la dialéctica verbal, permite ampliar el horizonte del pensamiento, de los propios estilos, modalidades de conducirse, de las propias ideas y creencias.

Obliga a una mayor autoconciencia, autoconocimiento de la realidad y de la relación con uno mismo y el mundo. El grupo es el espacio para desarrollar la autonomía, salir de la dependencia hacia una mayor libertad de pensamiento. Los grupos democráticos son escuelas de aprendizaje de valores democráticos, de participación, protagonismo y de aprendizaje del ejercicio del liderazgo.

* Investigadora UBACYT-UBA. Formada en Violencia Familiar (Facultad de Psicología, UBA).

Una versión más extensa de este trabajo se puede encontrar en www.topia.com.ar

Notas

1. Decimos "psicosocial" en lugar de psicológico, asumiendo que no hay nada en el sujeto que no sea social.
2. Yalom, I., *Theory and Practice of Group Psychotherapy*, Basic Books, 1995.
3. La construcción de significados se desarrolla también a través de los medios de comunicación.
4. Ibidem.
5. Castel, R., "La Dinámica de los Procesos de Marginalización: de la Vulnerabilidad a la Exclusión" en *El Espacio Institucional*, Lugar Editorial, 1991.
6. Extraído de clases de Psicología Social (tema: aprendizaje) de la Primera Escuela Privada de Psicología Social "Enrique Pichón Rivière".
7. Este autor incluye en su investigación (realizada con veinte grupos de gran diversidad), a grupos de autoayuda, de ayuda mutua y terapéuticos. Aclara que el término terapéutico se refiere a cambio y aprendizaje personal. Desarrolla once factores que generan el cambio, de los cuales se han seleccionado los considerados más pertinentes.
8. Instilar, significa introducir gradualmente, como por goteo, inculcar.
9. Cada persona es única e irrepetible en sus múltiples y probablemente traumáticas experiencias de vida.
10. En realidad, también los demás tipos de grupo, si otorgamos un sentido amplio a la palabra "política".
11. Algunas ideas son aportadas por las clases sobre aprendizaje, Primera Escuela de Psicología Social "E. P. Rivière".

ADELANTO EXCLUSIVO

VENTANAS / Jean-Bertrand Pontalis

La Editorial Topía ha llegado a un acuerdo con la Editorial Gallimard para editar la obra de J.-B. Pontalis. En el transcurso de este año aparecerán *Ventanas* y *Ese Tiempo que no pasa*. El texto que sigue a continuación es un avance de *Ventanas*, un libro fundamental en la obra de este autor francés. La larga trayectoria de este discípulo de Jacques Lacan incluye haber sido coautor, junto a Jean Laplanche del famoso *Diccionario de Psicoanálisis*. Sin embargo, pocas de sus obras de su etapa actual fueron traducidas al castellano. Aquí el lector puede contar con este anticipo.

Venir después

Hay días en los que me digo: los psicoanalistas en realidad no descubrieron gran cosa; sin Freud, sencillamente ni siquiera existirían. No solamente es su padre originario, el fundador de lo que no se atreven a llamar su ciencia -él no vacilaba- y el inventor de lo que no les gusta llamar su profesión -aunque sea lo que les da de comer. Freud es aquél cuyas huellas pisamos. Somos seguidores.

Listo, se terminó el tiempo de los descubrimientos azarosos y de la convicción apasionada que los acompañaba. ¿Acaso habremos perdido la curiosidad del explorador que se interna en una tierra desconocida, la felicidad febril del arqueólogo frente a su hallazgo resurgido del enterramiento?

Y resulta que uno de esos días marcados por el desencanto de no ser más que un seguidor entre otros seguidores, oigo en la radio a una mujer, psicoanalista también, diciendo con serenidad: "Freud estaba animado

por el descubrimiento del inconsciente y no solamente, como les ocurre a los analistas de hoy, de los inconscientes." La fórmula cae en el lugar indicado. Me seduce, expresa constatación más que desencanto. Es verdad que la ambición no es la misma, es más limitada, pero persiste, sigue viva. Quizás incluso, yendo al encuentro de los inconscientes en su singularidad, se acerca más a las personas y las neurosis en lo que cada una tiene de único.

Sin embargo pienso, como imagino que le pasa a todo analista -y me resulta muy desagradable- que todo lo que hago es adentrarme en caminos ya señalizados. Si nunca hubiera oído hablar de teorías sexuales infantiles o de escena primaria, de pulsión de muerte o de angustia de castración, sin duda lo único que podría hacer es ir a la deriva en un torrente de palabras e imágenes. Sí, pero, ¿y si lo que aprendí me impidiera oír? ¿Y si me aferrara a lo ya-nombrado-identificado sólo por miedo a perderme? Una interpretación que surge de lo

que sé y no de lo que me conmueve no es una interpretación. Sordera, ceguera que suscita el saber.

Seductora la fórmula oída en la radio, pero verdadera sólo en parte. ¿Es legítimo diferenciar de manera tan abrupta el Inconsciente con I mayúscula -sus modos de funcionar, las "leyes" que lo rigen- y los inconscientes? ¿Es posible poner de un lado el amor que me inspira esa mujer y, del otro, el descubrimiento del amor? El lenguaje no me pertenece y sin embargo mi palabra es mía. Cuando me convierto en padre, invento la paternidad.

No existe un comienzo primero. Freud mismo vino después. Las histéricas vienesas, Juanito, el Hombre de las ratas, su propia neurosis le enseñaron el psicoanálisis. En el campo que sea, venimos siempre después y, sin embargo, indefinidamente, comenzamos. Cada análisis, sea cual fuere el número de años de nuestra práctica, es la primera vez.

Traducción: Cristina Sardoy y Jorge Rodríguez

REVISTA DE POESÍA
BARATARIA

2da. época. Año V N° triple (9-10-11)

Dir. Mario Sampaolesi

Sec.de Red. Héctor J.Freire

Neuquén 560 3er.Piso Dpto.12 Cap.(1405)

Nueva Avenida

Periódico federal de ideas, libros y cultura
Juan José Paso 357, Villa Regina (R8336ELC) RN
info@nuevavenida.com.ar / nuevavenida@speedy.com.ar
www.nuevavenida.com.ar

REVISTA
GENERACIÓN ABIERTA
LETRAS-ARTE-EDUCACIÓN
Año XIV N°39 Abril 2004
Dir.Luis R. Calvo
generacionabierta@hotmail.com

Una de las múltiples cuestiones de debate actual en la Argentina, está en el disminuir la edad de imputabilidad de los adolescentes -a 16 ó 14 años- lo cual plantea la pregunta por la responsabilidad jurídica, pero también por la subjetiva.

El concepto de "adolescencia" carece de aceptación unívoca, sin embargo, la mayoría de las definiciones coinciden en señalar que se trata de un momento de pasaje, en el cual los jóvenes ocupan un lugar ambiguo entre la infancia y la vida adulta. Transitan una zona de frontera, transicional, plena de conflictos, de dificultades, pero también de múltiples posibilidades.

El adolescente no es un otro homogéneo, varía en cada comunidad, en cada momento histórico y en cada sujeto. Está entre una metamorfosis puberal con conmoción de las identificaciones, y una metamorfosis social con vulnerabilidad e indeterminación que produce un desdibujamiento de los lugares.

La dificultad hoy es "hacerse un lugar" en esta transformación social. Han estallado las ideas de prosperidad, de ciencia al servicio de todos, de educación extendida, de equidad económica, social y simbólica, de regímenes políticos eficientes y justos.

Los jóvenes son promesa de futuro y a la vez amenaza que pone en riesgo los valores ya consolidados de los adultos; pueden decantar para un lado o para otros, de allí su peligrosidad, pero también su potencialidad. Son habitantes cambiantes de lo liminar. Como plantea Víctor Turner: "No estamos tratando con contradicciones estructurales cuando analizamos la liminaridad, sino con lo esencialmente no estructurado que al mismo tiempo está deestructurado y pre-estructurado"¹.

Lo liminar es un lugar central donde se posibilita el después, que está abierto al porvenir y desde donde nace lo nuevo.

El discurso jurídico, es uno de los múltiples discursos que va construyendo una noción de adolescencia en el eje de quién es responsable como imputable y quién no lo es.

Desde épocas remotas se consideraba que la infracción jurídica determinaba una consecuencia: el castigo. Luego se logró establecer una diferencia entre el castigo y la sanción, que ya no son equivalentes, dado que esta última no está dirigida a producir un daño en el culpable -como sí el castigo-, ni a repetir el mal que otro provocó en uno. La sanción pretende recomponer el equilibrio legal y desalentar el beneficio que un ser responsable pueda obtener fuera de los caminos que marca el derecho.

El adolescente está en la búsqueda de un lugar subjetivo, pero con la posibilidad de ocupar un lugar en lo social, por medio del estudio o del trabajo, ámbitos donde se fundamenta el ejercicio de la responsabilidad. Sin embargo, la educación como movimiento subjetivante es para pocos y el trabajo está hoy en extinción o ligado a la explotación de la subjetividad.

Desde el punto de vista jurídico, responsable es quien puede responder (y para poder responder hay que estar en posesión de todas las facultades mentales y saber diferenciar lo permitido de lo prohibido), diferencia ésta, fundamental.

Freud planteó la prohibición del incesto como central. Un eslabón, aun hoy, de lo punitivo, está en la diada: imputabilidad/inimputabilidad. Si el concepto de inimputabilidad es un avance en lo atinente a la preservación del sujeto adolescente infractor -ya que lo diferencia del derecho penal del adulto- por otro lado comporta una posición conflictiva, pues desde lo teórico despenaliza pero en la práctica no atenúa las prácticas punitivas directas o indirectas.

El adolescente ya tiene un acervo de otro simbólico, pero aún el lazo con el otro real es necesario en su función de acompañar, sancionar y legitimar, posibilitando esa función de límite entre lo lícito y lo ilícito.

La propuesta de disminuir la edad de imputabilidad, si bien es el intento de instalar un límite, está sustituyendo un enunciado de protección por uno de castigo.

Si el humano para subjetivarse, para estructurarse se espeja en otro, en un semejante de más de una forma y de más de otro, no hay modo de pensar la responsabilidad subjetiva sin la presencia de ese semejante, que ya Freud situaba desde el inicio de la vida, como "fuente de motivaciones morales".

Si la adquisición de la categoría de responsabilidad forma parte del proceso de construcción de la subjetivi-

Adolescentes:



dad, y tiene sus momentos de consolidación en la adolescencia, cualquier hecho que apunte a la desresponsabilización tiene un efecto desestructurante; pero los procesos responsabilizadores, unidos a prácticas punitivas habrán de generar discontinuidad en el proceso de constitución de la subjetividad, o deterioro de lo ya constituido.

La sanción habilita, en tanto que su ausencia deja a merced de un sin límites que reabre las puertas de lo punitivo. El adolescente está en la búsqueda de un lugar subjetivo, pero con la posibilidad de ocupar un lugar en lo social, por medio del estudio o del trabajo, ámbitos donde se fundamenta el ejercicio de la responsabilidad. Sin embargo, la educación como movimiento subjetivante es para pocos y el trabajo está hoy en extinción o ligado a la explotación de la subjetividad. El contexto social e histórico de nuestro país, no es un dato contingente sino el escenario donde se produce la subjetividad.

Son estos adolescentes -que nos generan al mismo tiempo terror y pena- de los que se debe decir que también en ellos el lazo con otro real es decisivo e importante. Las secuencias de infracciones alargan las condenas de sus -siempre- breves vidas.

Si la responsabilidad, eje de la constitución subjetiva es central, no lo es menos la del Estado y sus representantes. El enunciado "todos los hombres son iguales ante la ley" es verdadero, si se considera a un sujeto abstracto como titular de derechos. El paisaje social muestra, sin embargo, que los sujetos no son iguales ante la ley, que no es lo mismo si la emite o la recibe, y el lugar social desde donde esto se produce. Podríamos decir -sin que esto implique una defensa de lo delictivo- que son jóvenes atrapados, la mayoría de las veces, en un juicio cuya sentencia está dictada de antemano. Se presentan como una mezcla conflictiva y peligrosa de poder y de debilidad que requieren de límites, pero en el marco de protección que la ley debería otorgar. En un marco punitivo, no hay efecto socializador, la responsabilidad es posible de ser pensada en relación con la sanción habilitante y no al castigo cronificante.

Dos cuestiones no pueden ser dejadas de lado: la historia libidinal de cada sujeto y la cultura vigente. Si es cierto que un joven pone en acto lo que no puede poner en palabras y muestra así las fallas en la constitución de una función de terceridad; no es menos cierto que la terceridad está formada por internalización de un universo que es social, que conspira -todavía- contra

la instauración de la ley y mantiene la trasgresión, la corrupción y la estafa como forma de lazo social, dando un modelo desresponsabilizante.

El reduccionismo siempre es un riesgo: el del condicionamiento social, pero también el del psicologismo, ya que llevan a la invariabilidad del determinismo y a la imposibilidad del protagonismo. La responsabilidad descontextuada de los condicionantes socio-políticos, deviene represión dirigida a las categorías: Peligrosos, violentos, adictos y... siempre jóvenes. En su mayoría, reniegan de un orden simbólico que ni los contiene, ni los representa, pagando así el sobreprecio de la exclusión.

La condición de psicoanalista no exime de habitar en la ciudad con sus leyes, ni autoriza para ser extemporáneo. El psicoanálisis puede laborar y colaborar, en cruce con otros discursos, en problemáticas de plena vigencia, y acompañar a un sujeto para que pueda decidir sobre su acto, sin desresponsabilizarlo, pero no cargando en su mochila las desresponsabilidades de otros lugares.

La igualdad como mero enunciado, declara culpable del fracaso exclusivamente al individuo por no haber sabido aprovechar las capacidades "naturales" que po-

Los jóvenes son promesa de futuro y a la vez amenaza que pone en riesgo los valores ya consolidados de los adultos; pueden decantar para un lado o para otros, de allí su peligrosidad, pero también su potencialidad.

see; legitimando así toda falta de equidad. La desresponsabilización del Estado -al menos hasta el 19/20 de diciembre del 2001- deriva hacia las víctimas la responsabilidad de su desamparo. El ejemplo del trabajo es central, pero asistimos a una progresiva extinción del mismo. La innovación tecnológica, la actividad financiera, la explotación del mercado de mano de obra barata en los países más devastados, es una de las cuestiones también vinculadas al trabajo que van en dirección de la explotación de la subjetividad, transgrediendo así una prohibición fundamental. Freud planteó una prohibición fundamental que es una ley no escrita: la prohibición del incesto, prohibición de apropiarse del cuerpo de otro, también prohibición de explotación subjetiva.

La sanción subjetiva es el acto de dar un nombre a una acción, apelando a la respuesta del sujeto, con el fin de hacer lugar a la posibilidad de su afirmación o rechazo a las consecuencias.

El psicoanálisis es una herramienta irreverente que tiene una importante responsabilidad en desentrañar los mecanismos del poder, tanto en la dirección de la cura como en el interés que un psicoanalista pueda dirigir al campo del saber y de la cultura; no confundiendo al espacio privado del consultorio como un espacio clandestino. Así como en el análisis individual tiene que ver con la verdad, también tiene que ver en el cruce con otros discursos, reconociendo sus posibilidades y también sus límites, bases éstas para un trabajo transdisciplinario fecundo. "...no deslinda las consecuencias en el ciudadano que asiste, acompaña al sujeto en el proceso de desenmascaramiento de su decir hasta el umbral; en ese paso hay un corte dejando a su cargo como ciudadano las implicancias de sus acciones morales en la ciudad"².

Si la prohibición del incesto es una ley no escrita que no debe ser transgredida, se requiere también de una legalidad estatal jurídica, sin leyes de privilegio ni subterfugios, que sancione firmemente -condición imprescindible para la producción de una autoridad simbólica- que reinstale el lugar del semejante como otro que auxilia y habilita; que tiene deberes pero también derechos: a la salud, al trabajo y fundamentalmente a la educación.

* Doctoranda de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario. Tema de Tesis: "El impacto de las representaciones sociales y los acontecimientos políticos en la adolescencia: segundo momento de la resignificación subjetiva y los cambios en el ideal de yo". Director: Dr. J. C. Volnovich.

Bibliografía

1. Turner, Víctor. "Entre lo uno y lo otro: el período liminar en los ritos de pasaje" en *La Selva de los Símbolos*, Siglo XXI, 4ª ed., México, 1999, pág. 104.
2. Dobón, Juan. "El sujeto en el laberinto de los discursos" en *Lo público, lo privado, lo íntimo*, Letra Viva, 1ª ed., Buenos Aires, 2001, pág. 64.

CUERPO Y CLIMATERIO: UNA EXPERIENCIA INTERDISCIPLINARIA

Alicia Lipovetzky
 Coordinadora de Trabajo Corporal
 alicia.lipo@topia.com.ar

Isabel Costa
 Psicóloga
 isacosta@sinectis.com.ar

Este trabajo se publicó con varios errores en el número 42.

Por eso decidimos publicarlo nuevamente para que el lector disponga la versión final del mismo.

Son muchas las interpretaciones prejuiciosas del climaterio que, aún hoy, tienen influencia en las mujeres que lo viven, atribuyéndole el sentido de tiempo peligroso o crítico, con una connotación negativa.

El término climaterio deriva del griego "klimakter" que significa "peldaño, escalón en la vida de una persona, de la edad crítica, momento difícil de superar". En la práctica suelen confundirse climaterio y menopausia. Menopausia es la cesación definitiva de la menstruación y climaterio es una crisis vital evolutiva que transcurre entre los 45 y los 55 años aproximadamente. Durante la misma se producen en la mujer una serie de cambios en: el cuerpo, la mente y el entorno social, que llevan al comienzo a una desorganización que, gradualmente, se va superando hasta alcanzar una reorganización de un nivel más complejo. Se trata de una etapa evolutiva en la vida de la mujer que cada una vivirá de acuerdo a su personalidad, su estructura familiar, su vida amorosa y su entorno socio-cultural.

Marie Langer dice: "Las reacciones de las mujeres al climaterio dependen de la valoración social de su cultura frente a la mujer madura".

En nuestra sociedad hay una fuerte tendencia a asociar el climaterio con la vejez. Nuestra cultura hipervalora la juventud y la belleza y margina a la mujer madura por temor y rechazo a la vejez y a la muerte.

La resolución de esta crisis vital dependerá de los recursos de adaptación y plasticidad yoica que pueda implementar la mujer. Si se logra una buena resolución, es posible que esta sea una etapa donde la madurez, la experiencia, la sabiduría y la creatividad puedan llegar a su máxima expresión.

El Servicio de Ginecología del Hospital B. Rivadavia se dedica al abordaje del climaterio con una modalidad interdisciplinaria.

A partir de 1990 se fueron creando en la Sección Climaterio diferentes espacios de atención, con la coordinación de un Equipo Interdisciplinario integrado por médicos ginecólogos, clínicos, nutricionistas, psicólogos, terapeutas corporales.

La interacción de los distintos aportes disciplinarios ayuda al Equipo a no caer en reduccionismos y facilita un análisis y comprensión más amplios de los problemas complejos de la crisis climaterio. Las pacientes son abordadas de manera integral, con sus condiciones biológicas, psicológicas y socioculturales particulares.

Desde el año 1996 existía un grupo psicoterapéutico, compuesto por 6 pacientes con problemáticas relacionadas con la crisis climaterio. Todas padecían algún tipo de enfermedad orgánica y recibieron psicoterapia individual con la misma psicóloga que coordinaba el grupo. Las sesiones grupales tenían lugar una vez por semana durante 90 minutos. Se trabajó con un encuadre psicoanalítico, incluyendo en algunas ocasiones ejercicios psicodramáticos y gestálticos.

En las reuniones del Equipo Interdisciplinario se plantearon dificultades para el abordaje psicoterapéutico de este grupo. Estos obstáculos se

debían a: la poca capacidad de simbolización, la inhibición de las emociones y una tendencia a expresar en el cuerpo, o a través del mismo, los conflictos psíquicos.

Para mejorar la comprensión de la sintomatología e intentar lograr una integración mente-cuerpo, en el año 2000 se decidió incluir una terapeuta corporal en el Equipo Interdisciplinario. Se implementó como técnica de abordaje corporal la Gimnasia Conciente, expresión corporal y otras técnicas sensorio-perceptivas. Se utilizaron objetos como pelotas, ramas, cintas, etc., y en algunas circunstancias se incluyeron temas musicales. La Gimnasia Conciente brinda la posibilidad de encuentro con el propio cuerpo, desde una búsqueda constante a partir de la percepción-sensación e investigación en el movimiento y en la quietud. El transitar por esta técnica, permite hacer conscientes zonas del cuerpo oscuras o inconcientes para poder discriminarlas y así integrarlas a una unidad más consciente cuyo resultado son cambios en los comportamientos corporales habituales. De esta manera se va reconstruyendo la imagen corporal de cada persona en un proceso cuya forma y contenido depende de su historia personal y social. El objetivo del trabajo corporal en el Climaterio es concientizar y aceptar los cambios corporales que se producen en esta etapa. Sin exigencias, se trata de recorrer el cuerpo, reconocerlo en sus modificaciones tratando de aceptarlo con sus límites y posibilidades actuales.

Son muchas las interpretaciones prejuiciosas del climaterio que, aún hoy, tienen influencia en las mujeres que lo viven, atribuyéndole el sentido de tiempo peligroso o crítico, con una connotación negativa.

Se planificó implementar una experiencia piloto de un año con el grupo psicoterapéutico, de la siguiente manera: Se comenzó con una sesión de trabajo corporal, de 1 hora de duración con la co-coordinación de la terapeuta corporal y la psicóloga, con un rol de observadora participante y a continuación la sesión psicoterapéutica de 90 minutos, solamente con la coordinación de la psicóloga.

Cada sesión corporal comenzaba con un recorrido propioceptivo: percepción de cada zona del cuerpo, su interrelación, los distintos puntos de apoyo, según la posición en que se encontraban (paradas, sentadas, acostadas), las tensiones, el peso, el cansancio o la vitalidad, etc. Al finalizar cada sesión, se volvía a realizar el mismo recorrido para percibir qué diferencia había en este segundo registro con respecto al primero. No se tomaban solamente los cambios corporales, se integraban también las emociones. Según la zona del cuerpo trabajada pueden aparecer imágenes, recuerdos, vivencias, que están alojadas en la paciente consciente o inconcientemente.

En la sesión psicoterapéutica se continuaban elaborando los contenidos emocionales de las zonas trabajadas. Ambas coordinadoras tenían alguna experiencia en la disciplina de la otra, lo que facilitaba el intercambio y la posibilidad de encontrar un lenguaje común.

Previo al comienzo de cada sesión había

un momento de intercambio, tanto referido a cada paciente como a la tarea en común. A partir de ambas miradas se producían ajustes en el encuadre y en la tarea concreta.

A medida que se fueron desarrollando las sesiones, fueron surgiendo emergentes que fueron tomados para organizar dos sesiones con "ejes temáticos". Para estas sesiones se utilizaron ramas de mimbre y almohadones.

A partir de algún hecho observable en las sesiones se informaba a los médicos del equipo sobre algún dato relevante, que podía mejorar la indicación del tratamiento de alguna de las pacientes. Como ejemplo podemos citar el caso de una paciente que padecía de polimiositis, una afección de etiología desconocida en la cual el músculo esquelético resulta dañado. La paciente sufría debilidad en los músculos, teniendo dificultad para levantarse, así como para subir y bajar escaleras.

En la primera sesión corporal participó de toda la tarea, pero al concluir la debió ser ayudada por el resto del grupo para ponerse de pie. A partir de allí dejó de asistir a la sesión corporal durante tres meses (poniendo como excusa que su médico le había aconsejado no hacer actividad física). Asistía sólo a la sesión psicoterapéutica. Solicitó autorización a las coordinadoras para reintegrarse a la actividad corporal como observadora. Se le respetó su pedido y se ubicó sentada en una silla en un rincón del salón. Mientras ella observaba, la coordinadora la invitó a hacer desde esa posición y si ella lo deseaba, alguno de los movimientos. A partir de esta propuesta comenzó a moverse y a incluirse en el trabajo del grupo desde la silla y respetando sus posibilidades. A medida que fue pasando el tiempo estas posibilidades fueron creciendo hasta llegar a trabajar de pie. Su exigencia interna le daba una imagen de sí de una enorme limitación. La modalidad de intervención terapéutica corporal durante las sesiones (apoyada en el respeto por sus límites y sus posibilidades), le permitió hacer consciente lo desmedido de su exigencia y al mismo tiempo le permitió ir superando gradualmente sus dificultades tanto físicas como emocionales. Algunos comentarios textuales de las pacientes, con referencia al trabajo corporal:

"Yo no tenía conciencia de que tenía un cuerpo. Empecé a descubrir cómo respondía mi cuerpo a las agresiones. Al principio me pasaba que tenía mucha información, pero ahora, recién lo siento. Antes pensaba que cuanto más tibia estaba era mejor, pero hace poco que entendí el lenguaje".

"A mí este trabajo corporal me despertó las emociones. ¿Se acuerdan de las dos sesiones donde me puse a llorar? La primera vez lloré con congoja; es como que algo se aflojó. Algo que tenía retenido y me alivió un montón. La segunda vez fue la palabra despegue (hace el gesto de las manos que despegan de las rodillas) que me hizo pensar como en darme aliento y despegar. ¡A mí me tocó!".

"A mí el trabajo corporal me despertó recuerdos de mi infancia que ni me imaginaba que estaban ahí, cosas que viví de chiquita en Italia".

"Aprendí a reconocer que las cosas que me pasan es por algo. Muchas veces me acuerdo de lo que hacemos acá. Estoy mucho más pendiente de mi cuerpo; me acuerdo del bienestar".

"Yo antes rengueaba y he notado que aprendí a caminar. Además se me aflojaron los hombros y el cuello que siempre me molestaban".

"Siempre me siento muy tensa y con dolores en la espalda y la cintura. Cuando pude aflojar mi espalda, me apareció la angustia".

El grupo es un instrumento privilegiado para el trabajo de elaboración de la crisis climaterio porque constituye un espacio de soporte que facilita nuevas identificaciones en la medida que se produzcan modelos, apoyos, enunciados identificantes, con la presencia e interacción real de los otros, de los pares.

La inclusión del trabajo corporal permitió encontrar nuevas valoraciones del cuerpo, facilitando la flexibilización de defensas, la expresión de emociones, recuerdos y vivencias. A partir de esta experiencia se pudo integrar el trabajo corporal en el abordaje interdisciplinario del climaterio, como una disciplina que aporta una nueva mirada para la comprensión de esta etapa evolutiva tan compleja.

Fundación Trabajo del Psicoanálisis

SEMINARIO ANUAL

Vergüenza, Culpa, Pudor
 Relaciones entre la Psicopatología,
 la ética y la Sexualidad

a cargo de:

SILVIA BLEICHMAR

Informes e inscripciones:

Librería PAIDOS
 Av. Las Heras 3741 - Loc. 31
 Capital Federal
 O al teléfono: 4394-0516

horario:
 lunes de 13^{hs.} hs.
 a 14³⁰ hs.

Arancel mensual \$ 40.-

Fecha de inicio: lunes 28 de marzo, 2005

Eliseo Rey

El año pasado falleció Eliseo Rey, creador del sistema corporal Biodinámica Emotiva. Sus inquietudes creativas lo llevaron a transitar por la danza, el teatro, la música, el video-arte y la docencia escolar e institucional. En su libro *El cuerpo Emocionado. Pedagogía Artística para una Psiquis Anquilosada refleja su experiencia en un diálogo fecundo con el lector. A continuación transcribimos algunos fragmentos.*

¿Qué significa Biodinámica Emotiva?

Esta es la denominación que damos al sistema de trabajo corporal que he ido desplegando a lo largo de veintitrés años de docencia. (*Hoy son 40 años*).

El prefijo "bio" quiere decir vida. La investigación se dirige especialmente al hombre contemporáneo, habitante de ciudades. Cuando decimos vida o vitalidad, nos referimos a la concepción particular que cada individuo tiene de lo que significa ser vital, estar vivo.

Si tomamos el término dinámica, observamos que etimológicamente quiere decir fuerza en tanto energía que se manifiesta en el movimiento (*cinético o potencial*).

La Biodinámica, según el diccionario, es la "ciencia de la actividad vital". Coincidimos con esta definición y a pesar de ser artistas y no científicos, nos apoyamos en la experimentación, la observación y el razonamiento para intentar explicar el fenómeno del movimiento vital y no solamente mecánico, en el individuo.

¿A qué llamamos "vivir la vida"? ¿Qué queremos decir cuando nos manifestamos atados, aquietados o bloqueados? y, más aún, ¿cuál es el mensaje cuando decimos "quiero moverme porque no siento mi cuerpo"?

Estamos refiriéndonos a las vivencias que cada individuo tiene de sí mismo. Vivencias determinadas por juicios y opiniones sobre lo que debiera sentir, que se distancian generalmente de la realidad que percibe. Las vivencias son verdades psicológicas, filosóficas, culturales, que en nada se oponen a las de la física o la química orgánica que explican el funcionamiento fisiológico del individuo. Por el contrario, contribuyen a completar una realidad bio-psico-social que somos y desde la cual no sólo nos percibimos sino que observamos al mundo.

El segundo término de la denominación de nuestro trabajo, *Emotiva*, es el que mejor representa este aspecto vivencial. Otra vez nos encontramos con el concepto de movimiento, expresión. Acción del cuerpo, conmoción orgánica (*visceral y motora*), en respuesta a impresiones de los sentidos, ideas o imágenes, factible de ser percibida por el sujeto que

la produce y los individuos externos a él. La Biodinámica Emotiva se define entonces, como el sistema de trabajo corporal que desarrolla la energía vital para la producción de movimientos, o sea de vivencias emotivas, percibidas y asumidas por el individuo como manifestación pública de su propia vitalidad. Se propone desarrollar en sus alumnos la capacidad de expresarse (*hacerse evidente para sí y los demás*), utilizando para ello los propios movimientos corporales, en un contexto de creatividad y de compromiso con lo emocional y lo estético (*una danza personal*), un "habitar como cuerpo emocionado".

¿Qué son para la Biodinámica Emotiva los lenguajes artísticos?

Las artes, en todas sus formas, son lenguajes o fenómenos de expresión-comunicación que no requieren apoyarse en los aspectos conceptuales o racionalmente descriptivos. Es por eso que existen las formas del arte abstracto, independientemente de que éstas no rechazan la incorporación de mensajes que apunten a ser comprendidos por el intelecto más racionalista.

Por ejemplo, la música sinfónica, barroca, orquestal, o alguna de las formas folklóricas instrumentales, la dodecafónica, etc., impresionan en el oyente (*fenómeno de expresión-impresión*) sin que por ello su mensaje aclare o comunique ningún concepto intelectual. No es necesario "entenderla racionalmente", sólo basta con comprenderla por el sentir (*se*). La plástica puede ser sólo abstracta y también incluir lo figurativo, en tanto que la danza es casi siempre abstracta, no narrativa.

De todas maneras, es el receptor el que determinará el caudal de sensibilidad o de intelectualidad que le otorgue a un mensaje, de acuerdo con su estructura de personalidad o su necesidad de buscar "sentir", "pensar" o ambas cosas a la vez. Manejándose dentro de ciertos márgenes, éste es un fenómeno independiente de la intencionalidad del artista. Por otro lado, una producción artística puede o no fusionar el sentir con el pensar, integrándolos con coherencia o por el contrario enfrentándolos en una contradicción. Esto no define su condición de producto artístico, sino que son las intencionalidades del productor y la de los receptores las que le otorgan esa categoría a esas verdades subjetivas llamadas Arte.

CROMAGNON (una sepultura sin sosiego)

Los muertos vienen conmigo ahora. Y conmigo -pobres pensionistas de la memoria- amargamente razonan...

Luigi Pirandello

Un aullido seco,
rasgó la noche, rompió la música
"callejera"
y un olor enemigo llenó de humo
espeso a los cuerpos
sin cuerpo.

Entonces, crujió la piel en las cenizas,
despertó los miedos como lumbre
y los incendios de la sangre
arrastraron
un fragmento de "cielo plástico"
hasta hacerse lluvia de fuego en el
silencio.

Hermanos míos -dije-, "está en los vivos
el camino de los muertos".

Sin reposo,
a modo de ovillo que no crece,
quietos pero inquietos
con toda la sed
hasta provocar el grito o la sombra
acumulada:
una barra negra cruzó los puños de
luz

hasta el fondo de la luz,
como si hubiesen hogueras
quebrándose de huesos
de tornar "bengalas" en ciegos ejes.

Y otra vez ese olor enemigo sobre la
huella del otro,
y las máscaras de humo que arrancan
sin piedad
los rostros de los amigos.

Hierba quemada, vértigo sin tiempo,
sin aire, sin ventanas, sin puertas.

Esa noche, esa fatídica noche,
lo "externo" se transformó en un
espejo en llamas
que habitó dentro de los cuerpos
sin cuerpo.

- Cuando la claridad es un simulacro,
la oscuridad es sin descanso:
para los sobrevivientes de la catástrofe los
días son crepúsculos
en las manos. Y cada noche de insomnio,
una fría aguja
que atraviesa el corazón. La misma con
que se atraviesa sin piedad
el cuerpo diminuto de un insecto -

Hermanos míos -dije-, ¡sus tumbas no
serán los vientres de los buitres!
¿Podemos decir vuelvan y narren lo que
no es posible?

Hacia su orilla
hacia su última orilla,
hacia debajo de la más llana niebla
en donde se visten de negro las blancas
palabras

¡VIENEN!

Acompasados, quietos
tejiendo y destejiendo el tejido
de sus cuerpos
desechos a la intemperie
muriéndose
porque duros son los signos
que quedaron pegados en los ecos
suspendidos en la memoria.
Porque no es "natural"
que los padres entierren a sus hijos.
Y porque "aquí, ya no hay por qué",
y su agonía nos mira y todo es un mal
presagio,
mirada inmóvil ante el espejo
del nuevo día.

Hermanos míos -dije-, -¡Cuánto hemos
olvidado para que el dolor
sea parte de la serenidad, y la indiferencia
se transforme en nuestra única pasión!
¿O es que aún creemos que habrá luz
duradera
dentro de tanta sombra?-

Casi un vuelve y revuelve
que perviven, que se ahogan, que se
quemán
que el dolor siempre es antes que el
pensamiento
que no son más que cuerpos durando
entreabiertos en lo doliente
como la cara contra la cara
buscando una voz o una forma de
alivio.

¡Tanto alguna vez!
y su propio final,
hasta que el cansancio los vuelca
ruedan por el pavimento
y en trozos caen naciendo.

Hermanos míos -dije-, esa noche las aves
de rapiña han tendido
sus trampas y sus redes de oro:
sólo instantes amortajados de amarillo,
relámpagos lejanos que no durarán
más allá de sí mismos.

Ayer, un incendio en medio de la
ciudad rodeada de llanto,
Alambres, cuerdas y muros calcinados.
Hoy, rostros extenuados en los
recuerdos,
hoy "arden las pérdidas".

Sin embargo, nuestros muertos
regresarán
e iluminarán sus rostros -porque hay luz
dentro de la sombra-
y se atarán de la cintura y luego
arrojarán hacia atrás,
por encima de sus cabezas los huesos
perdidos.

Cada pedazo lanzado por ellos
se convertirá en la mano de la luz
para levantar el brazo
de quienes no resisten ante su
memoria.

Hermanos míos -digo-, ¡sus tumbas no
serán los vientres de los buitres!

LIC. MONICA GROISMAN
CLÍNICA DE LA TENSION
CUERPO - PSICOANÁLISIS

Asistencia Individual
Grupos de Trabajo Corporal
Expresivo y Terapéutico

J. R. de Velazco 770 - Capital -
Teléfono 4857-0855
e-mail: momapalermo@keko.com

TANGO
CLASES PARTICULARES Y GRUPALES
MARIANO PEDERNERA
MARIANA SAITA
VIERNES DE 21 A 22.30 HS.
ARGERICH 4076
4572-2839

LETRA VIVA
LIBRERIA-EDITORIAL
PSICOANÁLISIS
ENSAYO
FILOSOFIA
Av. Coronel Díaz 1837 (1425)
Ciudad de Buenos Aires
Tel/Fax 4825-9034

TRABAJO CORPORAL en TIERRA Y REHABILITACION ACUATICA con elementos de EUTONIA, FELDENKRAIS Y KINESICOS
Sesiones individuales y grupos reducidos
Prof. Lorena Comes 4701-7063
Klga. Diana Gott 4854-5414
www.h20rehabilitacion.com.ar

Las huellas de la memoria
 Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina
 de los '60 y '70
 Tomo I (1957-1969)
 Enrique Carpintero y Alejandro Vainer
 Editorial Topía, 2004.
 412 páginas.



El interés provocado por la temática y el enfoque de *Las huellas de la memoria* llevó a que se realizaran varias presentaciones y actividades desde la salida del primer tomo de esta obra, donde intervinieron diferentes personalidades del campo del Psicoanálisis, la Salud Mental y la Cultura. La primera presentación se realizó el 27 de octubre en el Cavern Club del Paseo La Plaza. Allí expusieron Juan Carlos Volnovich, Eduardo 'Tato' Pavlovsky y Silvia Bleichmar con la coordinación de César Hazaki.

En el Tercer Congreso Internacional de Salud Mental y Derechos Humanos, organizado por la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo entre el 11 y el 14 de noviembre de 2004, se realizó un seminario sobre el libro, que congregó más de cuatrocientas personas en las tres actividades. Participaron allí, junto a los autores, Emiliano Galende, Sally Schneider, Armando Bauleo, Lucila Edelman, Fernando Ulloa, Gilou García Reinoso y Juan Carlos Volnovich.

El 30 de noviembre la Librería El Ateneo organizó una presentación en su sucursal Grand Splendid a la que estuvieron invitados Nancy Caro Hollander (California, EEUU), Juan Carlos Volnovich y Vicente Zito Lema.

El Primer Encuentro Regional de Psicoanálisis Implicado, organizado por las Cooperativas Aletheia y Ático realizado en Mar del Plata el 17 y 18 de diciembre de 2004, incluyó una presentación en la cual Alfredo Grande dialogó con los autores y Ricardo Silva expuso un comentario sobre el libro.

En el contexto de la "Semana de la Memoria", en Paraná, el 22 y 23 de marzo de 2005, se realizó una nueva presentación con la participación de los autores y César Hazaki.

En los fragmentos que se transcriben a continuación recogemos algunos comentarios sobre la importancia de este libro.

JUAN CARLOS VOLNOVICH

Estamos ante un libro de historia que hace historia y que hará historia.

-Hace historia porque organiza y construye los eventos más significativos del psicoanálisis y la salud mental de los '60.

-Hará historia por que se postula como una obra mayor destinada a ser un texto de consulta ineludible.

Estamos ante un libro de historia que más que un libro de historia es un texto acerca de la memoria. De la memoria colectiva.

Un abismo separa la historia de la memoria colectiva. El pasado que la historia como disciplina científica intenta restituir -ese pasado perdido, ese pasado total y objetivo-, está muy lejos de aquél que la memoria colectiva evo-

ca. Si bien la historia de los historiadores es selectiva, los criterios de selección, las leyes que la regulan, son internos a la disciplina. En cambio, la memoria colectiva hace uso del recuerdo y del olvido en el presente, cuando el pasado es transmitido a las nuevas generaciones a través de lo que Yerushalmi llamó "los canales y receptáculos de la memoria" y a lo que Pierre Nora prefirió aludir como "lugares de la memoria". Y es por eso que la historia no puede reemplazar a la memoria colectiva.

EDUARDO "TATO" PAVLOVSKY

... El otro mérito del libro es fundamental para mí. Es establecer -muy poco propio del psicoanálisis- la relación entre los acontecimientos políticos y los acontecimientos psicológicos. Es decir, qué pasaba en tal año primero, y qué pasaba con las convenciones en los psiquiatras, los psicólogos, etc. ... Y todo es de un interés extraordinario, dos libros de los más grandes que he leído en mi vida, que son *Saint Genet* de Sartre, sobre la vida del poeta Jean Genet y *Flaubert*, de Sartre también, están hechos básicamente sobre la infancia y el correlato histórico-social. Este es un libro que de entrada dice la verdad. No es un libro académico, es un libro político. De entrada uno se da cuenta que si dice esto, es otra cosa de la que uno ha leído. Y me parece que tiene la necesidad y la valentía de aclarar.

Yo le dije a un hijo mío que es psiquiatra: 'Léelo, por favor. Porque vos tenés mi transmisión, que es de versiones de versiones de versiones. Acá me parece que es una versión sería, donde vas a poder encontrar las fuentes de muchísimos conflictos en los cuales hoy te enrolás, pero es bueno conocer la historia. Hace crecer, criticar, estudiar'.

Lo que uno ha transmitido no es esto. Uno ha transmitido la lucha que ha tenido por el camino, pero es la lucha del padre; no es esto que implica comprometerse de otra manera.

Quería terminar diciendo una cosa que me parece importante, que ellos lo colocan en el último capítulo, "El Cordobazo". Fue un episodio gremial, político, social, estudiantil de un nivel extraordinario. Y produjo muchos efectos en nosotros, algunos más y otros menos conscientes. Pero da la casualidad que a

partir de ahí se producen una serie de movimientos, una serie de hechos estéticos y psicológicos ...

SILVIA BLEICHMAR

En el libro dicen: "el pasado parecía ser un desaparecido más". Y esta es la intención de trabajar este libro. Cuando Tato contaba que él nombraba a ciertos personajes que nadie conocía; nombraba a Goldenberg, yo tengo dos experiencias cuando llegué de retorno al país. Uno era un chiste, que hacía y no entendía nadie (esto me pasa a veces, pero este era peor). Yo decía (discutiendo cierto idealismo lacaniano): "Si yo les digo que la historia realiza *logos*, ustedes no lo creen; pero si yo les digo que el niño realiza el deseo-discurso de la madre- ustedes se lo tragan". Y todos me miraban como diciendo ¿lo qué? Yo hablaba de una polémica con Hegel, que había sido perimida hacía muchos años y sepultada, por las condiciones en las cuales se había producido la fractura de esta historia.

Con lo cual hay desaparecidos respecto a personajes en la historia argentina. El segundo ejemplo brutal que tiene que ver con lo que Tato cuenta fue una experiencia que tuve hace ya varios años, en una jornada donde un grupo hospitalario traía un caso y como gran descubrimiento, decía que el paciente psicótico era un emergente de la estructura; y no sabían quién era Pichon Rivière, esto era absolutamente impactante. Con lo cual, volvían a descubrir la teoría del emergente, la veían como un emergente estructural y nunca se les ocurría que eso tenía que ver con un procesamiento de un modo de pensar dentro de la historia del psicoanálisis argentino.

NANCY CARO HOLLANDER

Este es, antes que nada, un libro de historia escrito por psicoanalistas. Y eso, "escrito por psicoanalistas", se nota. Porque si bien el rigor de la revisión bibliográfica, la seriedad de los datos que encontraron en los documentos de archivo, se conjuga de manera admirable con la información obtenida en las entrevistas a los protagonistas para hacer de éste un texto historiográfico admirable, *Las huellas de la memoria* nos aporta, además, el agregado de tener en cuenta -como sólo dos analistas pueden tener en cuenta- la evolución de las teorías psicoanalíticas y, sobre todo, el inconsciente a través de vivencias cotidianas, testimonios y relatos como los de Raúl Gaynal, el analizado de las seiscientas horas que, con sus detalles, con la crónica de sus sesiones, nos permite recrear de manera inmejorable lo que era un tratamiento analítico en la década del 50.

En el libro está toda una época. El texto de Enrique Carpintero y Alejandro Vainer registra los encendidos debates entre el psicoanálisis y la reflexología; entre el marxismo y el psicoanálisis; el avance hacia las comunidades terapéuticas; la enorme difusión del psicoanálisis a lo largo y ancho de las clases sociales y de la geografía del país; la apertura del psicoanálisis a los grupos y al psicodrama; la influencia que el psicoanálisis ejerció en la cultura y en casi todos los ámbitos intelectuales; los efectos de divulgación que asumieron las escuelas de psicología social de Pichon Rivière; la irrupción de los psicoanalistas en el gremio de psiquiatras; la presencia en los medios de comunicación de masas; la marca que impuso el estructuralismo y la entrada de Lacan en la Argentina de la mano de Oscar Massotta. Todo esto nos permite aproximarnos a

la enorme importancia que el psicoanálisis adquirió durante la década del sesenta, la producción original que surgió aquí, las innovaciones y, también, la resistencia que suscitó.

VICENTE ZITO LEMA

En el *Fedro* de Platón, se plantea una polémica muy interesante. El joven Fedro viene a una de las discusiones con Sócrates muñado de un libro. Sócrates como siempre, se vale de su lenguaje y lo que se instala, es la disputa que se sintetizaría para el que olvidó el Fedro, de esta forma: "en la palabra está la vida y en el libro está la muerte", dice Sócrates. El tema de ser psicoanalista se liga a mi criterio mucho con el silencio, pero también se liga con el condensare griego de la poesía de encontrar la palabra justa. Pero hay otra forma también de la escritura, que sería escribir sobre la escucha. Esto lo quiero rescatar desde el libro. En el libro hay silencios, hay palabras, y hay mucha escucha de los que participaron en la historia. Tal vez de esa forma Platón haría que Sócrates y Fedro no se pelearan tanto. Conseguir unidad que trascienda la pelea de la vida y de la muerte siempre es una apuesta que nos llega a conmover. El libro nos conmovió y hemos compartido esa conmovida pasión con ustedes, esta tarde.

RICARDO SILVA

Una manera posible de comenzar a presentar este trabajo, es adelantar que se trata del primero de dos tomos, que consta de algo más de cuatrocientas páginas (de las cuales sólo veinte abarcan las referencias bibliográficas), que tiene once capítulos, que se circunscribe a doce años de la historia (el período comprendido entre 1957 y 1969), que se centra en los cambios producidos en el psicoanálisis y la salud mental durante ese lapso, pero describe también las transformaciones registradas en la cotidianidad y el contexto sociopolítico en Argentina y el resto del mundo. Podría agregarse que es un trabajo que, por espacio de siete años, llevó a los autores no sólo a recorrer la extensísima bibliografía consultada, y a revisar incontables documentos de época. Porque además hay más de cien horas de entrevistas realizadas a muchos de los protagonistas sobrevivientes de esa época... Otra manera de presentación es empezar adjetivándolo. Pero en base a lo antedicho, ya puedo fundamentar mis primeras impresiones sobre esta investigación, a la que considero contundente y rigurosa. Ante todo, estamos ante un trabajo en extremo serio. Y que merece ser leído por todo aquel interesado en temas vinculados a la salud en general (no sólo a la salud mental). Sobre todo por quienes consideran a la salud como un derecho, y por tanto como una realidad de carácter social.

Las presentaciones completas se encuentran en www.topia.com.ar

leZama

Revista cultural mensual

La cultura después del modelo

Dirige: Luis Bruschtein

Consejo Editorial: Nicolás Casullo / José Pablo Feinmann / Horacio González / Atilio Borón / Jorge Bocanera / León Ferrari / Juan Sasturain
 Laura Bonaparte / Alejandro Isla / Anibal Ford / Horacio Tarcus
 Búsquela en su kiosco / \$ 5,90

SUSCRIPCION

TopiA

TOPIA REVISTA Psicoanálisis, Sociedad y Cultura
 INCLUYE

Suplemento TOPIA EN LA CLINICA

3 NUMEROS: ABRIL - AGOSTO - NOVIEMBRE
 CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES \$15

INTERIOR: \$18

PAISES LIMITROFES : u\$s 23 - RESTO DEL MUNDO: u\$s 30
 INFORMES y PEDIDOS

JUAN MARIA GUTIERREZ 3809 3º "A" (1425)
 CAPITAL FEDERAL. TEL: 4802-5434 / 4551-2250

e-mail: revista@topia.com.ar

Suscripción por Internet en www.topia.com.ar

Los lunes de 19:00 a 20:00
 por FM Flores (90.7)

EL RELOJ

Porque el tiempo no para
 y la verdad
 no se puede ocultar

34 Puñaladas

en el

TORCUATO TASSO
 Presentación

de su segundo CD

'SLANG'

Defensa 1575

13 y 14 de Mayo

22 horas

Reservas al 4307-6506

REVISTAS Y LIBROS

Recibidos

Revistas

Lote, lo que nos tocó en suerte. Mensuario de Cultura, Venado Tuerto, Santa Fe, N° 88, noviembre de 2004, La escuela francesa. Entre la cultura y la barbarie. N° 89, diciembre de 2004, Pólemos. Las armas de las nuevas generaciones. N° 90, enero de 2005, L'Amore. Los laberintos del amor. N° 91, febrero de 2005, Divino tesoro ¿O botín de guerra? N° 92, Marzo de 2005, Coto de caza. El aislamiento de los desocupados. Director: Fernando Peirone, e-mail: info@revistalote.com.ar

Puentes. Publicación trimestral de la Comisión Provincial por la memoria, Año 4, N° 12, setiembre de 2004. N° 13, noviembre de 2004.

Dirección: Gabriela Cerruti, e-mail: cmemoria@speedy.com.ar

Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría, N° 57, setiembre-noviembre de 2004, Depresión, Ansiedad y Estrés. N° 58, diciembre de 2004, Personalidad límite. Director Juan Carlos Stagnaro, e-mail: editorial@polemos.com.ar

Clepios, una revista para residentes de salud mental, N° 33, setiembre 2004/febrero de 2005.

Coordinadores: Lic. Fernando Feijoo, Lic. Jazmín Barrientos y Dr. Federico Pavlovsky, e-mail: clepios@hotmail.com

Heterogénesis, Revista de Artes Visuales, Lund, Suecia, N° 49, octubre de 2004. Directora: Ximena Narea, e-mail: heterogenesis@comhem.se

Lalengua. Publicación de la Comisión de enlace de Buenos Aires. Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, Año 1, N° 1, octubre de 2004. Comisión Editorial: Enrique Tenenbaum, Daniel Zimmerman, Paulina Labovsky, Estela Gurman, Mara Musolino y Clelia Conde, e-mail: virtual@sion.com

Perspectivas en Psicología. Revista de Psicología y Ciencias Afines de la Facultad de Psicología/Universidad de Mar del Plata, Volumen 1, N° 1, 2004. Dirección: Mg. María Cristina Belloc, e-mail: perspect@mdp.edu.ar

Mal/estar. Psicoanálisis/Cultura, Año 4, N° 3, noviembre de 2004. Director: Carlos Brück, http: www.proyectoalsur.org

Barataria, revista de Poesía, año 6, número doble 12/13, diciembre de 2004. Director Mario Sampaolesi, e-mail: altunar@uolsinet.com.ar

Rapport, Revista del Instituto Milton H. Erickson de Buenos Aires, Año XIV, N° 45, diciembre de 2004. Año XV, N° 46, marzo de 2005. Directores: Edgard A. Etkin y Sylvia Etkin, e-mail: erickarg@netizen.com.ar

Subjetividad y Cultura, N° 22, octubre 2004, México. Dirección: Mario Campuzano, Enrique Guinsberg y Miguel Matrajt, e-mail: matrajt@cimpsi.com / gbjel567@cueyatl.uam.mx

Libros

Una aproximación al Sistema Fedora Aberastury. Espacios desconocidos, lugares inimaginados. Cristina Suárez, editorial Lumen, 123 páginas.

Hacia otra integración Sudamericana. Críticas al Mercosur neoliberal. Alexis Saludjian, Prólogo de Pierre Salama, editorial Libros del Zorzal, 349 páginas.

Historias y Creencias. Desde los primeros signos hasta nuestros días. Sergio Bergallo, editorial La Zona, 312 páginas.

Manual de Sociología de la Religión. Roberto Cipriani, editorial Siglo XXI, 359 páginas.

Vamos que venimos. Guía para la organización de grupos juveniles de trabajo comunitario. Viviana Minzi, editorial Stella y ediciones La Crujía, 150 páginas.

El juego en el proceso de aprendizaje. Capacitación y perfeccionamiento docente. María Azucena Gandulfo de Granato, Marta Raquel Taulament de Rotelli y Ester Lafont Batista, editorial Stella y ediciones La Crujía, 246 páginas.

Un hijo ha de morir... un héroe. Ensayo psicoanalítico sobre la condición heroica. Gerardo Moliner y Mónica Santcovsky, editorial Letra Viva, 187 páginas.

Adultos Mayores. Su psicoanálisis hoy. Eduardo Adduci, prólogo de Helena Beatriz Finimundi Balbinotti, editorial Letra Viva, 103 páginas.

Viento amarillo. Sandra Carli, poesía, editorial La Bohemia, 91 páginas.

Las muertes. Alberto A. Arias, relatos, editorial Hojas del Caminador, 70 páginas.

Contra el Imperio de la Guerra. Alberto A. Arias, poesía, editorial Signos del Topo, 16 páginas

COMENTARIOS DE LIBROS



Sidonie Csillag
La 'joven homosexual' de Freud
Inés Rieder y Diana Voigt
Editorial el Cuenco de Plata
423 páginas

Mientras que casi todos los casos publicados por Freud han sido objeto de investigaciones históricas durante los últimos veinte años, la "joven homosexual" se mantuvo al margen de las indagaciones.

Ahora Sidonie toma la palabra y ofrece su propia versión del encuentro con Freud, pero también de su agitada vida. Las autoras luego de entrevistarse en numerosas ocasiones con esa mujer esbozan en este libro un retrato de su vida donde muchas preguntas que el texto de Freud deja sin respuesta se ven aquí resueltas.



La sombra de tu perro
Discurso psicoanalítico. Discurso Freudiano
Jean Allouch
Editorial el Cuenco de Plata
124 páginas

Lacan corrige a Freud en el caso de la "joven homosexual". Sidonie Csillag al relatar su vida corrige a ambos. Jean Allouch retoma la frase "psicoanalizar es un oficio de perros" para plantear que Sidonie ejemplifica en su vida ese amor perro. Su enseñanza es retomada en este libro. El resultado es un intercambio de lugares entre discurso psicoanalítico y discurso lesbiano donde se aclara, aunque en negativo, un punto que había persistido como uno de los más oscuros en el psicoanálisis: el amor de transferencia.



El trabajo grupal
Cuando pensar es hacer
Ricardo Klein
Editorial El Lugar
158 páginas

El texto esta formado por dos secciones. En la primera desarrolla los conceptos fundamentales de Pichón Riviere para luego agregar ideas propias del autor. Además de la teorización realizada en sí misma el texto muestra una lógica, la puesta en juego de determinada lógica que remite a la transmisión de una teoría. La segunda sección replantea cuestiones puntuales de la formación y la práctica en el trabajo grupal.



La escena y la excepción
Escritura y psicosis
José Alejandro Willington
Editorial el Espejo
113 páginas

Este texto gira alrededor del problema de la escritura. Por ello expone ciertas aproximaciones freudianas apuntando a presentar su articulación con el concepto de inconsciente y algunas producciones teóricas de Jacques-Alain Miller y Eric Laurent. En el debate que realiza sobre la escritura traza las líneas generales del mismo en los términos básicos en que Lacan lo sostuvo junto a dos pensadores como Jacques Derrida y Roland Barthes.



El cuerpo Emocionado
Pedagogía artística para una psiquis anquilosada
Eliseo Rey
Editorial Dunker
390 páginas

Este libro realiza una clara sistematización de una forma de trabajo creada por el autor: la Biodinámica Emotiva. De allí sus aportes a la comprensión de conceptos como emoción, rol docente, creatividad, cambio y bloqueo, entre otros. En esta segunda edición ampliada se agregan nuevas conceptualizaciones sobre la danza como improvisación y un programa aplicable a la currícula oficial del 3er. ciclo de EGB y Polimodal.



El país de Nuncacomer
Historia ilustrada de la anorexia
Silvia Fendrik
Editorial el Zorzal
119 páginas

La anorexia aparece bajo la máscara de la nueva moda, que de esta manera nos confundió al ocultarnos su rostro imperial. Esta máscara se cae capítulo a capítulo bajo el peso de los testimonios que la historia nos brinda.

Por ello este es mucho más que un libro ilustrado. Los dibujos muestran lo que no pueden decir las palabras. A través de la imagen las ilustraciones revelan una trama significativa que despierta emociones contrastantes, provocadas por el interjuego entre luces y sombras que nos propone literalmente este libro.



Mirada sobre Buenos Aires
Historia cultural y crítica urbana
Adrián Gorelik
Editorial siglo XXI
283 páginas

Los textos aquí reunidos fueron escritos a lo largo de la década de los noventa, cuando un proyecto de modernización conservadora provocó cambios que, como el trabajo de los cartoneros o el impacto de los shoppings trascendieron la coyuntura específica. El autor alterna pasado y presente de Buenos Aires desde registros muy diferentes, marcados por el carácter ensayístico, el análisis cultural y la intervención política y cultural.



Actualización y ampliación de textos de Kiné, la revista de lo corporal
Colección Biblioteca N° 2
J y C editores
103 páginas

En este segundo libro de la colección Kiné biblioteca, se reúnen varias notas publicadas en la revista Kiné, que han sido revisadas, actualizadas y ampliadas por los autores. En la clínica: Mónica Groisman; masaje: Mirta Casado; eutonía: Susana Kesselman; la piel: Julia Pomiés; shiatzu: Carlos Trosman.



San Julián el Pobre
(relatos)
Jacobo Fijman
Editorial Araucaria / Signos del Topo
79 páginas

Hay un testimonio indudable de que Jacobo Fijman preparaba, hacia 1930, una edición de sus cuentos, que no llegó a concretarse. La presente es, pues, la primera reunión en libro de los relatos (algunos de los cuales permanecían olvidados) que el poeta de Molino Rojo publicó en diversos medios de aquella época. La calidad de esta escritura autobiográfica, que sin duda aportará más que mera literatura, rebasa la problemática de la locura en la sociedad: poesía y crítica tienen aquí una perspectiva de alto nivel.

el cuerpo Habla

Trabajo corporal con objetos, máscaras, movimientos y otras técnicas.

Tel. 4704-7603 / 155 122-9911
elcuerpohabla@yahoo.com

Auschwitz

León Felipe

Se puede decir que nuestra época es la era de los genocidios, del cual la Shoah perpetuada por la barbarie nazi se transformó en un paradigma de nuestra cultura al servicio de la muerte. Nunca antes en la historia el ser humano había planificado y organizado semejante horror. Aún más, la historia de la humanidad debe ser comprendida antes y después de Auschwitz. Sus consecuencias se siguen reproduciendo a escala mundial.

Hace 60 años que el Ejército Rojo liberó Auschwitz. Nada mejor que recordarlo con este poema de León Felipe.

(A todos los judíos del mundo, mis amigos, mis hermanos)

Estos poetas infernales,
Dante, Blake, Rimbaud
que hablen más bajo...
que toquen más bajo...
¡Que se callen!
Hoy
cualquier habitante de la tierra
sabe mucho más del infierno
que esos tres poetas juntos.
Ya sé que Dante toca muy bien el violín...
¡Oh, el gran virtuoso!
Pero que no pretenda ahora
con sus tercetos maravillosos
y sus endecasílabos perfectos
asustar a ese niño judío
que está ahí, desgajado de sus padres...
Y solo.
¡Solo!
aguardando su turno
en los hornos crematorios de Auschwitz.
Dante... tú bajaste a los infiernos
con Virgilio de la mano
(Virgilio, "gran cicerone")
y aquello vuestro de la Divina Comedia fue
una aventura divertida de
música y turismo.

Esto es otra cosa... otra cosa...
¿Cómo te explicaré?
¡Si no tienes imaginación!
Tú... no tienes imaginación,
Acuérdate que en tu "Infierno"
no hay un niño siquiera...
Y ese que ves ahí...
está solo
¡Solo! Sin cicerone...
esperando que se abran las puertas de un
infierno que tú, ¡pobre
florentino!,
no pudiste siquiera imaginar.
Esto es otra cosa... ¿cómo te diré?
¡Mira! Éste es un lugar donde no se puede
tocar el violín.
Aquí se rompen las cuerdas de todos los
violines del mundo.
¿Me habéis entendido poetas infernales?
Virgilio, Dante, Blake, Rimbaud...
¡Hablad más bajo!
¡Tocad más bajo! ¡Chist!
¡¡Callaos!!
Yo también soy un gran violinista...
y he tocado en el infierno muchas veces...
Pero ahora, aquí...
rompo mi violín... y me callo.

Cabaret FREUD

Un lugar para
la poesía

"La poesía debe ser hecha por todos"
Lautréamont

"HOGAR DULCE HOGAR"

El silbido que hace apretar los dientes
toda la noche perfuma
bárbaramente la ciudad vertical.
Con el día recién abierto
algunos hombres enteros, algunas mujeres sin llanto
avanzan sobre humaredas de cabeza aplastada.
En silencio van, por el silencio natural,
con guantes toscos y rara delicadeza.
Ojos grandes y olores de alcohol y gasa
penetran el corazón de los edificios rotos.

Y esta jornada civil
bárbaramente pasa -

Algunos hombres tullidos, algunas mujeres llorosas
sostienen lámparas removiendo escombros
hasta la hora oscura del hallazgo:
un cartel que es del sueño: "Hogar dulce hogar",
y nuestros cuerpos,
como anestesiados por última vez.

(1977-88)

(de *Contra el Imperio de la Guerra*, diciembre de 2003)

Alberto A. Arias

TESTIMONIOS DE LA PASANTÍA EN LA CLÍNICA DE LA BORDE, FRANCIA

Durante el año 2003 Topía Revista seleccionó un grupo de pasantes para realizar una experiencia de trabajo en la Clínica de La Borde, en Cour Cheverny, Francia, bajo la tutoría de nuestra corresponsal en París, Luciana Volco.

Esta clínica está dirigida aún por Jean Oury, discípulo de Lacan y pionero de la llamada "psicoterapia institucional". Allí trabajaron, entre otros, Félix Guattari. Esta forma de abordaje de la patología mental sigue aún hoy siendo novedosa dentro de nuestro campo. Creemos que los textos enviados a nuestra redacción por Eleonora Lotersztejn y Mónica Amanto nos brindan la posibilidad de leer lo que implica otra forma de abordaje de la locura.

Una experiencia al estilo "Labordiano"

Eleonora Lotersztejn
Ex concurrente del Centro de Salud Mental
"Ameghino"

Me decidí a escribir este artículo un tiempo después de haber sido partícipe de una experiencia enriquecedora que me hizo crecer tanto como persona como profesionalmente. Se trata de un viaje a Francia como pasante de una clínica psiquiátrica por la que fui seleccionada gracias a esta revista que me dio la posibilidad de conocer un nuevo mundo.

A través de esta nueva apertura hacia otros caminos, otros recorridos y otras vivencias se me abrió un panorama inmenso y mi mente comenzó a funcionar de otra manera, a pensar diferente.

La experiencia que yo viví con los pacientes psicóticos en un castillo en el medio del campo dejó en mí abierto un canal a la sensibilidad y me permitió conectarme con todas las vivencias de una manera más aguda y profunda.

Yo ya no soy la misma luego de haber transitado ese sendero lleno de nuevos aprendizajes, vivencias y experiencias compartidas que me devolvieron una nueva imagen de mí.

El encuentro con esos pacientes, las diferencias de cultura y de lenguaje, me confrontó con mis propias carencias y limitaciones. Pero siempre dejándome una impronta como marca que jamás se borrará por más que el tiempo pase.

Cabe destacar que yo conviví en el mismo castillo donde se hospedaban y eran tratados los pacientes (llamados pensionados), con otros pasantes como yo, de otros países, la mayoría franco parlantes. Teniendo en cuenta que para mí el idioma no representaba una barrera o dificultad, igualmente a todos los que realizábamos la pasantía, en los primeros momentos nos costó adaptarnos a los nuevos ritmos y tiempos que demandaba ese tipo de trabajo.

En la primera reunión de pasantes nos dieron un texto cuyo título era "Repères" (REFERENCIAS), donde nos explicaban las coordenadas del lugar y todo lo referente a normas y horarios a respetar. Y no es azaroso dicho título, porque a mí me aconteció que por momentos me encontraba sin referencias, como habiendo perdido la dimensión de mi propio ser y las coordenadas temporales-espaciales que me sostenían. Como si estuviera embebiéndome de la "locura" del lugar.

En cuanto al tipo de trabajo, este mismo está situado bajo los principios de la Psicoterapia Institucional, y es por sobre todas las cosas lo que yo llamaría "comunitario", es decir, todas las decisiones eran tomadas en conjunto, reflexionando, teniendo reuniones donde cada uno (pacientes y trabajadores), opinaba lo que le parecía y nunca uno solo decidía, no había ni jerarquías ni burocracias, y eso era bastante respetado.

Por ejemplo, un día decidí realizar el turno desde las 17:00 hasta las 23:00 hs. en la enfermería del castillo y leí en una cartelera un anuncio que informaba a todos que se iban a pintar las paredes de ese lugar, entonces cada uno debía anotar el color de pintura que más le gustaba y luego se decidía entre todos. Eso me llamó mucho la atención porque, como esa, todas las decisiones eran debatidas previamente y consensuadas.

Yo me preguntaba porqué determinaciones que para mí eran nimias, como por ejemplo arreglar o no una fotocopidora, eran tomadas en conjunto luego de haberlas hablado varias veces a lo largo de diferentes reuniones. Me explicaron que las distintas reuniones que se realizaban semanalmente permitían la circulación de un mismo tema y, como asistían diferentes personas a cada reunión, unas hablaban y otras no porque no se animaban, dependiendo esto, de quiénes estuvieran presentes en ese momento, es muy bueno escuchar, comprender, y darles el lugar a todos a que opinen, porque de esa manera se avanza en el razonamiento y se pone en cuestión la posición que cada uno toma. Es por eso que las decisiones se toman discutiendo, no arbitrariamente, ni en medio de un conflicto.

Con respecto al tema de la circulación era muy importante que la gente que trabajaba allí, los llamados "monitores", fueran rotando de puestos y roles, nadie era nominado como el enfermero, el psicólogo o el asistente social, sino que todos hacían todo sin títulos. Y gracias a eso y a la libre circulación de los pacientes por los distintos lugares que ofrecía esta clínica se creaban constelaciones transferenciales múltiples que permitían a un mismo paciente conectarse, por ejemplo, en un taller con unas personas y en una reunión con otras.

En esta clínica psiquiátrica tan particular funcionaba un "Club" que tenía por objetivo financiar las actividades de los diversos talleres que funcionaban ahí. Al principio era un tanto complicado entender el *modus operandi* de este club, pero a medida que el tiempo pasaba y que yo iba escuchando y formando parte de las distintas reuniones, comencé a comprender de qué se trataba ese trabajo tan interesante que realizaba el club.

Cuando regresé me pregunté: pero, ¿se curan los pacientes allí? ¿qué es lo que cura? Y me costó encontrar una respuesta si lo pensaba en términos de curación. Finalmente llegué a la conclusión de que el trabajo institucional y comunitario en sí es lo que ayuda a encontrar un camino diferente a la psicosis. No es una sola cosa lo que permite o no encontrar la salida al sufrimiento que implica la enfermedad mental, sino que es todo el trabajo en conjunto (los talleres, el club, las salidas terapéuticas, la medicación) lo que contribuye a llevar una calidad de vida más digna y placentera.

Y, por último, quisiera compartir con ustedes dos vivencias, las más significativas de todas las que experimenté allí. En una de las salidas terapéuticas fuimos a un mercado donde vendían comida, ropa y accesorios en general, una paciente a la cual le gustaba mucho disfrazarse (cada día se vestía con ropa diferente que ella misma fabricaba), se le ocurrió comprarse una soga. Por supuesto, mi asombro fue muy grande al verla, porque como se imaginarán, lo primero que se me cruzó por la cabeza fue la posibilidad de un suicidio.

Cuando hablé con la monitora encargada de ese taller, a ella ni se le había ocurrido esa posibilidad. Entonces, eso me dio la posibilidad de reflexionar acerca de las diferencias de enfoque y maneras de pensar al enfermo mental que esta modalidad de trabajo "institucional" aporta, otorgándoles a los pacientes la apertura y libertad que se merecen. Considero esto un ejemplo a tener en cuenta, y un modelo que deberían adoptar varios de los hospitales psiquiátricos de este país.

Y para finalizar, la última anécdota trata que cuando estuve trabajando en la cocina, siempre aparecía un paciente en pleno delirio, que hablaba sin parar. Mi último día allí, ya estaba empezando a elaborar el duelo que implicaba volver a mi país, y sentía un dejo de tristeza por tener que dejar esa modalidad de trabajo tan original y creativa, y sobre todo porque me tenía que despedir de los pacientes que vivían ahí. Entonces le dije a este paciente que me iba a ser difícil olvidarlo, y él me contestó: "RIGOLE!" que significa tomarlo en broma o reírse de eso, como si se hubiera conectado en lo más profundo con mi sentimiento de angustia y vacío, dándome una respuesta original y sorprendente que me mostró un camino diferente frente a esa despedida que para mí "no era ninguna broma".

Mi más profundo agradecimiento al Dr. Jean Oury, fundador y director de la Clínica Psiquiátrica La Borde, a Luciana Volco, nuestro único contacto argentino que continúa trabajando allí, a todos los monitores que nos recibieron con tanta amabilidad y fueron tan cordiales conmigo, y a la revista Topía porque sin todos ellos no hubiera sido posible realizar esta experiencia. ¡¡¡Muchas Gracias!!!

Gracias!!!

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
V Jornada de la Cátedra "Psicología de la Tercera Edad y Vejez"
"Las Estrategias Terapéuticas en el Envejecimiento"
Sábado 30 de Julio de 2005
PRE-INSCRIPCIÓN:
Enviar vía mail los siguientes datos: Nombre y Apellido / Teléfono / E.mail / Estudiante
(Consignar carrera y Universidad / Profesión / Institución a la que pertenece.
Mail: terceraedadyvejez@psi.uba.ar

La Ciudad Luz ahora es Salvador, Bahía. Esa fue otra razón por la cual te elegimos. Ya sé que sos argentino, pero la gente te recuerda como bahiano. Bahía pasó a ser un lugar perfecto, fresco de noche y tibio de día, con su famoso cielo violeta. La gente viene de lejos para degustar los requintados *acarajés* de Cira y *sambor* en el Pelourinho. Ellos también concurren cada dos años a los Congresos Internacionales de Psicoanálisis. Cuenta la leyenda que fundaste la CLAPP, donde todo comenzó. ¿Es cierto? No sos el tipo de fundar cosas.

Hablemos de sexo que veo que es tu tema favorito. Me preguntas si algunos analistas todavía se acuestan con sus pacientes. Créase o no, la respuesta es un rotundo no. El sexo cambió mucho en las últimas décadas, gracias al bendito sexo por imágenes holográficas perfectas. Se trata de un sexo seguro con parejas virtuales elegidas. La gama fantasmática de este *Jardín de las Delicias* haría ruborizar a Jeronimus Bosch. Las mujeres y los hombres del siglo XX son muy apreciados. Entre las *top ten* están Marlene Dietrich, la divina Sofía Loren y, créase o no, Graciela Borges. Algunos coterráneos más sofisticados, o perversos, procuran "exquisitices" como Indira Gandhi y Teresa Kerry, la mujer del 40° y 41° Presidente americano. Los pedófilos se inclinan por Shirley Temple. Marlon Brando, Tom Cruise y Schwarzenegger son los destacados en la banda masculina. El gran *travesti* del Siglo XXI fue Samantha Titánicus. ¡Que figura! Una discípula mía quiere acostarse contigo, ¡qué osadía! La gerontofilia está de moda. Un *boom* para los viejitos, te perdiste esa, *nono*.

Después tenemos la cuestión de los *robots*, nuestros amigos metálicos. Ellos siempre fueron objeto de la ambivalencia pigmaliónica de los hombres desde el tiempo de *Matrix* y de *Blade Runner*. Hans Sachs nuevamente. El Cuco era la rebelión de los *robots* una vez que la robótica se súper sofisticó. Hubo casos, pocos pero hubo, de conducta aberrante de las máquinas parlantes, o sea, conductas que van en contra de las tres leyes básicas de Asimov, dictaminando aquello que los *robots* no pueden hacer. Aquí nuevamente se implantó el cepo electrónico, limitando la potencia neuronal de los *robots*, estipulando que tenían que tener un IQ inferior a los 130. Eso tranquilizó a los hombres, pero limitó mucho su sapiencia, ya que ahora sólo pueden llegar a ser asistentes sociales. En cambio, los *robots* son unos *cracks* en epidemiología y bioestadística.

Como tú sabes, Freud vaticinó una revolución psicofarmacológica y estaba en lo cierto. La esquizofrenia está casi controlada y se erradicó la neurosis obsesiva, mal dominante a mediados del Siglo XX. La histeria sigue siendo la histeria. Una enfermedad nueva, producto de la clonación, fue la fobia del hombre duplicado.

Hablemos un poco más del psicoanálisis. Los hijos de Freud tuvimos un devenir accidental, con altos y bajos. La antorcha analítica casi fue extinta durante el Período Viral, después del ataque al *Opus Dei*. Los analistas fueron perseguidos y tirados a los leones. Eso me recuerda lo que decís en tu biografía de Freud, en relación a Adler. Grandes analistas fueron olvidados. Te cito: "Adler con su red de clínicas en Viena, en los años 20, era casi tan conocido como Freud. Hoy en día, que yo sepa, sólo existen dos analistas adlerianos en Tel Aviv". Las cosas cambiaron dramáticamente con el inicio de la Era Patagónica. Interesante desenlace: durante la persecución, sólo quedaron algunos reductos en Bolivia, Uruguay, Argentina y Brasil. Al promediar la Era Asiática surgió un *revival* socio-cultural en el Mercosur, una especie de tremenda revolución, inesperada y fortuita. Se puede decir que Freud salvó a la humanidad.

Me preguntarás como fue que Freud salvó la humanidad. Mas eso precisa una digresión. Freud, en su *Análisis terminable e interminable* avanza la idea de que el psicoanálisis crea condiciones inéditas y que puede surgir una nueva forma de pensar, aunque no esclarezca en que consiste esa novedad. Esa novedad fue el surgimiento del Hombre Metonímico. La mutación quedó encubierta durante todo el Siglo XX. Se trata de un cambio estructural del aparato psíquico por lo que ahora popularmente se denomina la "mutación de la asociación libre". Gracias a esta gimnástica mental el Hombre Metonímico escapa del cepo electrónico y el analizado recupera la plenitud de su elasticidad mental. La zafra de "analistas patagónicos" como somos llamados -yo soy uno de ellos- fuimos pioneros en este verdadero Renacimiento cultural, devolviendo al hombre sus divinas proporciones. Esa

salida metonímica se llamó la Reacción Terapéutica Positiva, RTP.

Otro avance importante, híbrido del psicoanálisis y las neurociencias, fueron descubrimientos en el dominio de los sueños. Se trata de la "oniroquinesis". Los sueños pueden ser manipulados. Se descubrió que existen sueños ajenos. También se comprobó científicamente la existencia del mal de ojo.

Te diré un poco más sobre la Era Patagónica. Su nombre surgió de un cuento de Borges: "Allá en el Sur". Borges narra que en el mapa-mundi el sur de nuestro continente se parece a una seta lanzada al espacio, apuntando a la Cruz del Sur; sería nuestro Norte magnético si invertimos el globo terráqueo. El Parnaso, en este inicio del siglo XXII está en Tierra del Fuego.

El tema del genocidio es candente actualmente, un vez que la fiebre religiosa acabó. Genocidio, palabra acuñada por el legista polaco Raphael Lemkin en 1944, en los tiempos del Holocausto. Mi mente interpretativa piensa que eso se debe al hecho que el genocidio, en las manos de los hombres, prácticamente acabó en el Siglo XXII, ya que imperó un genocidio de la naturaleza, se calcula que un billón 200 mil murieron en la fase aguda de la Era Glacial. No hubo mayores genocidios a partir de mediados del Siglo XXI. Creo que nos sentimos menos culpados. En cambio, tu siglo fue marcado como el Siglo de los Genocidios, triste fama. Debes saber pero te refresco la memoria. Comencemos con la Inquisición, desde el Siglo XII hasta el Siglo XVII, fecha en que Giordano Bruno fue quemado en la hoguera, un poco más de 500 mil brujas, herejes, cataros y albigenses murieron chamuscados, aunque el Vaticano insista que eso es una exageración. Con todas esas muertes se espaciaron a lo largo de cinco siglos. Tu generación, *nono*, mató casi un billón en un siglo, la cifra puede ser mayor si sumamos los genocidios tribales y domésticos en África y las niñas recién nacidas en la China. Contabilizamos los genocidios de Armenia, de las dos Guerras Mundiales, del Holocausto, de la Siberia stalinista, de la exterminación de los Burundis, en el Congo y el Sudán, de Camboya, Darfour y los Khmer Rouge, el genocidio en Bosnia y Chechenia, sin olvidarnos de Hiroshima y Nagasaki. En realidad, el Holocausto no fue el mayor genocidio, pierde contra Siberia y el Khmer Rouge. Que tire la primera piedra el país que no cometió genocidio. Matamos 350 mil paraguayos en la susodicha guerra. Constató, mas no culpo, mejor dicho, no te culpo.

¿Y Lacan?, me preguntas. Tuvo gran auge en las primeras décadas del siglo XXI, tanto es así que pasó a ser *sinécdoque* de buen discípulo. Por ejemplo, se suele decir que Platón fue el *lacan* de Sócrates.

Pasemos al Túnel del Tiempo, el descubrimiento cuántico que permite que nos comuniquemos. El viaje en el tiempo se inició hace poco tiempo y el viaje inicial tuvo tremendas consecuencias. Como estábamos en el auge del viraje religioso, el primer viaje fue al Gólgota para asistir a la crucifixión de Jesús. La cápsula temporal, comandada por el Patriarca de Jerusalén quedó suspendida encima del Gólgota. El Patriarca, rezando, se posicionó encima de la cruz. En ese momento Jesús, en su agonía, levanta la vista y exclama:

- ¡Padre, por qué me has abandonado!
El Patriarca murió fulminado. Eso, lógico, sacudió al mundo entero. A partir de ese momento el viaje intertemporal fue suspendido y sólo la transmisión vía e-mail continuó.

Parte de este Renacimiento fue una mudanza radical en la forma de encarar las drogas. En resumen, todas las drogas fueron liberadas. La marihuana, la heroína, la cocaína, los esteroides y anabolizantes, dentro y fuera de las Olimpiadas, todas ellas, hasta los cigarrillos, pasaron a ser liberadas. Fue una peligrosa y arriesgada decisión de la UNESCO, patrocinada por la Unión Patagónica. Bolivia y Perú pueden vender libremente su coca; Tailandia, China y Afganistán su opio. Jamás una decisión fue tan polémica. El tráfico de drogas prácticamente desapareció y Bolivia dejó de ser el patito feo de las Américas. Los atletas alcanzaron marcas nunca antes soñadas. Los cien metros en 8 segundos y medio. Hablando de fútbol, *nono*, te felicito. ¡¡¡Argentina dodecampeón en Copas del Mundo y Brasil, gran rival, sólo tiene diez!!! ¡¡¡Viva Maradona!!!

Brindemos con una *caipirinha*.

Todo pasa... (viene de contratapa)

totalitarios; se sabe que quienes ejercen cargos perpetuándose en el tiempo aprovechan el poder para repartir prebendas y beneficios para sus acólitos. Personalismo que recuerda tanto a los reyes absolutistas de antaño como a los caudillos provinciales argentinos actuales. Que al mismo tiempo permite o fomenta un manejo del fútbol tan poderoso que lo hace girar alrededor de los grandes negocios que la globalización del mismo genera. Así se puede:

- Hacer campaña política para intentar el asalto a la presidencia de la nación (Boca-Macri que sigue el modelo Berlusconi de poder económico/mediático y club de amplia raigambre popular).

- Lavar dinero a nivel internacional (*affaire* Tévez) con un incesante, intenso y sospechoso movimiento de jugadores que dan efectiva cuenta de la mundialización del fútbol articulado por la televisión.

- Que los grupos empresarios se apoderen de las asociaciones civiles como factoría para hacer negocios. Esos complejos movimientos de jugadores y dinero hacen que se blanqueen oscuros capitales que pasan de los denominados paraísos fiscales a las arcas del fútbol para desde allí volver a desaparecer.

- En Argentina ha abierto camino a un conjunto de empresas que "compran niños" para representarlos y llevarlos hacia los clubes vidrieras (fundamentalmente River y Boca) para después volver sobre el recurrente sueño de que Europa sea conquistada por el héroe de turno.

Es por esta lógica que los padres de los niños acuden a los representantes para que su hijo avance en el proyecto de ser futbolista. Lo que vuelve a remarcar el efecto que el fútbol tiene en el imaginario social y cómo es aprovechado por los nuevos modos de captación de las familias generando la insistencia de padres y adultos de buscar un destino salvador para los niños y para ellos mismos a través de la profesionalización temprana de los chicos en el ámbito deportivo.

Es bajo esta presidencia de AFA que todas estas prácticas se han aceptado y potenciado, lo que demuestra una confianza absoluta en que nada, ni nadie, moverá a Don Julio del poder que ejerce. De alguna manera reina al modo de aquel rey que proclamó: "El estado soy yo".

El Señor del anillo

Los anillos tienen una larga tradición de ser la encarnadura del poder: el Papa y su anillo -ante el que hay que hincarse y besar- sintetiza como ninguno el tema de la pleitesía que se le debe al portador del mismo.

El famoso anillo de Don Julio demuestra una aparente discrepancia entre el cuerpo del presidente de AFA y la leyenda "Todo Pasa" del mismo. Claro que no se trata de una leyenda "oficial", como la inscripción de la moneda de un dólar, que reza "En Dios Nosotros Creemos". Se nos plantea entonces la cuestión de dónde dirigir nuestra atención para tratar de entender la conjunción entre el anuncio de la fugacidad permanente de la vida que el anillo informa o al cuerpo de permanencia constante en el poder de Don Julio.

El vértigo y su estrategia

El lema del anillo que parece una versión actual del filósofo griego Heráclito es, en realidad, una apología del vértigo. Una expresión ideológica que propugna que si todo pasa rápido, se olvida. Es por el vértigo -enemigo de la reflexión crítica- que en la sociedad mediática de masas un problema se tapa con otro. A veces no hace falta volver sobre las máximas del Tercer Reich -mente, mente, que algo quedará- sino que sumando

asuntos velozmente, sin solución de continuidad, la verdad de cada uno de esos problemas dejará de tener importancia. Se pierde, en el vértigo, la consistencia de la reflexión crítica para dar paso al sentido común y el prejuicio. El vértigo hace prevalecer lo institucional y desdeña lo instituyente, es lo antagónico a una crisis, es una de las maneras que adquiere la realidad sólo como novedad, puro giro de sensaciones. Porque el vértigo va en busca de la sensación, se alimenta de un imperio de sentimientos que se evacúan con el advenimiento de lo siguiente -lo que viene, lo que viene, lo que viene...- en un movimiento sin pausa y sin otro destino. Vale la sensación como único recurso, el vértigo apunta a la piel y a la adrenalina, por ello es lo más alejado de la reflexión crítica. Hace más al hábito que al pensamiento.

Claro que Don Julio y su gente usan la propuesta sensoria para sostener sus omnipotentes poderes. La dirección de AFA tiene debajo el modelo de memoria que el poder usa. La que permite el deslizamiento de desconfiar de la victoria de Argentina ante Perú y no de las consecuencias sociales y políticas que la dictadura nos dejó. Una memoria reiterada, vaciada y abusiva como una nueva fecha patria que no explica el sentido profundo de los hechos. ¿Acaso se insiste en establecer puentes y articulaciones de este gobierno del fútbol con la dictadura militar?

Cuerpo y anillo muestran la táctica y la estrategia para mantenerse en el poder. Don Julio no se mueve de su lugar de poder -es el maldito consenso estúpido- y logra que nadie se le oponga. Podemos decir que la AFA es una de las instituciones que ha perpetuado un poder -reciclado- desde la dictadura militar hasta aquí. Además los éxitos futbolísticos han colaborado para que la tarea papal de Don Julio cobre consistencia nacional e internacional. Argentina se ha consolidado como parte del poder internacional del fútbol y esto ha permitido reparos y creación de negocios en el que participan un sinnúmero de empresas de distinto orden, empezando por Torneos y Competencias y su monopolio de las transmisiones televisivas del fútbol.

La articulación de presidencia eterna y el "Todo pasa" da una extraordinaria conjunción entre memoria y olvido. Recurso brillante que articula una forma de relato del poder que "... se convierte así en trampa e impone un relato canónico mediante la intimidación o la seducción, el miedo o el halago. Se utiliza aquí una forma ladina de olvido, que proviene de desposeer a los actores sociales de su poder originario de narrarse a sí mismos. Pero este desposeimiento va acompañado de una complicidad secreta, que hace del olvido un comportamiento semipasivo y semiactivo, como sucede en el olvido de elusión, expresión de mala fe, y su estrategia de evasión y esquividad motivada por la oscura voluntad de no informarse [...] en una palabra por un no-querer-saber" (1).

El eslogan del anillo funciona como un relato apologético del olvido, la inscripción es relato y eslogan de campaña. El anillo hace manifiesto lo que "deberíamos olvidar, no saber, no aceptar, refuerza la condición de excepción del olvido como cualidad humana" (2).

En el anuncio de que todo pasa (el devenir y su apología) quién lo anuncia perdura, por eso está al servicio de ocultar el cuerpo y ejercicio del poder. Haz lo que yo digo pero no lo que yo hago. Memoria y olvido necesarios para que esta forma de poder se mantenga y perdure sin oposición.

(1) y (2) Ricoeur, Paul, *La Memoria, La Historia, El Olvido*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.

Fue cuando el fútbol se lo comió todo

"[...] la confrontación en el campo deportivo y la amistad en el campo de las relaciones humanas que nos permiten afirmar que es posible, aún hoy, en nuestros días, la convivencia en unidad y en la diversidad, única forma de construir la paz. Por ello pido a Dios nuestro Señor que este evento sea realmente una contribución para afirmar la paz. Esa paz que todos deseamos ...".

Así decía el General Jorge Rafael Videla en la cancha de River el día de la Apertura del Mundial 78.

El mundial 78 es un acontecimiento fundador en Argentina de la constitución de un tipo de dirección política con el objetivo de usar el fútbol para ocultar hechos terribles y proponer una forma de renegación de la realidad para que la sociedad aceptara lo siniestro en silencio y se acoplara a festejar los éxitos del campeonato mundial. Acontecimiento que fue parte del estado de excepción que estableció el famoso decreto de "necesidad y urgencia" y que jaló estrategias a largo plazo para dominar la sociedad, muchas de las cuales, aún hoy, están vigentes. El evento mundial de fútbol fue puesto rápidamente al servicio de la expectativa de la dictadura, recordemos que ésta no tenía plazos y sí objetivos. Es decir que aspiraba a que se perpetuaran en el poder los grupos económicos y políticos que habían dado el golpe de estado, una manera de copiar el imperio de mil años que soñaron los nazis para Alemania.

Este modelo que hace cambiar, entre tantas otras cosas, radicalmente el fútbol en la Argentina -como parte de un proceso mundial- articuló con eficacia:

- Grandes negocios.
- Una ola privatizadora de los clubes de fútbol -una forma de apoderamiento de las instituciones civiles- para uso y beneficio de los grupos económicos hegemónicos, en consonancia con el desgajamiento del estado.
- Una nuevo dispositivo de seducción y captura de los jóvenes.
- Nuevos imperios mediáticos.
- El personalismo como eje principal de su dirección. La institución Asociación del Fútbol Argentino (AFA) queda absolutamente amañada por la férrea dirección de Julio Grondona, Don Julio, para amigos y enemigos.

Libertad del dinero

Una de las características de la burguesía es que mientras sus ideólogos hablan de una libertad irrestricta en todo los niveles, los que tienen dinero y poder hacen cosas muy distintas a ese canto de sirena que sus intelectuales proclaman. Una cosa es la teoría y otra los manejos de los que reparten el mazo del dinero. La tiranía del dinero férrea y vorazmente dirige nuestras sociedades. Los empresarios, por ejemplo, Eurnekian y Macri licitan servicios públicos con sus em-

presas y después no pagan el canon que corresponde. La burguesía conoce la libertad que deviene de su propio estado de derecho pero más sabe de la manera de quedarse con la plusvalía de los países y regiones, para lo cual transgrede sin cesar ese conjunto de leyes que debería respetar. Por ello derrumba las leyes que funda, lo legal es una fachada que los grupos económicos usan, imponen o transgreden de acuerdo a su poder. Sólo respetan esa legalidad si les conviene.

"Todo pasa"

Así reza la inscripción del anillo papal que Don Julio Grondona lleva en su dedo meñique. Don Julio comenzó su presidencia de AFA con la dictadura militar y aún continúa en el cargo en forma ininterrumpida desde entonces. En diversos reportajes, concedidos con un claro sentido de alianza política con el medio al cual brinda la entrevista, comenta la cantidad de presidentes de la república y personas con distintos tipos de poder que vio crecer y caer en todos estos años.

Es difícil imaginar alguna personalidad que se mantenga al frente de una Asociación durante tanto tiempo, sobre todo en una que tenga tanta influencia política y económica como la AFA. No tiene prácticamente oposición dentro de la

organización del fútbol y, fuera de la misma, el poder político y económico se siente a gusto con lo que su institución realiza y, en consecuencia, con su dirección. Es un liderazgo que le conviene a muchos o es demasiado poderoso y nadie se atreve a hacerle frente.

Es muy llamativo que la AFA aparezca tan monolítica, sin líneas de puja interna, sin discrepancias. Don Julio lleva siete períodos consecutivos de cuatro años cada uno al frente de AFA. Una sola vez tuvo una lista opositora que lideró Teodoro Nitti -hecho ocurrido en 1991-; el resultado de la elección fue: 39 votos para Don Julio, 1 para Teodoro Nitti. Significativamente, después de esa elección nunca más hubo una lista opositora.

Hasta en las instituciones más rígidas y tradicionales hay líneas internas, discrepancias, lucha por la presidencia, etc. En AFA no. Por eso es el sueño institucional de la derecha absolutista: todo legal pero sin nadie que ponga en duda o cuestione el poder. De alguna manera, detrás del orden institucional, AFA promueve el estado de excepción, dado que no deja que nada, ni nadie, se oponga a la alianza que encabeza su presidente.

La AFA se sostiene, como el FMI, generando el empobrecimiento generalizado de los clubes y luego yendo a su rescate con préstamos que los obligan a se-

guir sus directivas sin oponérsele. En la larga cadena de causas del deterioro y vaciamiento anotamos la crisis social que empobreció a la mayoría de la población y las dirigencias que los usan para su beneficio propio.

Por ello dependen de los adelantos de dinero de la televisión que son administrados en forma de "rescates salvadores" por la misma AFA.

Esto explica, en gran medida, la permanencia de Don Julio al frente de la asociación y que no aparezca una alianza que exprese un conjunto de intereses políticos y económicos que se le opongan. Entonces, con la complicidad o el sometimiento de las dirigencias del fútbol todo esto pasa como si fuera algo normal, de acuerdo a derecho. Así Don Julio ha logrado naturalizar su poder. Lo que se fundó por la violencia del estado de sitio está olvidado, omitido. Una larga serie de complicidades, omisiones y olvidos muestra una institución que respeta leyes. La casa está en orden.

Cuerpo de Rey

El personalismo va en contra de todos los intentos de las instituciones democráticas de hacer desaparecer los riesgos

Continúa en pág. 23

Topia
EDITORIAL



ENCUENTRELOS
EN LA FERIA DEL LIBRO
STAND CATALOGOS
418 PABELLON AZUL

PRESENTACIONES EN LA FERIA DEL LIBRO 2005

LAS HUELLAS DE LA MEMORIA
PSICOANÁLISIS y SALUD MENTAL en la
Argentina de los '60 Y '70 - TOMO I (1957-1969)

Enrique Carpintero y Alejandro Vainer

LUNES 2 DE MAYO. 20,30 HS.

SALA ALFONSINA STORNI

**LA SUBJETIVIDAD EN
RIESGO**

SILVIA BLEICHMAR

VIERNES 6 DE MAYO. 17,30 HS.

SALA ROBERTO ARLT



TITULOS DE PROXIMA APARICION

LAS HUELLAS DE LA MEMORIA II
PSICOANÁLISIS y SALUD MENTAL en la Argentina de los
'60 Y '70 - TOMO II (1970-1983)

Enrique Carpintero y Alejandro Vainer

EL PENSAMIENTO BESTIA

César Hazaki

VENTANAS
J.-B. Pontalis

ESE TIEMPO QUE NO PASA
J.-B. Pontalis

LA BANALIZACION DE LA INJUSTICIA SOCIAL
Cristophe Dejours

Distribuye CATALOGOS

INFORMES Y VENTAS / editorial@topia.com.ar - revista@topia.com.ar
Tel. 4802-5434 • 4326-4611 / www.topia.com.ar

AGOSTO 2005
Próxima TOPIA Revista
Número Especial 15 años
A 100 años de
"TRES ENSAYOS DE TEORIA
SEXUAL"
con el SUPLEMENTO
TOPIA EN LA CLINICA